

Celia Viñas: vida y obra. De Lleida a Almería.

Índice

Introducción	5
Vida de Celia Viñas.....	8
Familia	8
Celia adulta	15
Guerra civil y Universidad.....	15
Celia en Almería	20
Movimiento indaliano	25
Matrimonio.....	31
Muerte y legado de Celia Viñas	34
Obra de Celia Viñas.....	39
Análisis.....	39
Publicaciones en vida	41
Publicaciones después de su muerte.....	45
¿Qué se ha dicho de Celia Viñas?	49
En la prensa	49
Desde la docencia	55
Conclusiones.....	59
Agradecimientos.....	61
Bibliografía	62
Anexos.....	65
Sobre Celia Viñas.....	65
Oblit és nom de dona, Anna Sàez	65
Voy a ser Olvidada, Elena Medel.....	66
Celia Viñas inspira creaciones literarias a treinta y cuatro autores	68
Los cuentos de Celia Viñas: El primer botón del mundo y trece cuentos más, María de Gracia Ifach.....	69
Al Margen, Juan Ramón Masoliver	70
La clara voz de Celia, Carlos Murciano	71
Celia Viñas y el árbol de la vida, Mar Verdejo	72
La figura de Celia Viñas y aquella Almería, Francisco Galera.....	74
De Celia Viñas	80
Almería y los Indalianos.....	80
Un nuevo instituto, una nueva Almería, un hombre nuevo.	82
De 9 a 19.....	84

Índice de ilustraciones

Ilustración 1 Primera foto que se conserva de Celia Viñas, con su madre.....	12
Ilustración 2 Celia, de pie en el sofá, con la abuela paterna Carlota Morant y la prima Carolina.	13
Ilustración 3 Celia Viñas en la playa de "Ciudad Jardín", con 16 años.....	13
Ilustración 4 De excursión en el "Torrent de Pareis". Época del bachillerato.	13
Ilustración 5 Celia y sus dos hermanas. De izquierda a derecha: Gabriela, Encarna y Celia Viñas. Foto hecha para conmemorar el 25 aniversario de boda de sus padres, el año 1939. Celia recién había acabado la carrera. Titulaba esta foto "El monstruo de las tres cabezas".....	14
Ilustración 6 Celia y su amiga, Pepa Aguiló.....	14
Ilustración 7 Encarna Viñas, Celia Olivella y Celia Viñas. Madre y dos hijas por el Pº del Generalísimo en Almería....	14
Ilustración 9 Fotografía del ingreso de Celia en la Universidad.	18
Ilustración 10 Barcelona, 1935. De camino a la Universidad.	18
Ilustración 11 Celia en las oposiciones de Madrid.	18
Ilustración 12 Con una compañera universitaria por las Ramblas de Barcelona.....	18
Ilustración 13 Su expediente académico de magisterio.	19
Ilustración 14 Título de magisterio.	19
Ilustración 16 Celia en Madrid, año de oposiciones, 1943.	23
Ilustración 17 Celia llegada a Almería, 1943.....	23
Ilustración 18 Celia en el patio del Instituto.	23
Ilustración 19 La Alcazaba de Almería, excursiones de Celia (recitales de poemas, paseos...) 1944.	23
Ilustración 20 Patio del Instituto. Almería. Noviembre de 1947. Vermut ofrecido a los profesores de Granada.....	23
Ilustración 21 Escena teatral de Nuestra Ciudad. Celia aparece junto a Tadea Fuentes.	24
Ilustración 22 Celia Viñas y Tadea Fuentes.....	24
Ilustración 23 Celia, catedrática, en un acto académico del Instituto en 1947.....	24
Ilustración 24 Nota informativa de la exposición de obras de pintores indalianos en el Museo de Arte Moderno en Madrid, el 1947.	29
Ilustración 25 "El Indalo", símbolo del Movimiento Indaliano, por Perceval.....	29
Ilustración 26 Asamblea Cervantina. En el Escorial, 1947.	29
Ilustración 27 Indalianos en la Exposición del Museo Moderno de Madrid, 1947.	30
Ilustración 28 Inauguración de la exposición romántica de pintura Biblioteca Fco Villaespesa en Almería 1947.	30
Ilustración 29 Celia y Arturo en el parque de Almería.....	33
Ilustración 30 Padres y novios en la boda.	33
Ilustración 31 Boda de Arturo y Celia, 1953.	33
Ilustración 32 Entierro de Celia Viñas, junio 1954.	38
Ilustración 33 Busto de Celia Viñas, 1984.....	38

Las imágenes Incluidas en este trabajo proceden de *Cartas de Celia Viñas a su familia* (Galera, 2015) y de *Celia Viñas para niños y jóvenes* (Romero Yebra, 2006).

No quiero la pipa curva,
ni tu pañuelo bordado,
ni las rosas los domingos
ni el cestillo con pescado.

Y, marcharé de este puerto
hacia otro puerto distante
para que decir no puedas:
-¡La pescadora es mi amante!

Concha Méndez

Introducción

Desconocida y no. Olvidada y no. Silenciada y no. Obviada y no. No, no, no y no. No quiero. No puedo permitir que Celia Viñas quede enterrada como muchísimas otras mujeres lo están. Quisiera darle un beso en la frente y mostrársela, tal y como es. Tal y como fue y será. Os adelanto que os quedaréis con la boca seca, con ganas de más, de ella, de su persona, de su corazón, al fin y al cabo. Una mujer como mi abuela, como mi madre e incluso como yo misma. Espíritu libre, sereno e imparable.

Parece que las primeras mujeres revolucionarias conocidas en lo que al arte confiere, fueron las Sinsombrero¹, aunque estoy segura de que antes hubo muchas más. Pero de ellas ya habló Tania Balló² en su documental y su libro *Las SinSombrero* (Balló, 2016). *Sin ellas la historia no estaría completa* (Balló, 2016). Rosa Chacel³, Ernestina de Champourcin⁴, María Teresa León⁵ y Marga Gil Roësset⁶ entre otras de relevante importancia empiezan ya a moverse entre las aulas, a inquietar a los docentes, ya están en la calle como quien dice. Pero aún hay mucho silencio por romper a gritos.

«Ahora conocemos a las mujeres, y accedemos a su obra, y podemos desmentir o afirmar aquella casi profecía de Josefina de la Torre: “Voy a ser olvidada”». (Medel, 2017)⁷

Para empezar, ¿por qué investigar sobre una mujer y no sobre un hombre en el mundo de la literatura? La respuesta es muy sencilla: porque de ellos se sabe, se ha investigado, se conoce; sobran las palabras con ellos. Todos saben quién es Federico García Lorca⁸, admirado por Celia

¹ Grupo de mujeres artistas que formaron parte de la Generación del 27.

² Tània Balló (Barcelona, 1977) es productora y directora de cine. Estudió en el Centre d'Estudis Cinematogràfics de Catalunya (CECC) y cursó un posgrado sobre Documental, Investigación y Desarrollo en la Universidad de Nueva York.

³ Rosa Chacel (Valladolid, 1898-1994) fue una escritora perteneciente a la Generación del 27. Escribió, entre otras obras, *Barrio de Maravillas* (1976).

⁴ Ernestina de Champourcin (Vitoria, 1905-1999) fue una poeta perteneciente a la Generación del 27, escribió, entre otras obras, *La voz del viento* (1931).

⁵ María Teresa León (Logroño, 1903-1998) fue una escritora integrada en la generación del 27. Mujer comprometida con el conflictivo tiempo en que le tocó vivir, enfrentándose a críticas y convenciones sociales. Escribió, entre otras obras, *Contra viento y marea* (1941).

⁶ Margarita Gil Roësset (Madrid, 1908-1932), fue una escultora, ilustradora, poeta española, hermana de la escritora Consuelo Gil Roësset, sobrina de la pintora María Roësset Mosquera y tía de la poeta y fotógrafa Margarita Clark.

⁷ Elena Medel (Córdoba, 1985) es una escritora española dedicada especialmente al campo de la poesía. Ha publicado los poemarios *Mi primer bikini* (2001), *Tara* (2006), *Un día negro en una casa de mentira* (2015), entre otros. Dirige también la editorial de poesía La Bella Varsovia.

⁸ Federico García Lorca (Granada, 1898-1936) fue poeta, dramaturgo y prosista perteneciente a la Generación del 27. Fue el poeta de mayor influencia y popularidad en España durante el siglo XX. Es el autor de obras tan sonadas como *Poeta en Nueva York* (1930) o *La casa de Bernarda Alba* (1936).

Viñas (Murciano, 1964), o Luís Cernuda⁹, pero ¿quién sabe quién fue Lucía Sánchez Saornil¹⁰ o Luisa Carnés¹¹? Todos ellos contemporáneos, pero los unos reconocidos, las otras silenciadas.

Para continuar, sí, mujeres hay muchas, pero escogí Celia Viñas por alguna razón. En primer lugar, porque nació en Lleida, mi ciudad de origen. Ciudad donde nadie conoce su nombre, su obra ni siquiera se encuentra en la Biblioteca Pública y mucho menos en librerías. En segundo lugar, porque cada vez que busco su nombre en cualquier archivo o el mismísimo Google, se abre un universo. Nuestra queridísima Celia vivió tan solo treinta y nueve años, pero dejó tanto en este mundo, que merece ser escuchada y por qué no, hablada. Porque sé que marcó a muchos niños y niñas y fue ejemplo para tantos otros. Porque ojalá hubiese sido mi profesora de Literatura. Por eso Celia Viñas, porque debe ser recordada.

Oblit és nom de dona (Sàez, 2015) me abrió la puerta a Celia, yo no la conocía, no sabía nada de ella hasta toparme con ese artículo. Anna me hizo tener curiosidad, querer saber más de esa mujer que parecía tan espectacular.

Una vez haya finalizado el trabajo, quiero responder una serie de preguntas y espero haber cumplido una serie de objetivos. ¿Quién fue Celia Viñas? ¿quiénes fueron sus amigos? ¿fue realmente querida como yo imagino? ¿a qué se dedicó realmente? ¿qué herencia ha dejado para aquellos que queramos apreciarla? Pero sin duda, mi principal objetivo es dar a conocer a Celia Viñas.

La metodología que voy a usar para llevar a cabo este trabajo es la siguiente: lectura de la obra de Celia Viñas, búsqueda de los homenajes que le han dedicado, lectura de artículos tanto suyos como de otros que hayan escrito sobre ella, el contacto con personajes que están relacionados con ella como Francisco Galera Noguera¹², Pedro Asensio¹³, Núria Capdevila Argüelles¹⁴, María Galera¹⁵ e Isabel Giménez Caro¹⁶, leer su vida y su obra de las manos de

⁹Luís Cernuda (1902-1963, Sevilla) fue un destacado poeta y crítico literario español, miembro de la generación del 27. Escribió, entre otras obras, *Los placeres prohibidos* (1931).

¹⁰Lucía Sánchez Saornil (Madrid, 1895- 1970) fue una poeta, militante anarquista y feminista española. Telefonista, afiliada a la CNT desde 1931. En abril de 1936 fue cofundadora de la organización Mujeres Libres, de la que fue Secretaria Nacional. Publicó *Poesía* (1996) y después de morir, La Malatesta Editorial sacó una antología suya, *Lucía Sánchez Saornil*.

¹¹Luisa Carnés (Madrid 1905-1964) –también conocida bajo el pseudónimo Clarita Montes- fue una escritora y periodista española. Escribió, entre otras obras, *Peregrinos del calvario* (1928).

¹²Francisco Galera (1946) es un catedrático especialista en la obra de Celia Viñas.

¹³Pedro Asensio Romero (Almería, 1967) es licenciado en económicas y derecho. A lo largo de su vida ha desempeñado diversos cargos de responsabilidad política y directiva en el Sector Público Local. Ha publicado los ensayos *El Libro de la Gestión Municipal* y *Marketing municipal*. Ha publicado además de ésta, dos novelas más.

¹⁴Núria Capdevila-Argüelles: Catedrática asociada a los Estudios Hispánicos y Estudios de Género en la Universidad de Exeter (Gran Bretaña). Ha centrado su tarea investigadora en la historia del pensamiento feminista y la autoría femenina en España. Entre otras, ha editado las obras de Elena Fortún *Oculto sendero* y *El arte de contar cuentos a los niños*, así como su correspondencia con Carmen Laforet, *De corazón y alma* (1947-1952).

Francisco Galera (Vida y obra de Celia Viñas, 1991), su correspondencia recogida en un libro por el mismo Galera (Cartas de Celia Viñas, 2015) y la novela de Pedro Asensio (Los años de la señorita Celia, 2014) basada en sus cartas.

«Yo no sé cómo acabará esto -nuestro exilio, si es que puede acabar-, pero en el mejor de los casos, la destrucción cotidiana nos está dejando irreconocibles.» Rosa Chacel.

¹⁵ María Isabel Galera Fuentes (Almería, 1975) hija de Francisco Galera, es profesora de francés del IES “Nicolás Salmerón y Alonso” de Almería y profesora asociada del Departamento de Francés, Lingüística y Didáctica de la Expresión de la Universidad de Almería. Licenciada en Filología Hispánica y Filología Francesa por la Université “Stendhal” (Grenoble, Francia).

¹⁶ Isabel Giménez Caro es una profesora de lengua y literatura actual. Ha participado en la investigación de estudios literarios y culturales y ha publicado libros como *Recepción y teoría del género novelístico*, en 1998.

Vida de Celia Viñas

Celia Viñas nació en Lleida en 1915, donde vivió parte de su infancia. Desde muy pequeña asistió a las clases de la Escuela Aneja de la Normal de Magisterio, donde su padre era profesor. A sus cuatro años, vio el mar por primera vez en Palamós y se enamoró para siempre de él. Más tarde, en 1923, se trasladó a Mallorca junto a su familia debido a un cambio repentino en la vida política de Gabriel Viñas, padre de Celia. Cuenta Cèlia Riba Viñas¹⁷, que es un secreto de familia el motivo de esa huida, en ese momento Gabriel pertenecía a la Esquerra Republicana y perdió las elecciones, entonces, decidieron irse a Mallorca. En Mallorca estudió el Bachillerato, donde recibió la influencia de su maestro Gabriel Alomar, al que volveremos más tarde. Finalmente, en 1943, se presentó a las oposiciones de cátedra y logró el primer puesto, pudiendo escoger así, un destino para ejercer de profesora. Almería, fue la afortunada. Allí llegó con ganas de empezar de cero, le dio la vuelta, la cambió, le puso color y allí murió, rodeada de los suyos, en la ciudad donde se enamoró y la que aguarda aún su alma.

Familia

Tanto en las cartas de Celia Viñas como en los apuntes de Cèlia Riba podemos averiguar lo familiar que era Celia Viñas y lo importante que era para ella tener a los suyos consigo aun estando lejos.

Por parte de madre, Celia Olivella, precedía de una familia de propietarios de viñas de Vilafranca del Penedès que habían vendido su tierra para vivir en Barcelona. Al quedar huérfana de madre muy pequeña, ella y su hermano Ramón se criaron con la abuela paterna y una tía soltera. Como el dinero de la herencia se estaba agotando, la tía de ésta decidió que Celia Olivella debía aprender un oficio para no depender de su familia toda la vida, ahí fue donde aprendió de una modista y le empezó a gustar la costura. Su hermano Ramon, con la herencia montó un pequeño negocio de maletas, pero como su matrimonio no fue muy bien y, pronto se quedó solo, se casó con su anterior amante, con la que tampoco se entendió emparejándose así con otra mujer. En eso debía parecerse a su padre, Pau Olivella. El abuelo de Celia Viñas se casó tres veces porque enviudó dos.

¹⁷ Cèlia Riba Viñas es la sobrina de Celia Viñas, hija de su hermana menor Encarna. Ha sido la encargada de traer a Celia Viñas al presente contando las historias que le explicaba su madre y publicando junto a Francisco Galera Noguera el libro *Cartas de Celia Viñas a su familia*.

Por otro lado, la familia de Gabriel Viñas era una familia trabajadora. Joaquim Viñas Pagés pertenecía a la élite obrera¹⁸ y era un obrero ilustrado porque sabía leer y escribir, ya que era tipógrafo y litógrafo. Era católico, al contrario de su padre, Quim Viñas, que era anticlerical declarado y sindicalista destacado. Quim llegó a ser uno de los delegados de la Segunda Internacional, según Francisco Galera en *Las cartas de Celia Viñas a su familia* (Galera Noguera, 2015).

La madre de Gabriel, Carlota Morant, contrastaba con su marido ya que provenía de una familia campesina de Valencia. En las cartas de Celia Viñas hay referencias a la familia de Quim, sobre todo de la prima Carlota y la tía Cándida, en cuya casa se alojaron Celia y sus dos hermanas en su etapa de estudios en Barcelona.

Celia Olivella era una mujer alegre y animosa, características que influyeron directamente en sus hijas. Gracias a ella, todas las fiestas se celebraban a lo grande. Era una cinéfila casi obsesiva y había contagiado a sus hijas esta afición. No perdió los ánimos ni en la Guerra Civil y salvó a la familia de una depresión.

El padre de Celia Viñas era político y catedrático como ella, seguramente de él nació la inquietud de ésta para ejercer de maestra, él creía que la educación era la clave para mejorar el mundo. La formación de Gabriel en el aspecto pedagógico, fue para su época, muy renovadora que sin duda influenciaría en la decisión de tomar la educación como arma y posteriormente influenciaría en su hija mayor, Celia. Además de tener padre e hija un acercamiento sentimental, lo tenían intelectual e incluso tenían el mismo sentido de la ironía, según cuenta Cèlia Riba Viñas (Entrevista a Celia Riba Viñas sobrina Celia Viñas, 2015).

Con 19 años, Gabriel consiguió una plaza en Palamós, donde descubrió el mar en todas sus facetas y al lugar donde volvía en vacaciones cuando estuvo destinado en Lleida. Después de ejercer dos años como maestro se fue a Madrid a cursar sus estudios en la Escuela de Estudios Superiores de Magisterio, donde se formó a partir de los ideales krausistas¹⁹ y de la Escuela Nueva²⁰, que habían sido introducidos por Giner de los Ríos²¹. Después, en 1914 ganó la plaza

¹⁸ Grupo minoritario de la clase obrera que tenía un estatus social mayor que el resto de personas que pertenecían a ésta.

¹⁹ El krausismo es un movimiento cultural que se desarrolló inicialmente en España y cuya principal idea es la regeneración de los ideales políticos y los valores humanos de la sociedad, este movimiento surgió en base a los ideales de Karl Christian Friedrich Krause.

²⁰ La Escuela Nueva es un movimiento de carácter progresista, críticos con la educación tradicional (a la que acusan de formalismo, de autoritarismo, de fomentar la competitividad y de constituir una mera transmisión de conocimientos mediante la memorización, pasiva para el alumno y ajena a sus intereses definiendo su modelo con los rasgos opuestos: educación práctica, vital, participativa, democrática, colaborativa, activa, etc.), que surgieron a finales del siglo XIX.

de profesor de pedagogía en la Escuela Normal de Magisterio de Lleida. Allí se casó con Celia Olivella y la pareja tuvo tres hijas: Celia, Encarna y Gabriela. Los años que pasó en Lleida fueron los más activos y productivos profesionalmente para Gabriel Viñas e incluso se metió en el mundo de la política.

En las elecciones municipales de 1923 se presentó a concejal por Esquerra Republicana. En esas circunstancias algo debió pasar, no se sabe qué, pero Celia Olivella hizo jurar a Gabriel que nunca más volvería a meterse en política. Fuera lo que fuese, el padre de familia pidió el traslado y toda la familia Viñas Olivella abandonó Lleida y se instaló en Mallorca.

Allí, el nacimiento de Gabriela, la pequeña de las tres hermanas, dejó completa la familia. La familia se instaló rápidamente en la isla y pronto hicieron amigos. Celia trabajó una amistad bastante sólida con Pepa Aguiló y allí acabó sus estudios de Bachillerato. Una amiga de aquél entonces de Celia Viñas, Carmen Marín, que posteriormente fue profesora de la Escuela Universitaria de Magisterio de Almería la describe así:

«Celia era una niña de piernas muy largas, con calcetines hasta las rodillas, flequillo y melena a lo paje, que era seria y se pasaba el tiempo leyendo y escribiendo...» (Romero Yebra, 2006)

Cuando llegó la Guerra Civil a la isla, Gabriel Viñas fue depurado de su puesto en la Normal y se quedó sin trabajo ni ingresos de un día para otro, muchos amigos de la familia fueron asesinados o se exiliaron, la familia entera fue marginada por rojos²² y catalanes. De hecho, fueron denunciados por un vecino al escuchar Radio Barcelona.

Gracias a un amigo del Casal Català, Gabriel consiguió trabajo como contable en una fábrica textil. Celia, que solo tenía dos cursos primeros de universidad, se puso a dar clases particulares; Encarna, al acabar el bachillerato, empezó como administrativa en la empresa donde estaba su padre; la pequeña, Gabriela, estaba estudiando aún el bachillerato con unas notas brillantes, y finalmente la madre se dedicó a tejer las ropas de su familia.

Según cuenta Cèlia Riba en una entrevista (Diputación de Almería, 2015) que Viñas era el puntal que arrastraba a toda la familia. Su alegría y su entusiasmo hacía que todo su alrededor se sintiera a gusto y su inteligencia ayudaba a resolver todos los problemas que surgían en la misma familia. Su valentía ayudó a sus hermanas de bien pequeñas cuando tuvieron ciertos

²¹ Francisco Giner de los Ríos (Málaga, 1839-1915) fue un pedagogo, filósofo y ensayista español. Discípulo de Julián Sanz del Río, creador y director de la Institución Libre de Enseñanza (ILE), impulsó también proyectos complementarios como el Museo Pedagógico Nacional (1882-1941), la Junta para Ampliación de Estudios (1907-1938), la Residencia de Estudiantes (1910-1939).

²² “Bando rojo” es un nombre de connotación peyorativa que recibió el bando republicano durante la Guerra Civil— que concluyó en 1939—, enfrentándose al bando sublevado, una amalgama de colectivos falangistas y tradicionalistas.

percances durante la infancia y en el barrio y más tarde cuando debían enfrentarse a problemas de los mayores. Una de las anécdotas que explica la sobrina de Celia Viñas para dar ejemplo de la imaginación que tenía trata de un Belén montado por ella con unas pirámides de Egipto que se dedicó a construir porque según su lógica, si los tres reyes magos habían ido a Egipto, ¡debían haber visto las pirámides!



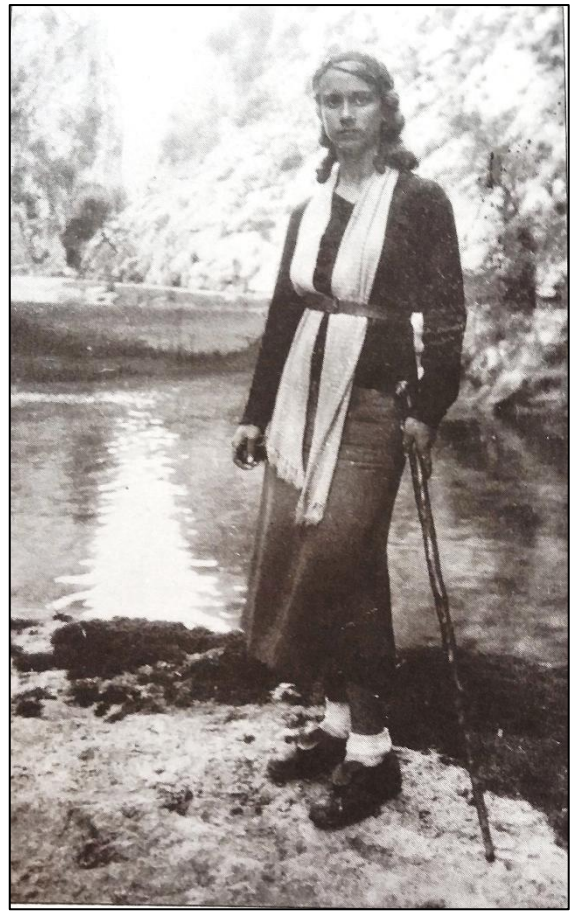
Ilustración 1 Primera foto que se conserva de Celia Viñas, con su madre.



Ilustración 2 Celia, de pie en el sofá, con la abuela paterna Carlota Morant y la prima Carolina.



Ilustración 3 Celia Viñas en la playa de "Ciudad Jardín", con 16 años.



*Ilustración 4 De excursión en el "Torrent de Pareis".
Época del bachillerato.*

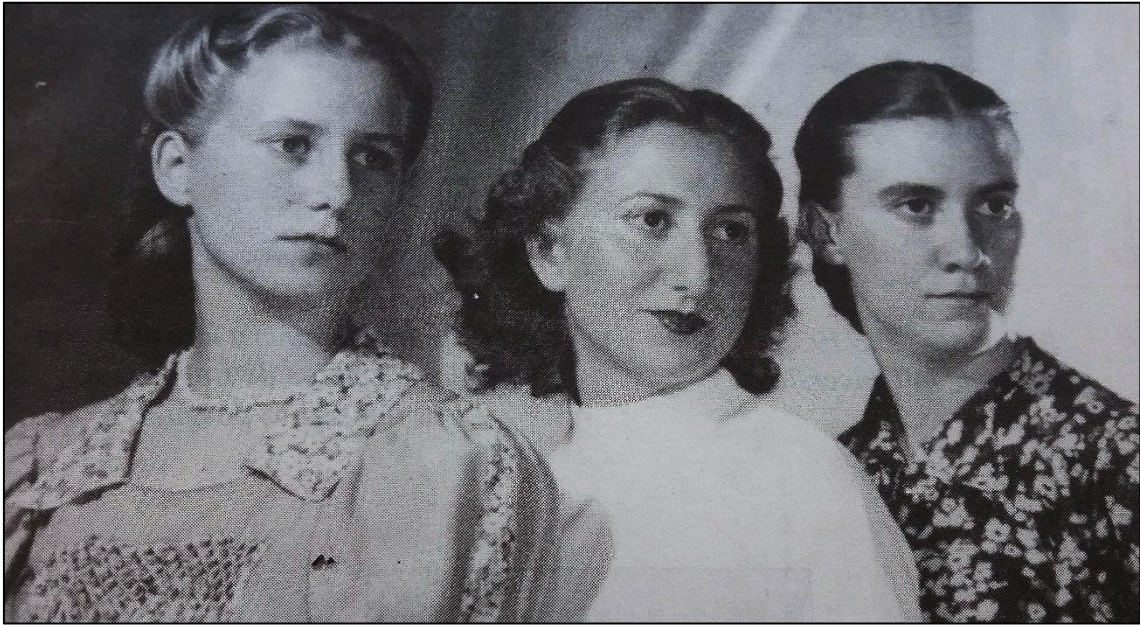


Ilustración 5 Celia y sus dos hermanas. De izquierda a derecha: Gabriela, Encarna y Celia Viñas. Foto hecha para conmemorar el 25 aniversario de boda de sus padres, el año 1939. Celia recién había acabado la carrera. Titulaba esta foto "El monstruo de las tres cabezas".



Ilustración 6 Celia y su amiga, Pepa Aguiló.



Ilustración 7 Encarna Viñas, Celia Olivella y Celia Viñas. Madre y dos hijas por el Pº del Generalísimo en Almería.

Celia adulta

Guerra civil y Universidad

Celia empezó la Universidad en la Autónoma de Barcelona el 1934, Filosofía y Letras. En sus primeros años en Barcelona vivió el ambiente espeso y vital del principio de los años treinta. En la universidad tuvo muy buenos profesores como Guillermo Díaz Plaja²³ o Ángel Valbuena Prat²⁴ «mi maestro y amigo», lo llamaba Celia. Díaz Plaja la recuerda así:

«Cuando yo conocí a Celia Viñas, en mi clase de la Universidad de Barcelona, era una muchacha de mirada encendida, de marcha trepidante. Una llama impetuosa, un fuego entusiasta y puro»²⁵ (Romero Yebra, 2006)

Para ella, la Guerra Civil fue un golpe muy duro. Se vio obligada a dejar los estudios universitarios temporalmente por no poder ir a la zona republicana, donde se encontraba su facultad y decide volver a Mallorca hasta el 1939. Celia no se perdía ningún espectáculo junto a su prima Montserrat ya fuera ir a ver las obras de García Lorca que montaba Margarita Xirgu²⁶ como asistir a los conciertos de Pau Casals²⁷. Al acabar la Guerra Civil regresa a Barcelona y entabla relaciones con personajes literarios como Salvador Espriu²⁸ o Bartomeu Rosselló-Pòrcel²⁹. Este último no solo le unía a Celia el gusto por la poesía, sino el haber compartido a un gran profesor de literatura en el instituto: Gabriel Alomar³⁰. De hecho, Celia homenajeó a

²³ Guillermo Díaz-Plaja Contestí (Manresa, 1909–Barcelona, 1984) fue un ensayista, poeta, crítico literario e historiador de la literatura española, hermano del escritor y periodista Fernando Díaz-Plaja (1918-2012) y de la escritora de literatura infantil Aurora Díaz-Plaja (1913-2003), y padre de los periodistas María José Díaz-Plaja y Guillermo Díaz-Plaja.

²⁴ Ángel Valbuena Prat (Barcelona, 1900-Madrid, 1977) fue un filólogo e historiador español de la literatura española, padre del también filólogo Ángel Valbuena Briones.

²⁵ Descripción recogida en el libro citado.

²⁶ Margarita Xirgu Subirá (Barcelona, 1888-Uruguay, 1969) fue una actriz española asociada especialmente con las obras de García Lorca. Exiliada durante la dictadura franquista, tomó la nacionalidad uruguaya.

²⁷ Pau Casals i Defilló (Tarragona, 1876-Puerto Rico, 1973), es uno de los músicos españoles más destacados del siglo XX. Es considerado uno de los mejores violonchelistas de todos los tiempos. Casals también fue reconocido por su activismo en la defensa de la paz, la democracia, la libertad y los derechos humanos, que le valieron prestigiosas condecoraciones como la Medalla de la Paz de la ONU y ser nominado al Premio Nobel de la Paz. Casals también manifestó públicamente su oposición al régimen franquista y su deseo de ver una Cataluña independiente.

²⁸ Salvador Espriu i Castelló (Gerona, 1913-Barcelona, 1985) fue un poeta, dramaturgo y novelista español que escribía en lengua catalana. Una de sus obras más importantes es *Final del laberint*.

²⁹ Bartomeu Rosselló-Pòrcel (Palma de Mallorca, 1913-Barcelona, 1938) fue un poeta y traductor español en lengua catalana. Estudió Filosofía y Letras en Barcelona. Fue alumno de Carles Riba y de Joan Coromines y compañero de Salvador Espriu, con quien trabó una estrecha amistad.

³⁰ Gabriel Alomar Villalonga (Palma de Mallorca, 1873-El Cairo, 1941) fue un poeta, prosista, ensayista, crítico literario, político y diplomático español del siglo XX, muy relacionado con el movimiento artístico modernista catalán. Fue un libertario de izquierdas activo desde los primeros años del siglo XX hasta su muerte en el exilio. Se involucró también en el movimiento nacionalista catalán y la corriente literaria del novecentismo. Colaboró como crítico literario en numerosos diarios, como *El Poble Català* y *El Imparcial*. Políticamente, formó parte del Bloc Republicà Autonomista en 1915, del Partit Republicà Català y posteriormente fue uno de los fundadores de la Unió

los dos hombres en su libro *Del foc i de la cendra*, este título recuerda a los dos, ya que una de las obras más importantes de Alomar se titulaba *La columna de foc* y Rosselló-Pòrcel tituló a uno de sus poemarios como *Imitació del foc*. Alomar fue alguien muy importante para ella ya que fue el primer profesor que introdujo a Celia en el mundo de la literatura. Cuenta su sobrina en una entrevista (Diputación de Almería, 2015), Cèlia Riba, que a veces hablaba de “sus tres Gabrieles”, refiriéndose a su padre, a su maestro, el que la consideraba su hija espiritual y finalmente Gabriel Espinar³¹, para ella referentes importantes y a los que seguir.

Barcelona después de la guerra es una ciudad derrotada, medio en ruinas. La universidad es una desolación, muchos profesores han desaparecido. Aun así, decide acabar su licenciatura. En casa de sus tíos, donde se aloja, viven en un ambiente triste y deprimente porque sus primos están exiliados en Francia. En esa época rehízo amistades y entabló otras nuevas, como las de Aurora Díaz Plaja³² o María Aurelia Company.³³

Aun así, con su prima Montserrat, que cursaba la carrera de piano y el novio de ésta, Jaume Lobet, volvió a asistir a conciertos y óperas. Esta pareja pronto se casó y tuvo dos hijas, con las que Celia se volcó a fondo. Nuestra autora estudió muchísimo y no es de extrañar que en el año 1943 ganara siendo el número uno en las oposiciones como profesora. Seguía teniendo unas ganas locas por enseñar y seguir los pasos de su padre y su admirada Rosa Roig. Esta profesora de la Normal de Palma era compañera de su padre, fue una mujer activista feminista y pacifista muy implicada en la ciudad de Palma de Mallorca. Por sus discursos y su actividad en ciertas asociaciones progresistas estaba mal vista por las derechas de Palma. Al llegar la Guerra, le salvó la vida estar de vacaciones, pero aun así no se libró de ser depurada del magisterio español, según explica Francisco Galera Noguera en *Las cartas de Celia Viñas a su*

Socialista de Catalunya. Fue embajador de la Segunda República Española en Italia entre 1932 y 1934 y, desde 1937, en Egipto, donde se mantuvo exiliado al acabar la Guerra Civil.

³¹ Gabriel Espinar López (Algeciras, 1927-1996) fue un alumno de Celia. De ella recibió el gusto por la enseñanza y la literatura (“De Celia recibí auténticos fogonazos de belleza literaria”), que le dedicó algunas poesías. Una vez terminado el bachillerato en Almería, marchó a Madrid para licenciarse en Filosofía y Letras. Vuelve a Almería en 1951 como profesor ayudante en el Instituto. Y en el curso 1952-53 lo destinan al Instituto Laboral de Huércal Overa, hoy Instituto de Enseñanza Secundaria Cura Valera. Allí desarrollará toda su labor educativa, con más de veinticinco años como director del centro, hasta su jubilación en 1992. Gabriel Espinar también colaboró con el movimiento Indaliano.

³² Aurora Díaz Plaja (Barcelona, 1913-2003) fue una autora de literatura infantil prolífica, premiada en multitud de ocasiones. Su labor como impulsora de bibliotecas públicas y su aportación al teatro infantil la convierten en una de las figuras culturales más importantes de la promoción de la lectura entre los más jóvenes.

³³ Maria Aurèlia Capmany i Farnés (Barcelona, 1918–1991). Novelista, dramaturga y ensayista española. Fue también una destacada feminista, activista cultural y antifranquista.

familia (Galera Noguera, 2015)³⁴. Celia no dudó en seguir sus pasos y en sus años en el bachillerato ya se había afiliado a la FUE³⁵.

³⁴ El proceso de depuración del magisterio español, realizado por el bando sublevado, tras el golpe de Estado en España de julio de 1936 se inicia al comienzo de la Guerra Civil, pero no fue legalmente establecido hasta la publicación del Decreto de noviembre del 1936. Anteriormente a la publicación del decreto, la purga fue llevada por las autoridades académicas de cada distrito universitario, siguiendo las directrices de la autoridad militar y civil de cada provincia, quienes redactaban las primeras listas de maestros sancionados, para después hacerlas públicas en cada uno de los B.O.P. Entre los organismos estatales más importantes estaban las distintas Comisiones Depuradoras Provinciales, formadas por funcionarios ya depurados del ministerio franquista. La depuración afectó a todos los maestros, desde la enseñanza pública a la privada, incluyendo también a la religiosa, desde la primaria hasta la universidad, y por supuesto a las Escuelas Normales.

³⁵ La Federación Universitaria Escolar (FUE) fue una organización estudiantil fundada en la Universidad Central de Madrid (España) a finales de 1926 por Antonio María Sbert y otros dos estudiantes como alternativa a la hasta entonces hegemónica Asociación de Estudiantes Católicos (AEC), y en el contexto de las protestas estudiantiles contra la política universitaria de la Dictadura de Primo de Rivera, que pronto derivaron en una rebelión, primero, contra la Dictadura y, luego, contra la Monarquía de Alfonso XIII. Tras la proclamación de la Segunda República Española la FUE se extinguió diluyéndose en las diversas organizaciones juveniles y partidos de izquierda. Sbert fue diputado por Esquerra Republicana de Catalunya.



Ilustración 8 Fotografía del ingreso de Celia en la Universidad.



Ilustración 9 Barcelona, 1935. De camino a la Universidad.

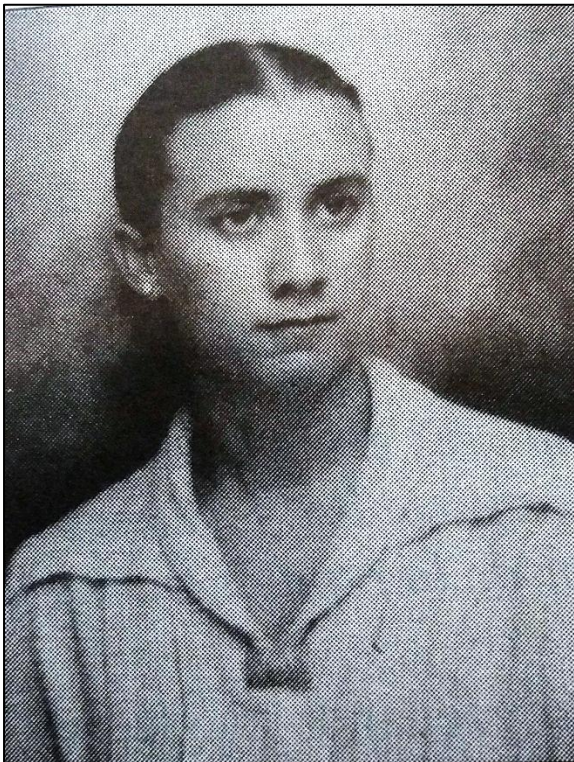


Ilustración 10 Celia en las oposiciones de Madrid.



Ilustración 11 Con una compañera universitaria por las Ramblas de Barcelona...

Nº 49 SECRETARIA DEL Estudios del Magisterio
Escuela Normal del Magisterio Primario de Almería
 Hoja de Estudios del alumno
 D. Celia Vinas Olivella
 natural de Lerida provincia de id. de id.
 años de edad, que nació el día 16 de Junio de 1915.
 Examinado de ingreso, obtuvo la nota de id.
 el de de 19 id. Repitió este examen en Instituto
 de id. de id. de 19 id.

CURSOS ACADÉMICOS	ASIGNATURAS	EXÁMENES		PREMIOS Y GRADOS OBTENIDOS
		Ordinarios	Extraordinarios	
1917-18	Pedagogía 1.º 0		Sobresaliente	
"	Pedagogía 2.º 0		Sobresaliente	
"	Religión 1.º		Sobresaliente	
"	Religión 2.º		Sobresaliente	
1918-19	Música 1.º		Sobresaliente	
"	Música 2.º		Sobresaliente	
"	Caligrafía 1.º		Comendado	
"	Caligrafía 2.º		Sobresaliente	
"	Labor 1.º		Sobresaliente	
"	Labor 2.º		Sobresaliente	
1919-20	Exercicios Prácticos 1.º 0		Sobresaliente	
"	Exercicios Prácticos 2.º 0		Sobresaliente	
"	1.º de la Pedagogía		Sobresaliente	
Constituyó el depósito de muestra de <u>id.</u> en el día <u>id.</u> de <u>id.</u> de <u>id.</u>				

Ilustración 12 Su expediente académico de magisterio.



Ilustración 13 Título de magisterio.

Celia en Almería

Cuando Celia acaba la universidad, regresa a Mallorca y se replantea sus posibilidades. Es entonces cuando decide ir a Madrid a prepararse las oposiciones como catedrática.

«Ya estamos en Madrid... Es mucho más limpio que Barcelona... Afortunadamente aquí en la pensión todo parece más limpio y tengo una camita niquelada como la que tengo en casa, un bonito lavabo en mi habitación y un magnífico balcón también de mi propiedad. Mi cuarto da a la mismísima calle de San Bernardo, a cuatro metros de una salida del metro en la plaza de Santo Domingo...» (Romero Yebra, Celia Viñas para niños y jóvenes, 2006)

El 25 de enero de 1943 termina los exámenes de las oposiciones y el 28 le explica en una carta a su amiga Pepita Aguiló que es la primera y cómo de orgullosa se siente. Así se lo cuenta a su familia en otra carta:

«Soy catedrático... Mi triunfo no ha sido cosa vulgar. Desde 1934 la Universidad de Barcelona no conseguía el número 1 femenino y menos "mallorquín" ¡y en primeras oposiciones!... Pero lo más maravilloso es la rara unanimidad en el Tribunal y en los opositores. Nadie ha intervenido en mi éxito... Mi orgullo está realmente satisfecho. Lo conseguí sola. Así me lo ha dicho Ros: «Su número 1 no se lo debe usted a nadie». En mí ha triunfado la familia Viñas, la Universidad de Barcelona Mallorca y el liberalismo... El Presidente, en el banquete, me ha preguntado por Gabriel Alomar, reconociéndome su alumna. (Romero Yebra, 2006)

Al quedar primera, pudo elegir ciudad para ejercer su cátedra. Así pues, llegó a Almería, ciudad que notaría rápidamente su presencia. Allí empezó como profesora en el, por aquel entonces, único Instituto de Almería. Tomó cariño a la ciudad, al instituto, a sus alumnos... y renunció a la brillante carrera docente que Dámaso Alonso³⁶ y otros profesores universitarios le ofrecieron. Desde el primer momento, entró en el sorprendente mundo de aquellos adolescentes, siempre dispuesta a tomar parte y animar con su presencia todas las actividades que sirviesen de estímulo a sus clases. Su vitalidad provocaba que tanto alumnos y profesores se involucraran en sus actividades, Celia siempre había amado el teatro y lo usó como complemento a su labor educativa. Se representaron tres o cuatro obras cada año desde que ella llegara al instituto y además de representar a los clásicos como Calderón o Cervantes, se interpretó a Wilde, Eugene O'Neill y otros muchos autores entre los que se encuentra ella misma con *La plaza de la Virgen del mar*, obra escrita con su antigua alumna y gran amiga Tadea Fuentes. En el instituto, los sábados por la tarde había tertulia literaria, lectura de comedias y poemas para alumnos actuales y antiguos, ya que Celia quería que el instituto

³⁶ Dámaso Alonso y Fernández de las Redondas (Madrid, 1898-Madrid, 1990) fue un literato y filólogo español, Director de la Real Academia Española, la Revista de Filología Española y miembro de la Real Academia de la Historia. Premio Nacional de Literatura 1927. Premio Miguel de Cervantes 1978.

fuera un lugar de reunión para los jóvenes. Además organizaba excursiones a pueblos cercanos, viajes de estudios y recitales poéticos.

Desde que llegó, le dio un impulso muy grande a los tres únicos focos culturales que existían entonces en la ciudad: el Instituto, la Biblioteca de Villaespesa y el Movimiento Indaliano. La radio también fue objetivo en su actividad. Preparaba guiones y emisiones con los alumnos de los últimos cursos. También colaboró con la prensa local publicando multitud de artículos.

En seguida el nuevo director del instituto, Francisco Saíz Sanz confía plenamente en ella y la nombra jefe de estudios. Volverá a serlo el curso siguiente «por la excelente labor que ha desarrollado».

La influencia de Viñas, como pedagoga y sembradora de ilusiones literarias, fue decisiva en las varias generaciones de niños y jóvenes que tuvo a su cargo en la cátedra, como veremos en el siguiente apartado. Algunos de sus alumnos le escribieron poemas o le dedicaron sus escritos.

Unidas, vocación de madre y maestra, aconseja a su alumna Pepita Carretero:

«Tú no te preocupes, siempre podrás volver a nuestros brazos, tan maternos de intenciones, y refugiarte en mi cariño... No, no estés triste. La tristeza puede ser pecado. Hay que sonreír cada mañana, si llueve porque precisamente llueve, si hace sol porque hace sol, en otoño, con sonrisa de otoño y en primavera con sonrisa de mayo...» (Galera Noguera, Cartas de Celia Viñas a su familia, 2015)

Llegó a enamorarse de estas tierras y, a pesar de las presiones familiares por tenerla más cerca, nunca pidió el traslado. Afirma en una carta a su familia:

«Estoy casi decidida, si no es para reunirme con vosotros, no me muevo de aquí. Además, y no es pisto, desde que yo llegué el Instituto se animó: excursiones, certámenes, conversaciones de arte con los alumnos, incremento del préstamo de libros.» (Galera Noguera, Cartas de Celia Viñas a su familia, 2015)

Siempre llegaba a Mallorca cargada de historias, artículos o regalos. La familia escuchaba siempre con atención las anécdotas que esta les explicaba. Ella no se limitaba a escuchar y hablar, en verano no paraba quieta. Retomaba amistad con su amiga Pepa Aguiló, daba clases de poesía a Encarna y a su novio, Josep María Llompart³⁷, recibía visitas de amistades de Barcelona y leía, leía mucho. Cuando llegaba se dedicaba a visitar a sus amigos, por todos los pueblos y los reunía y hacían tertulia todos juntos, se iban de excursión... En sus visitas a Mallorca no se perdía nada en lo referente a la cultura. Colaboró con el filólogo Francesc de

³⁷ Josep Maria Llompart de la Peña (Palma de Mallorca, 1925-1933) fue un poeta y ensayista mallorquín en lengua catalana. Fue socio fundador y presidente de 1978 a 1986 de la Obra Cultural Balear. Entre 1983 y 1987 fue presidente de la Asociación de Escritores en Lengua Catalana. En 1985 fue nombrado miembro de la Sección Filológica del Instituto de Estudios Catalanes y en 1990, presidente de la Federación Lull de Entidades Culturales de los Países Catalanes.

Borja Moll³⁸, culminador del proyecto *Diccionari català-valencià-balear*³⁹. Se hizo amiga de otro colaborador de este diccionario, Manuel Sanchís Guarner un filólogo de un gran nivel intelectual el cual animó a un grupo de jóvenes a publicar una antología de poemas en catalán, *Un far dins de la nit fosca*, en la que se incluyeron algunos poemas infantiles de Celia. También fue amiga de otro personaje de letras, Juan Bonet⁴⁰, del que hizo una crítica muy extensa de un libro suyo. Así pues, Celia fue una persona conocida y querida por las gentes de letras en Mallorca. Todos sus amigos recopilaron poemas y escritos en prosa en un libro-homenaje para ella tras su muerte, en este libro, *Homenaje a Celia Viñas*, participaron grandes como Espriu, Maria Aurèlia Capmany i Farnés, una mujer de gran importancia durante la transición o Aurora Díaz Plaja.

³⁸ Francesc de Borja Moll Casanovas (Ciudadela, 1903-Palma de Mallorca, 1991) fue un lingüista, profesor, historiador y filólogo español. Autor de muchas obras en catalán y las variantes habladas de las Islas Baleares, coordinó junto a Antoni Maria Alcover el monumental *Diccionario catalán-valenciano-balear*. En 1934 fundó la Editorial Moll, a día de hoy la editorial más antigua de las Islas Baleares, desde donde publicó un gran número de obras de la lengua y cultura catalanas. En 1983 recibió la Medalla de Oro de la Generalitat de Cataluña.

³⁹ Diccionario que recoge todo el caudal léxico del catalán. Si bien no es una fuente normativa del idioma, es todavía hoy en día una fuente inestimable para lingüistas y amantes de dicha lengua. Realizado con la colaboración de muchísimas personas, pero con la dirección y tareas principales de Antoni Maria Alcover, Francesc de Borja Moll y Manuel Sanchís Guarner, fue culminado en el año 1963.

⁴⁰ Juan Bonet Gelabert (Palma de Mallorca, 1917-1991) fue un periodista y escritor español. Fundador del diario falangista Baleares en 1939. Autor de las novelas *Malhumorismo* (1948), y *Besad, besad, malditos* (1976), entre otras obras. La relación con el también escritor mallorquín Miguel Villalonga influyó de manera decisiva en su carrera literaria y periodística. También cultivó la pintura.

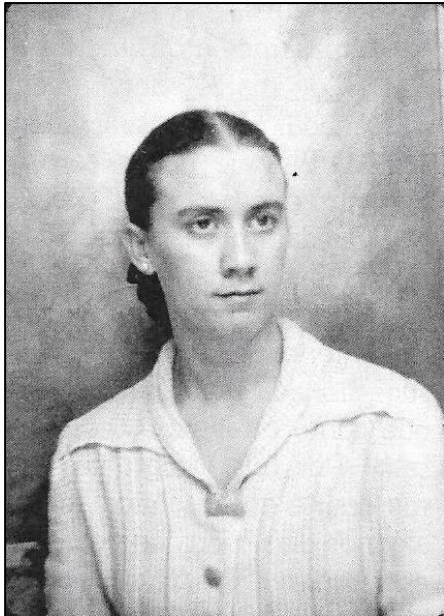


Ilustración 14 Celia en Madrid, año de oposiciones, 1943.

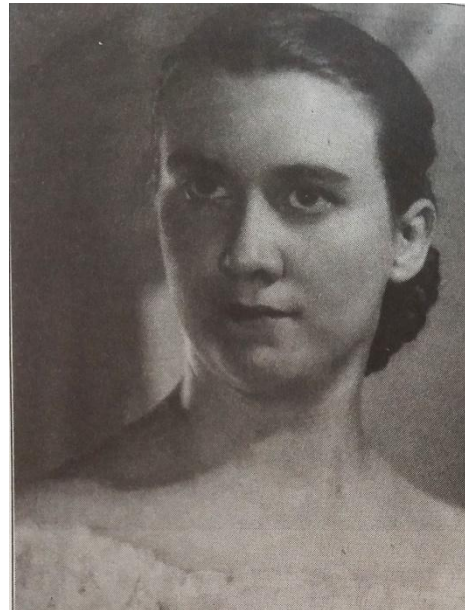


Ilustración 15 Celia llegada a Almería, 1943.

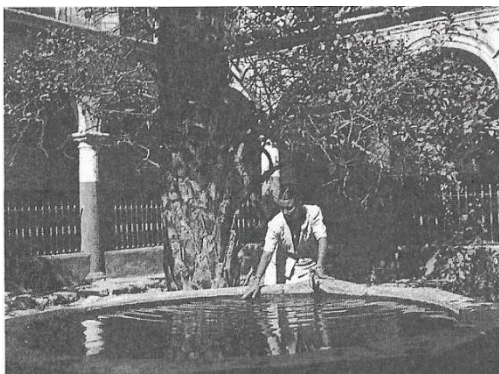


Ilustración 16 Celia en el patio del Instituto.



Ilustración 17 La Alcazaba de Almería, excursiones de Celia (recitales de poemas, paseos...) 1944.



Ilustración 18 Patio del Instituto. Almería. Noviembre de 1947. Vermut ofrecido a los profesores de Granada.



Ilustración 19 Escena teatral de Nuestra Ciudad. Celia aparece junto a Tadea Fuentes.



Ilustración 20 Celia Viñas y Tadea Fuentes.

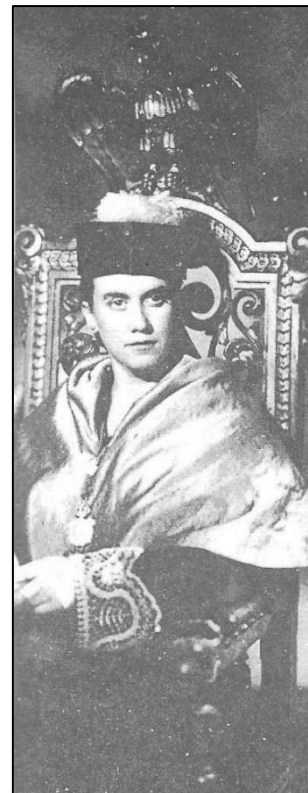


Ilustración 21 Celia, catedrática, en un acto académico del Instituto en 1947.

Movimiento indaliano

A Jesús Perez de Perceval, desde pequeño, le interesó la pintura. Justo después de ingresar en la Escuela de Artes y Oficios de Almería, empezaría a destacar. En 1934 obtiene la Medalla de Oro, premio de honor del Presidente de la República. Al comienzo de la Guerra Civil se ve forzado a trasladarse a Valencia, donde realiza diferentes carteles propagandísticos de la República y, en 1937, se le concede la medalla de oro de la Exposición Universal de París, donde expone varios cuadros de temática antifascista. Terminada la Guerra, vuelve a Almería, siendo nombrado asesor provincial de artes plásticas.

Al llegar Perceval a Almería y cuando la tristeza había invadido la sociedad almeriense, hizo surgir un movimiento para revivir el arte en la ciudad. Fue fundado por él mismo cuando se inician las tertulias con jóvenes pintores invitados a participar en el *Café Granja Balear*⁴¹, aunque más tarde se harán también en el *Café Viena*, el *Círculo Mercantil*⁴² o el *Café Bar Miami*. Así va tomando forma el nuevo concepto de arte mediterráneo de Perceval, que toma el nombre de Movimiento Indaliano y la figura del “Indalianas”.

De la pintura en Perceval se puede distinguir una primera etapa que comprende hasta la fundación del Movimiento Indaliano. En su juventud es un pintor trágico, de colores oscuros. Su pincelada es concreta, delimitando líneas con un gran juego de luces y sombras. Posteriormente se introduce en el mundo de la luz. Hay una segunda etapa que comprende los inicios del Movimiento Indaliano hasta los años cincuenta.

En esta época conoce a Eugenio D’Ors⁴³, con quien coincidía en sus postulados estéticos, éste se convirtió también un gran amigo de Celia. Éste le apoya en todo momento considerándolo uno de los grandes hitos de la pintura española. La obra cumbre donde se pueden conjuntar todos los valores pictóricos de Perceval, realizándola con un gran dominio de composición, de delimitación de formas, de detallismo, de juego de colores y de contraste de luz y sombra, es la “Degollación de los Inocentes”. Desde la década de los cincuenta hasta su muerte en 1985, conocemos al Perceval más comercial, sus temas son cabezas, paisajes insólitos, escenas simbólicas.

⁴¹La Granja Balear es un café, bar y heladería que se encuentra en la Av. Del Generalísimo (bajos de la Biblioteca Municipal "Francisco Villaespesa"). Durante varias temporadas los hermanos Nicolás y Cristóbal Castillo fueron sus responsables, ya con el nombre de Granja Imperial; al igual que el restaurante matriz de Puerta de Purchena. Lugar de reunión de la Tertulia Indaliana.

⁴²El Círculo Mercantil e Industrial y Teatro Cervantes es un edificio ubicado en la ciudad de Almería. Materializó con su inauguración en 1921 las aspiraciones existentes en la ciudad, desde varias décadas antes, de poseer un edificio noble para dedicarlo a actividades culturales y recreativas. Se encuentra en Calle Poeta Villaespesa.

⁴³Eugenio d’Ors Rovira (Barcelona, 1881- Vilanova i la Geltrú, 1954) fue un escritor, ensayista, periodista, dibujante, filósofo y crítico de arte español.

El símbolo que tomó el Movimiento Indaliano había sido creado por Perceval entre otros artistas del mismo movimiento. “El Indalo”, lo llamaron. Consiste en un signo prehistórico que tradicionalmente se pintaba en las casas almerienses para alejar los maleficios. Es el esquema simple y primitivo de un hombre, una actitud oferente con un arco.

Entre las gentes interesadas en este movimiento aparece Celia Viñas, la cual impactó mucho a Perceval, así lo explica María Dolores Durán Díaz en *Un indaliano entre pinturas* (Durán Díaz, 2013), llegó ella a su puerta y preguntó por Perceval, “es una imagen que tiene grabada en su memoria”, apunta Durán. Otros indalianos fueron Fernando Ochotorena⁴⁴ o Juan Cuadrado⁴⁵.

En 15 de mayo de 1947 fue una fecha importante en Almería, especialmente en el arte y en un pueblo, Pechina de transcendencia nacional ya que, aquí y en esta fecha, tuvo lugar el I Congreso Indaliano, en el que se aprobaron las bases y fue la piedra angular en la que se asienta el movimiento. Ese congreso fue noticia en los medios de comunicación. Por ejemplo, en el diario *Yugo*, se anuncia «La Tertulia Indaliana celebrará su primer Congreso» bajo este titular:

«En la última reunión plenaria de la Tertulia Indaliana, los artistas y escritores almerienses, acordaron trasladarse el próximo día 15, festividad de San Indalecio, al vecino pueblo de Pechina para celebrar su primer Congreso Indaliano. En él tomarán parte profesores, artistas y escritores que estudiarán los conceptos fundamentales de los “Saros” Indálicos. Empezará el Congreso con una misa solemne, inauguración de artes plásticas y velada por el Congreso..» (Noguera, La figura de Celia Viñas y su repercusión pedagógica y cultural, 1998)

Unos días después, este mismo periódico informa de la intervención de Celia Viñas en el congreso, la cual acudió con un grupo de alumnos:

«Allí la catedrático Celia Viñas dio una magnífica charla en la que glosó con arte magistral y original las figuras y obras de los expositores almerienses y locales.» (Noguera, La figura de Celia Viñas y su repercusión pedagógica y cultural, 1998)

⁴⁴ Fernando Ochotorena Gómez (Almería, 1913-Madrid, 1978). Estudió Filosofía y Letras en Granada y Salamanca. Desde 1941 fue profesor en el Instituto de Enseñanza Media de Almería, aunque en 1945 hubo de trasladarse a Tetuán. Tras dos años, volvió a Almería. Fue archivero de la Diputación Provincial de Almería y Conservador de la Alcazaba y cronista oficial de la ciudad. Fue nombrado correspondiente de la Real Academia de la Historia. Su aportación más importante fue una obra en dos pequeños volúmenes titulada: *La vida de una ciudad. Almería siglo XIX*, (1976-77) en la que, de manera cronológica, va recogiendo diversas noticias históricas.

⁴⁵ Juan Cuadrado Ruiz (Vera, 1886-Almería, 1952) estudió bachillerato en un colegio jesuita de Valencia, donde se aficionó al dibujo, los toros y al cine. Cultivó el periodismo radiofónico y el cine y fue uno de los fundadores de Radio Almería (1934). Como político llegó a ser alcalde de Vera durante el Directorio (1924-26), único cargo político que ocupó. Su gran obra fue el Museo Arqueológico Provincial, del que fue nombrado director. Además de Comisario Provincial de Excavaciones (1941) y asesor del Ministerio de Educación Nacional en el Servicio de Defensa del Patrimonio Artístico, participó activamente en los Congresos Arqueológicos del sudeste Español. Como profesor de dibujo en la Escuela de Artes y Oficios de Almería, fue maestro de Cantón Checa, Alcaraz y otros jóvenes pintores integrados desde sus inicios en el movimiento indaliano. Constante animador del grupo, tomó parte en su presentación oficial exponiendo alguno de sus paisajes al óleo en el Museo de Arte Moderno de Madrid (1947).

En una carta de Celia Viñas a Gabriel Espinar, le cuenta entre otras cosas que, «éste ha sido uno de mis grandes días.»⁴⁶ Lo que no sabía Celia era que ese no sería el único día especial que le regalarían los indalianos. Celia le dio un impulso importante al movimiento desde el principio. Se reunía con frecuencia en casa de Jesús de Perceval. Se encargaba de la parte literaria de la Tertulia. Ella atendía a los profesores y escritores que se acercaban por Almería. El movimiento sería representado y conocido a nivel nacional en la exposición de pintores indalianos en Madrid. Entre otras acciones, Celia fue la encargada de escribir y leer la presentación del acto de exposición de los pintores indalianos en el Museo Nacional de Arte Moderno de Madrid en junio de 1947. Con sus cálidas palabras consiguió entusiasmar a los asistentes, especialmente a Eugeni d'Ors, el que escribiría a raíz de ese acto la siguiente glosa:

«La voz sabe a pan, a polvo de carretera, a higo sediento, a uva de piel gorda, caliente de resoles. ¿Y la palabra? Eruptiva y donosa, restallante como un látigo y espiraleante como una caracola, la palabra de Celia salta entre borbotones sin tránsito, como el desangrarse de una herida...»⁴⁷ (Galera Noguera, Vida y obra de Celia Viñas, 1991)

Así lo vivió ella:

«Me pagaban el viaje para una conferencia en el Museo de Arte Moderno. Y la estancia en un Hotel Puerta del sol con helado después de las comidas. Los indalianos estaban apurados. Tenían éxito y le temían a la Inauguración. No podían defraudar a Madrid. Consiguieron que Eugeni d'Ors presidiera el ato y yo en Granada sin dejarme convencer. Una pura casualidad retrasó la inauguración. Chicharro exponía en el Salón y prolongó unos días más su exposición. Yo pude llegar a tiempo. Conseguí dejar las cosas en su sitio Y Almería y su Instituto por las nubes... personalmente tuve unos días de verdadera apoteosis. Yo tengo duende o algo así. (...) Ahí está Eugenio d'Ors que no sabe cómo decírselo al mundo. ¡Qué final de conferencia! Se me echó la sala encima.»⁴⁸ (Galera Noguera, Cartas de Celia Viñas a su familia, 2015)

«Mi charla sencilla, casi humilde, ha producido emoción verdadera. Se me ha presentado un señor y me ha dado la mano: -Soy Gerardo Diego. Y detrás tantos y tantos... D'Ors me ha llamado colega y ha dicho que mi tipo de oratoria es completamente nuevo, mío, que soy la novedad... ¡Qué gracia!⁴⁹ (Noguera, La figura de Celia Viñas y su repercusión pedagógica y cultural, 1998)

Así lo recuerda Remedios Casamar en una presentación:

«Con un vestido blanco y sus trenzas sujetas en la nuca con horquillas, presentando al primer grupo de los indalianos que venía a hacer una exposición seria en Madrid, en el Museo de Arte Moderno nada menos... Daniel Vázquez Díaz, José María Alfaro, Gerardo

⁴⁶ Carta de Celia Viñas a Gabriel Espinar, Almería, 17 de mayo de 1947 y recuperada en el libro de *Cartas de Celia Viñas a su familia* (Galera, 2015)

⁴⁷ Eugeni d'Ors, "Novísimo Glosario: Celia", *Arriba*, Madrid, 1 de julio de 1947, fragmento recuperado en el libro citado.

⁴⁸ Carta de Celia Viñas a su familia el 5 de agosto de 1947. Carta recuperada en el libro citado.

⁴⁹ Postal de Celia Viñas a Pepa Aguiló, 28 de junio de 1947, recuperada en el libro citado.

Diego... Eugenio d'Ors... Y empezó a hablar. ¡Ah! La gente se estremeció. Y se quedó pensando en la cuerda rota de aquel violín, porque las notas de su voz se abrieron camino entre temblores de oídos y llegaron hasta el techo y se derrumbaron sobre las cabezas de todos, como el trueno que anuncia una tormenta pequeña en verano. Pero hubo que atender. Yo me encontré que había salido de mi estremecimiento primero y que escuchaba con la boca abierta a una Celia que movía brazos, que gesticulaba con sus manos pequeñas como palomas tostadas por el mar del Sur y que hablaba de una ciudad que, desde ese momento tuve ganas de conocer. Yo no sé qué prodigios hacía con la palabra. La gente estaba admirada, nadie se revolvió. Se la oía hablar porque sí, porque la palabra en ella tenía ruido, misterio... Terminó... A mí me preguntaban por ella. ¿Quién es? ¿De dónde ha salido?... Y Celia le pedía a Gerardo Diego, menudo y distante, que fuera a Almería porque sus niños le querían mucho. Aquello era un río de admiración que se nos echaba encima a las dos y que acabó agobiándonos.»⁵⁰ (Galera Noguera, Vida y obra de Celia Viñas, 1991)

Por último lugar, insistiré una vez más en la importancia de este movimiento en Almería. En una entrevista publicada en la *Hoja del lunes* de Palma de Mallorca en 1949 titulada "Celia Viñas, el Indalo y D.Eugenio d'Ors", contesta la propia Celia a una de las preguntas: «*Allá por el año 1943, el ambiente espiritual de Almería, como en las novelas de aventuras, es un paisaje de naufragio. El robinsonsismo literario estaba tan acusado que creíamos vivir como en una isla desierta.*»

En otra pregunta sobre el movimiento indaliano, Celia responde refiriéndose ahora a 1949: «*Ahora, gracias a los indalianos, el ambiente de Almería es una atmósfera cálida, pero respirable, batida por las invisibles alas de los ángeles del Sur. Un pueblo donde tanto se discute el arte como el deporte. Una ciudad donde puede sentirse una inquietud colectiva ante una exposición pictórica, una conferencia de tipo literario, una representación teatral...*»

⁵⁰ Carta de Remedios Casamar a Trina Sánchez Mercader, Madrid, 23 de octubre de 1954. Recuperada en el libro citado.

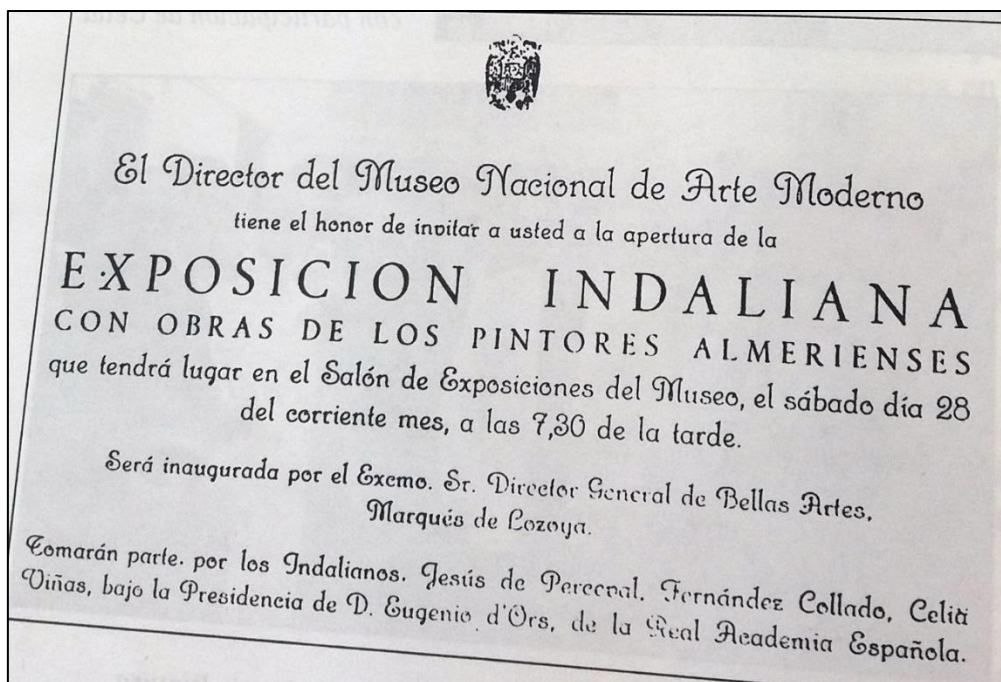


Ilustración 22 Nota informativa de la exposición de obras de pintores indalianos en el Museo de Arte Moderno en Madrid, el 1947.



Ilustración 23 "El Indalo", símbolo del Movimiento Indaliano, por Perceval.



Ilustración 24 Asamblea Cervantina. En el Escorial, 1947.



Ilustración 25 Indalianos en la Exposición del Museo Moderno de Madrid, 1947.



Ilustración 26 Inauguración de la exposición romántica de pintura Biblioteca Fco Villaespesa en Almería 1947.

Matrimonio

En Almería conoció al que sería su marido, Arturo Medina. Empezaron a salir seis años después de llegar Celia a Almería, en 1949. La pareja contrae matrimonio en Palma de Mallorca en 1953. Tan solo unos meses duró esa nueva felicidad, ya que pronto comenzaron las preocupaciones motivadas por la aparición de una serie de irregularidades de tipo ginecológico en Celia. Un amigo médico de Celia, el Dr. Cristóbal Gómez Romero le detectó un útero grande, lo que, unido a sus alternancias y retrasos menstruales, planteaba la duda de un posible embarazo. Para Celia, tener un hijo significaba muchísimo y quizás su afán por escribir poemas infantiles viniera dado por querer leérselos a sus futuros hijos. Guardó reposo acariciando como algo real, su vientre, ese niño que pudo ser y no fue, ya que sólo se quedaría en una ilusión, en un deseo enorme de ser madre. Le dice a Pepita Carretero, en una de sus muchas cartas:

«Si es niño se llamará Arturo. Si es niña, Celia... Ahora estoy yo viviendo una realidad que si no la pienso, se me escapa, ¿Cómo sé que yo voy a tener un niño si no lo pienso? Ningún puñito rosado está golpeando, ni he tenido los clásicos mareos de señoras con corsé. Queda demasiado científico que un análisis positivo me haya hecho mamá de un niño que camina por un alambre... Que vas a tener un hermanito... Ahora, que este niño es mucho más exigente que todos vosotros, me ha metido en la cama... Tener un hijo andaluz tiene sus pegas. Sangre, tragedia, llanto, desolación... Drama de Echegaray. No puedo ni comer sentada y leo novelas de Carmen Laforet más horizontal que un nivel de albañil... Arturo hará una escapada aerodinámica –recordemos que estaba de Catedrático en la Escuela Normal de Ávila- a Almería, preocupado por el estado yacente de su esposa... Es muy difícil dictar una carta. Y además cansa igual que escribirla.»⁵¹ (Galera Noguera, Vida y obra de Celia Viñas, 1991)

Poco a poco fue perdiendo la esperanza y así se lo hace saber a Pepita:

«Mi “Canción de cuna” es algo difícil. Sangrienta como una batalla. Y es, realmente, una guerra. Algo así como Ormuz y Ahrimán⁵² luchando en mí ¡Pensar que si triunfa lo oscuro, la nada, lo demoníaco, mi hijo, este, no nacerá...!» (Galera Noguera, Vida y obra de Celia Viñas, 1991)

Su último tiempo fue de sufrimiento, de un maldito callado sufrimiento en soledad de su casa de Almería, Arturo estaba en Ávila trabajando. Esas hemorragias la tuvieron recluida en la cama, todo el tiempo que ella estuvo creyendo que estaba engendrando una preciosa criatura. Estaba dispuesta a sacar a su hijo adelante, costara lo que costara. Sus cartas de este tiempo están llenas de resignación, de silencio íntimo, sentimiento de fracaso que no quiso nunca

⁵¹ Carta inédita de Celia Viñas a su alumna Pepita Carretero, Almería, 24 de febrero de 1954. Fragmento recuperado en el libro citado.

⁵² Ahrimán y Ormuz son términos de la mitología persa. Ahriman representa la encarnación del mal, engendrado de las tinieblas; opuesto a Ormuz, que representa el bien.

exteriorizar. Se avergonzaba de no poder ser madre, de sus naturales enfermedades. Por último, escribió a su madre en su última carta:

«El otro pequeño no podrá nacer en septiembre. Definitivamente tiene que darse por perdido, aunque no se ha producido aborto al exterior y, cosa extraña, aunque yo me encuentro estupendamente bien. (...) Desde luego tiene poca gracia, tener facha y no tener niño. Ya cuando nos veamos contaré detalladamente todo el proceso de mi desgraciado embarazo. Lo he pasado muy mal. De ahí mi optimismo en la última carta. Porque me levantaba de la cama después de casi tres meses, porque se terminaban los gastos gordos, porque podía cumplir con el delicado fin de curso en el Instituto. Claro, que estaba optimista. Aunque el médico no aseguraba el niño, yo volvía a ser una persona y no una máquina de echar sangre.»⁵³

Finalmente y después de esa carta, el Dr. Gómez le detecta la presencia de unos nódulos en el útero y retira la idea de un posible embarazo. Celia espera a acabar el curso de Instituto para antes de macharse con Arturo a Mallorca de vacaciones, someterse a la intervención quirúrgica. Así recuerda estos momentos su hermana Encarna:

«No llegó a aborto lo que Celia tuvo de vez en cuando desde su boda; eran sencillamente hemorragias; cosa que, por lo visto, la decidió a la intervención quirúrgica. Operación de la que no supimos nadie porque Celia no quería preocupar a mis padres y pensó que sería cosa fácil y breve y que nos lo contaría todo al terminar y venirse de vacaciones.»⁵⁴

Exigió al médico, y al mismo tiempo, gran amigo, en el que tenía plena confianza, respetarle la matriz salvo en el caso de que peligrase su vida, tal era su obsesión por tener hijos. La intervención que en principio no presentaba ninguna gravedad, se complicó hasta el punto que ella muriese a los tres días⁵⁵.

⁵³ Carta de Celia Viñas a su familia el 8 de junio de 1954. Última carta que escribe Celia. La dejó sin terminar. Quedó entre sus papeles.

⁵⁴ Carta de Encarnación Viñas Olivella al autor del libro, Francisco Galera Noguera, Palma de Mallorca, 1983.

⁵⁵ El propio Dr. Cristóbal Gómez Romero certifica la muerte de Celia Viñas en el escrito que copio literalmente: "Hago constar que en el mes de junio del año 1954 intervine de una miomatosis múltiple a Dña. Celia Viñas Olivella, practicándole la enucleación de varios miomas de tamaño variable que oscilaban entre los tres y diez centímetros de diámetro; que debido a la intensa hemorragia que se presentó después de ésta intervención, me vi precisado a proceder a una reintervención y practicarle una histerectomía con transfusiones de sangre; que se presentó en el curso postoperatorio un trastorno de diátesis hemorrágica con falta de coagulación sanguínea, dando lugar a hematurias e incluso gastrorragias, etc. que produjeron el fallecimiento de la enferma a pesar de los tratamientos que se pusieron con objeto de superar esta gravísima e inesperada complicación. Durante mi asistencia sí puedo asegurar que no había embarazo. Almería a uno de diciembre de 1982. Firmado Cristóbal Gómez Romero." Fragmento extraído del libro *Vida y obra de Celia Viñas* (Galera Noguera, Vida y obra de Celia Viñas, 1991)

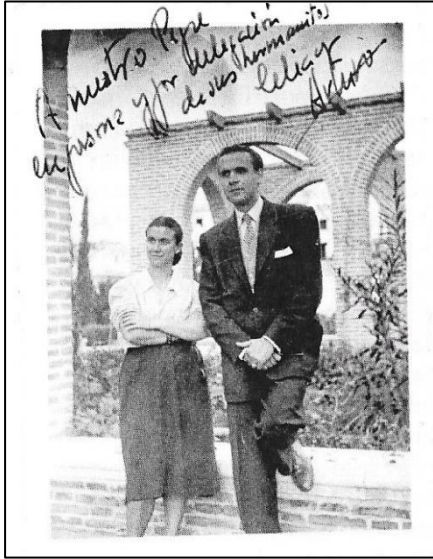


Ilustración 27 Celia y Arturo en el parque de Almería

Ilustración 28 Padres y novios en la boda.



Ilustración 29 Boda de Arturo y Celia, 1953.

Muerte y legado de Celia Viñas

El lunes 21 de junio de 1954, a las tres y quince de la tarde, habitación número dieciocho, del hoy en día desaparecido Sanatorio del Dr. Artés, Celia Viñas muere. Poco antes había escrito:

*«No sé cuándo me moriré, pero tendré una de esas tumbas sencillas con mi nombre solo: “Celia enseñó lo que aprendió de los niños”.»*⁵⁶

La noticia corrió como la espuma tanto en Mallorca como en Almería, causando un enorme impacto en las dos ciudades, especialmente en Palma de Mallorca, donde “la triste nueva corrió por la ciudad como un reguero de pólvora y dio a lugar a verdaderas explosiones de dolor entre millares de personas que la idolatraban.”⁵⁷ La noticia de su muerte llegó a la familia de Celia, según el testimonio de su hermana Encarna:

*«Nos enteramos de su muerte de la siguiente manera: primero, recuerdo que era domingo, recibimos un telegrama de Arturo notificándonos su gravedad. Hubo tal trauma en casa que tuvimos que acostar a mi madre y casi a mí. Gabriela y su marido estaban en Barcelona. A la mañana siguiente, mi madre se puso muy mal y mi padre no quiso dejarla; embarqué yo hacia Valencia y me siguió José María, alarmado por mi estado. Aún éramos solteros. Avisé a Arturo que fuera telegrafando en las estafetas de las unidades por las que iba pasando. En Valencia no encontramos nada y en Murcia, sí estaba el telegrama con la noticia de la terrible desgracia. A partir de entonces, toda mi preocupación grande fue por mi padre, un hombre de gran capacidad sentimental y que adoraba a Celia, la gran compensación de su vida. Casi estuvimos a punto de volver a Mallorca, pero seguimos hasta Almería. Llegamos que (sic) el entierro se había hecho ya; pero asistimos a los funerales. Funerales emocionantes por la cantidad de gente y, sobre todo, por la diversidad de clases sociales que asistía al mismo y que nos manifestaban su dolor, desde el mendigo de la puerta de la iglesia hasta la mujer del gobernador. Más tarde, pasados unos días, fue mi padre quería hablar con los compañeros y amigos de Celia.»*⁵⁸

Para su familia fue un golpe muy duro esa pérdida, tal como indica Encarna o como nos explicará después su sobrina, que nacerá pocos años después de su muerte. A Gabriel Viñas, poco después de la muerte de Celia le declararon un cáncer, que terminaría con su vida y su madre, nunca logró levantarse de esa pérdida:

«Fue un mazazo, yo creo que mi abuelo ya no levantó cabeza después de eso y mi abuela lo pasó muy mal. No sé si se recuperaron nunca de esa pérdida. A mi abuelo poco después se le declaró un cáncer y después de seis o siete años murió. Mi tía creía que tenía relación con la muerte de Celia porque fue muy seguido. Es muy difícil de decir pero seguramente el hecho que no luchase por combatir ese cáncer, quizás fue por esa sensación de falta de ilusión, es que Celia era su puntal. Además Celia murió muy joven, con mucha vida por delante y para mi abuelo Celia era su triunfo. Porque él había sido un profesor represaliado y todo su trabajo como formador se había visto anulado por la represión de la Guerra Civil. Entonces el triunfo

⁵⁶ Palabras de la propia Celia Viñas en su presentación en Conde, Carmen, *Poesía femenina española*, Edic. Arquero, Madrid, 1954, pág 428. Fragmento recogido en el libro *Vida y obra de Celia Viñas*, por Francisco Galera Noguera.

⁵⁷ *Baleares*, periódico de Palma de Mallorca, 22 de junio de 1954.

⁵⁸ Carta de Encarnación Viñas Olivella al autor del libro, Palma de Mallorca, 10 de octubre de 1983.

*de Celia era también su triunfo. Mi abuela también empezó a tener una etapa muy dura, incluso no se podía mover. Aún recuerdo cuando era yo pequeña que mi abuela tenía un pequeño altar dedicado a Celia, donde había un retrato de Celia y siempre al lado un jarroncito con una flor del jardín, cualquier flor, depende de la temporada era una flor u otra. Supongo que era una manera de tenerla siempre presente.»*⁵⁹

Su lápida es tan sencilla como ella quería: de mármol blanco y cuatro clavos de níquel. El nombre de CELIA en el centro. Y la fecha: 21 de junio de 1954. Allí descansa esa mujer que “*era de tal vitalidad, de tal fuerza creadora en todo su ser humano y literario que parecía imposible su muerte*”⁶⁰.

Tras su muerte, brotó un sentimiento generalizado de reconocimiento, como si Almería o Mallorca necesitaran demostrar lo mucho que la gente quería a la profesora, en su labor pedagógica y literaria. Fue entonces cuando empezaron a sucederse los homenajes y actos en su honor. Tanto por parte de alumnos, amigos, lectores, familia y entidades públicas han participado para mantener vigente el recuerdo de la poeta. Un grupo de escritores y poetas como M^a de Gracia Ifach⁶¹, Carmen Llorca⁶², Angelina Gatell⁶³... dieron forma lírica a la tragedia en las páginas del periódico *Yugo*, diario de Almería⁶⁴. Del homenaje poético de la revista *Caracola*, podemos destacar el soneto de Jacinto López Gorgé⁶⁵.

⁵⁹ Entrevista a Cèlia Riba Viñas por el Instituto de Estudios Almerienses en la presentación en el Patio del Mandarin del Área de Cultura de una obra con contenido inédito sobre pedagoga Celia Viñas del almeriense Francisco Galera.

⁶⁰ Jacinto Gorgé López, “Recuerdo de Celia Viñas en el XX aniversario de su muerte” en la *Estafeta Literaria*, nº 542, Madrid, 15 de junio de 1974, pág. 14.

⁶¹ María de Gracia Ifach es el seudónimo con el que Josefina Escolano (Albacete, 1905-Valencia, 1983) firmó sus colaboraciones literarias. Esta fue archivera-bibliotecaria y traductora. Su obra literaria se ha publicado principalmente en revistas de España y América tales como *Verbo*, *La Estafeta Literaria*, *El Urogallo* e *Ínsula*. Son suyos cuentos como “La eterna bestia” (1921), “Locura la vida es” (1941) o “Espejismos” (1951).

⁶² Carmen Llorca Villaplana (Alcoy, 1921-Madrid, 1998) fue una historiadora, escritora y política española. Fue una de las primeras mujeres que desde los sectores intelectuales y desde las filas conservadoras en España comenzó a intervenir en la vida pública. En 1974 fue la primera mujer que presidió el Ateneo de Madrid.

⁶³ Angelina Gatell Comas (1926, Barcelona-Madrid, 2017) fue una poeta, traductora, actriz de doblaje y mujer comprometida y luchadora que trabajó activamente en la defensa de diversas causas tanto políticas como sociales y culturales.

⁶⁴ “Ventanal de recuerdos a Celia Viñas” en el Suplemento Dominical de *Yugo*, diario de Almería, 1 de agosto de 1954.

⁶⁵ Jacinto López Gorgé (Alicante, 1925-Madrid, 2008) fue un escritor, poeta y crítico literario español. Englobado dentro de la llamada «Segunda generación poética de postguerra», fue autor de numerosas obras literarias y de poesía. En 1985 publicó *Antología de relatos marroquíes en lengua española* junto Mohamad Chakor, obra que supuso un hito en las publicaciones de este tipo de literatura. También destacó la edición que en 1990 hizo de la antología *Del Fuego y de La Luna y otros poemas*, obra original del marroquí Muhammad Sabbag. Fundó y dirigió las revistas *Manantial* y *Ketama*. Colaboró también con diversas publicaciones periódicas.

Desesperada oración por la muerte de Celia

¿Por qué, Señor, llevaste a tu ignorada
Sombra la luz, la luz que no se olvida?
¿Por qué sacaste la manante herida
de un corazón en vilo y sin espada?

¿Por qué, por qué, Señor, por qué la nada
Cae de bruces sobre la misma vida?
¿Por qué el viento, por qué la amanecida
No agitan ni iluminan la enramada?

¿Por qué, pero por qué, por qué tu mano,
Señor, estranguló a la siempreviva,
A la flor más lejana de la muerte?

¿No ves, señor, que ya no eres humano,
Que ya eres sólo un Dios a la deriva
Pronto a matar al que mejor te advierte?⁶⁶

Jacinto López Gorgé
El Rif, 1954

En 1974 se celebró un acto conmemorativo después de haber pasado 20 años de su muerte. Gabriel Espinar López, escribe esta «Evocación de Celia» recordando el día que la conoció:

«La vimos entrar, pequeña y sonriente, en la Capilla. ¡Qué tendría aquella sonrisa de boca entreabierta, aquella mirada atónita, como si todo le maravillara, que de pronto entró en el sorprendente mundo de nuestros mitos...! Y así su primera clase fue esperada como algo sensacional. Y aún más; se dejó acompañar por nosotros.» (Romero Yebra, Celia Viñas para niños y jóvenes, 2006)

Treinta años después de la muerte de Celia, llegó un busto para ella en Almería. El concejal José María Artero, en nombre de la asociación de antiguos alumnos, solicitó a la Comisión de Fomento y a la de Cultura, el permiso necesario para ocupar en el Parque de José Antonio la plazoleta ovalada para la instalación de un sencillo monumento en memoria de Celia Viñas poco después de morir Celia. El lugar no fue escogido al azar, debía ser ese parque porque estaba frente al mar y en esa época, el parque todavía era un lugar de recreo que se llenaba los domingos de niños y niñas. El monumento insistía en un busto labrado en mármol por Jesús de Perceval y que se asentara sobre un bloque paralelepípedo de piedra con un breve adorno de jardinería al pie. Frente del busto, un banco de piedra corrido para que la gente pudiera sentarse a verlo. Pero como pasa siempre en lo referente a la cultura, el proyecto se olvidó.

⁶⁶ Recogido en su libro posterior: *Dios entre la niebla*. Lleva la dedicatoria: "Para Arturo Medina, en su soledad."

Hasta 1974, cuando en un acto de los indalianos dedicado a Celia, Julio Alfredo Egea⁶⁷ propuso a los asistentes poner en marcha la elaboración del busto y comenzaron la cuestación. Finalmente, el verano de 1984 el busto se hizo realidad, colocado en la Plaza Bendicho, en medio de los jardines. Tal vez, el sitio no fue el más adecuado, ya que la vida del monumento, al menos en aquellos primeros años después de su instalación, pasó por graves apuros al ser víctima de continuas profanaciones en forma de pintadas.

En 2015 se celebró un acto en El Patio del Mandarino, en Almería por la presentación de un libro escrito por Francisco Galera Noguera y editado por el Instituto de estudios almerienses llamado *Cartas de Celia Viñas a su familia*. Además, aprovecharon la ocasión para celebrar una serie de actividades con las que conmemoraron el Centenario del Nacimiento de Celia Viñas. También asistió al acto la sobrina de la poeta, Cèlia Riba, que fue entrevistada por Maria Dolores Durán (Diputación de Almería, 2015).

⁶⁷ Julio Alfredo Egea (Almería 1926) Poeta español de la segunda mitad del siglo XX y principios del siglo XXI, y académico correspondiente de la Academia de Buenas Letras de Granada desde diciembre de 2007 con el título de Ilustrísimo Señor.

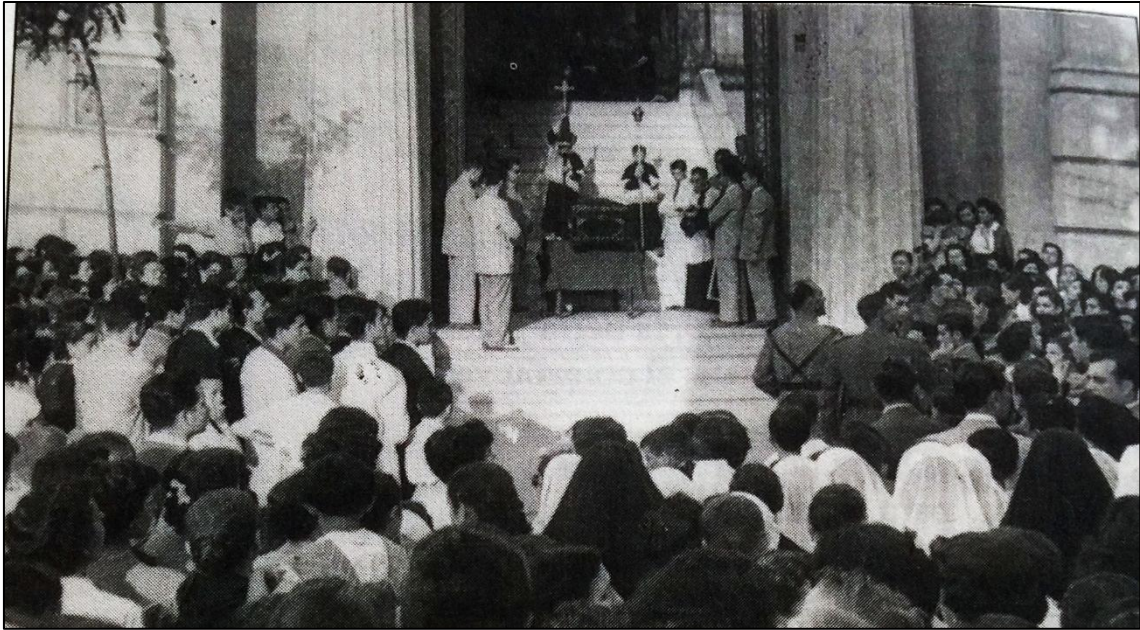


Ilustración 30 Entierro de Celia Viñas, junio 1954.



Ilustración 31 Busto de Celia Viñas, 1984.

Obra de Celia Viñas

Análisis

La obra de Celia Viñas es muy diversa. Si la analizamos desde un punto de vista objetivo, podemos encontrar diversas temáticas, estructuras, incluso diferente manera de escribir a la hora de hacer un poema infantil a un poema para adultos.

En cuanto a poesía infantil, encontramos muchísimos paralelismos de estructura que le dan musicalidad a un poema y permiten una memorización más fácil de éste. Lo podemos ver en los siguientes versos:

Mi primer resfriado

Me duelen los ojos,
me duele el cabello,
me duele la punta
tonta de los dedos.

Celia Viñas, (Canción tonta en el sur, 1948)

Nana de la niña mala

No quiere dormir,
no quiere comer,
no quiere mi niña
no quiere crecer.

Celia Viñas, (Canción tonta en el sur, 1948)

Además de esos paralelismos, usa verbos en pasado o presente porque cuenta historias, algo que pasa. Por ejemplo:

Pájaro en la escuela

En la escuela
han soltado un pájaro,
mañana es día de fiesta
un día ancho,
no lo sabíamos, no,
pero el árbol
al cielo se lo decía
con su verde nuevo
claro
color de mis vacaciones
con fondo de campo.

Celia Viñas, (Canción tonta en el sur, 1948)

En este ejemplo, como en la mayoría de su poesía infantil, observamos como utiliza la naturaleza y los animales. Es recurrente éste campo en su obra: color verde, campo, pájaro, peces, mar, abejas, árboles, yerba...

Utiliza Viñas también una rima que suene bien, cuadrando las vocales tónicas con el fin de esa fácil memorización y para que la gente se quede con él, con esos versos:

La escuela del fondo del mar

¿Conoces la escuela
del fondo del mar
donde los pescaditos
se van a estudiar?

Celia Viñas, (Canción tonta en el sur, 1948)

Su poesía para adultos es más personal, más suya. También encontramos ese paralelismo que antes había comentado, que le permite una sonoridad especial al poema, en este en concreto le permite un juego de palabras con el verbo “ser”:

A una barca llena de sal en el puerto de Almería

Y si fuera una mano de hermosura...
Y si fuera una rosa y un jilguero...
La sandalia del ángel sobre el agua
o la danza sin patria de los vientos...
y si fuera o no fuera, nunca fuera
esta albura de sueño.

Celia Viñas, (Palabras sin voz, 1953)

Sin embargo, la rima no está tan elaborada y no tiene esa necesidad de que suenen bien los poemas. Pero sí vemos anáforas, por ejemplo:

Pinar portal nous

Sólo este islote delicado y firme,
Sólo esta voz en azucena abierta,
sólo este pino amigo, aquí, a mi espalda,
deteniendo el camino de mis alas.

Celia Viñas, (Viñas Olivella, Palabras sin voz, 1953)

También podemos ver al largo de sus poemas comparaciones y metáforas:

Enamoramiento

El corazón se hizo piedra
fuerte, pero lleno de hielo.

Celia Viñas, (Viñas Olivella, Del foc i la cendra, 1953)

También son frecuentes las exclamaciones en forma de preguntas retóricas en los poemas de Celia Viñas, como si fueran lamentos:

Mujer y niño

¡Ay manos de fruta limpia
para robar las estrellas,
y pies de sal y vinagre,
y sangre de roja adelfa!

Celia Viñas, (Viñas Olivella, Palabras sin voz, 1953)

Publicaciones en vida

Estando Celia en vida nos dejó numerosos artículos⁶⁸ en distintos periódicos, revistas y boletines y algunos libros.

El primero de todos fue *Trigo del corazón* (Viñas , 1946). Es un libro de temática dispar que agrupa poemas de la época en la que estudiaba Filosofía y Letras y de su poco contacto con los hombres y tierras andaluces. Se publicó en los Talleres Tipográficos La Independencia, de Almería. Consta de 79 poemas de los temas más diversos, ya que podemos encontrar de folklore popular, influencias lorquianas, cantos al paisaje de Almería, al mar... Al fin y al cabo son vivencias y experiencias de la autora en un periodo largo de tiempo, ya que los poemas los escribió entre 1935 y 1945.

Los palos del telégrafo

Uno, dos, tres,
otra vez
los palos del telégrafo
junto a mi tren.

Uno, dos, tres,
uno, dos, tres.
¡Cómo me gusta irme
para volver!

Telegramas azules
pondré después.
Norte, Sur, Este, Oeste,
uno, dos, tres.

-He llegado. -Ya vuelvo.
-Te vengo a ver.
-No me esperes. -Mañana.

Uno, dos, tres,
uno, dos, tres,
los palos del telégrafo
junto a mi tren.

Celia Viñas (*Trigo del corazón*, 1946)

El segundo de ellos, *Canción tonta en el sur* (Viñas Olivella, 1948) publicado también en Almería. Este poemario es el que mayor difusión y repercusión ha tenido. Bastantes de los poemas de ésta obra han pasado a antologías líricas infantiles y han servido para alegrar y motivar publicaciones escolares sobre lenguaje. Consta de 66 poemas de los que 13 ya habían aparecido en su primer libro, Celia dividió el libro en 5 partes según la temática: “Nanita, ea”

⁶⁸ Tres ejemplos en los Anexos.

con 6 nanas, “Fantasía y juego”, “La Escuela” con poemas relacionados al mundo del colegio, “El mundo del como”, que es el apartado más bonito y con el que los niños más se identifican y “Santo santito” con poemas de temática religiosa o que cantan a la Navidad. El prólogo de este fue escrito por su queridísimo Guillermo Díaz-Plaja y el epílogo corrió a cargo de Eugenio de Bustos. Este libro lo dedicó a su madre y su abuela Carlota, la abuela de sus cuentos y anécdotas de la niñez, a sus maestras de Lleida y las de Palma. A la Escuela Normal de Mallorca, donde su padre era profesor. Y todos los poemas, uno a uno, destinados a niños, alumnos, hijos de amigos...

Mi primer resfriado

Me duelen los ojos,
me duele el cabello,
me duele la punta
tonta de los dedos.

Y aquí en la garganta
una hormiga corre
con cien patas largas.
Ay, mi resfriado,
chaquetas, bufandas,
leche calentita
y doce pañuelos
y catorce mantas
y estarse muy quieto
junto a la ventana.

Me duelen los ojos,
me duele la espalda,
me duele el cabello,
me duele la tonta
punta de los dedos.

Celia Viñas (Canción tonta en el sur, 1948)

Entre el segundo y el tercer poemario, Celia publicó su único libro en prosa titulado *Estampas de la vida de Cervantes*.

El tercer poemario que publicó Celia en Almería fue *Palabras sin voz* (Viñas Olivella, 1953). Probablemente fue su libro más cuajado y redondo según su marido Arturo Medina. Lo cuidó mucho. Fue producto de una seria meditación, en 1951 ya enviaba el original a Manuel Molina para que lo publicaran en la colección Ifach de Alicante. Habla de las dos tierras de sus amores: la isla y Almería. Este poemario contiene ilustraciones del gran amigo de Celia, Perceval. Lo subtítulo como *Selección de diez años de poesía femenina*, reivindicando esa escritura femenina que ella crea. Los diez años a los que se refiere son los que van 1940 y 1950, su etapa

de más productividad como escritora: dos novelas, una biografía de Cervantes, una pieza de teatro, versos a raudales, colaboraciones en periódicos y revistas, charlas, presentaciones, conferencias... En este libro aparecen poemas centrados en Almería y sus tierras pero también en otros lugares de España, como también los encontramos inspirados por otros artistas como Lorca o Cervantes.

A una barca llena de sal en el puerto de Almería

Y si fuera una mano de hermosura...
Y si fuera una rosa y un jilguero...
La sandalia del ángel sobre el agua
o la danza sin patria de los vientos...
Y si fuera y no fuera, nunca fuera
esta albura de sueño.

Harina en flor del cielo deshojada,
polvo de estrella y trigo de luceros,
luna en molina, pan de la pureza
amasada por manos de silencio...
Si fuera, no sería, nunca fuera
esta albura de sueño.

Solo los cielos ven esta blancura,
y las estatuas, mármol y lamento,
y los muertos, sin trampa ni mortaja,
y los niños, sin luz ni nacimiento.
Si así no fuera, no sería nunca
esta albura de sueño.

Esta albura de sal, gracia del mundo,
esta albura de sal, gracia del cielo,
semilla de las sanas alegrías
y espiga de los límpidos contentos...
Si así fuera y no fuera, nunca fuera
esta sal en el puerto.

Celia Viñas (Palabras sin voz, 1953)

Su cuarta obra fue *Del foc i la cendra* (Viñas Olivella, 1953). Hacía ya un año que Celia se lo había enviado a sus amigos Manuel Sanchís y Francisco B.Moll, ya que estos le habían pedido de manera insistente un poemario en catalán. El título de este poemario tiene una justificación, el poemario incluí tanto poemas viejos como nuevos, por eso la ceniza, además esos poemas viejos hoy en día tendrían sentido, podrían tener una ascua de ese fuego que todos los poetas tienen. Éste va dedicado a las sombras luminosas de maestros y amigos, ya que una de las obras más importantes de Alomar se titulaba *La columna de foc* y Rosselló-Pòrcel tituló a uno de sus poemarios como *Imitació del foc*. La traducción de ese libro al castellano corrió a cargo de su amiga Aurora Díaz-Plaja.

I jo cercava...

I jo cercava...
jo cercava una forma
per reflexar-me
i limitada sentir-me.
I els horitzons, blancs i purs,
M'obrien els braços.

Oh camí sense fites,
sense inici ni fi!

I jo era jo,
i cercava un tu,
per concretar l'amplària
de la meva ànima,
tota indeterminada
com un espai.

I caminava
per la terra.

Humilitat.

Celia Viñas (Del foc i la cendra, 1953)

Publicaciones después de su muerte

Arturo Medina publicó un año después de la pérdida de Celia Viñas *Como el ciervo corre herido* (Viñas Olivella, 1955), una serie de poemas que Celia tenía ya reunidos para una publicación, a los que sumó otros poemas que encontró. Este fue impreso en los Talleres Tipográficos de Emilio Orihuela de Almería. Los poemas son básicamente de tema religioso y místico que Celia preparaba desde 1946. Su título original era “El ciervo que va huyendo”, que Arturo no recordaba exactamente y encontró posteriormente en una nota. En *Como el ciervo corre herido* la poesía de Celia es más profunda y dolorosa, llena de dudas. Son versos de un tiempo difícil con temas reiterativos como el de la muerte o el amor a Dios.

Lección

OS hago invulnerables,
pero os dejo solos.
Ya nadie alcanza a vuestro corazón
Solo una brizna
de hierba
podría doblegar vuestro cuerpo,
entender vuestra mirada.
No sé si vais a maldecirme
o a regalarme una muñeca
con ojos de cristal.
Os hago invulnerables,
pero jamás os di
un escudo
para el celeste Sagitario
de la Verdad.
Solos.

Nadie en vuestro corazón,
nave vacía,
abandonada,
camino del horizonte.
-¡Dios a la vista!
Amortaja mi voz,
podría simiente y estiércol
para el grito
-¡Tierra!
Solos, míos, siempre
por solos sin indigencia,
por solos
sin miedo,
por solos
sin tierra blanda
en el corazón,
ni estrella tonta
en las manos,
por soledad cernida,
blanca
flor de harina.
Comunión.

No a mí, no a mí
-¡Tierra!-
Isla recién nacida
del amigo...

Celia Viñas (Como el ciervo corre herido, 1955)
Noviembre de 1946

Posteriormente se publicó una antología parcial de su obra subdividida en cinco temas en la colección Agora de Madrid, con el título *Canto* (Viñas Olivella, 1964) y después, en la colección Adonais de Editorial Rialp, se publicó su *Antología lírica* (Viñas, 1976). Su comedia *Plaza de la Virgen del Mar* había salido en 1974 y *El primer botón del mundo y 13 cuentos más* (Viñas Olivella, 1976), que Celia había escrito para niños en el verano de 1951 durante sus vacaciones en Palma de Mallorca, fue publicado en la Editorial Everest⁶⁹ el 1976. En la década de los 90, el Instituto de Estudios Almerienses de la Diputación Provincial de Almería, editó su novela *Viento Levante*, junto con fragmentos de capítulos de otra novela *Tierra del sur*, en 1991. Después, en 1995 se publica *De esto y aquello* (Medina & Viñas, 1995), una recopilación de artículos de Celia por su marido de diversas temáticas: Almería y sus gentes, Literatura, pintores, educación...

La mano del aire

En los árboles altos
emoción de trinos,
en los altos árboles
líricos.

Arpas temblorosas
contra el cielo frío,
en los altos árboles,
temblor de unas alas
sin ritmo.

Para el primer vuelo
del pájaro niño
la mano del aire
ha tomado la forma de un nido.

¡En los altos árboles...!

Celia Viñas (Canto, 1964)
Marzo 1942

⁶⁹ Editorial Everest, del Grupo Everest de Comunicación y controlado por la familia López Martínez-Varela. Históricamente una de las mayores editoriales de Castilla y León con más de 400 trabajadores. Cesó su actividad definitivamente el verano de 2015 tras declarar un concurso de acreedores.

En 1979 sale a la luz *Poesía última* (Viñas Olivella, 1979), con toda la poesía de Celia Viñas que no se conocía por no haber sido publicada. La edición fue hecha con el patrocinio de la Caja de Ahorros de Almería. *Poesía última* es una amorosa y cuidada recopilación que Arturo Medina realizó pacientemente a lo largo de 20 años, de cuantos poemas iba encontrando dispersos en los papeles de Celia, versos diseminados por carpetas, libros, preparaciones de clases...

Luna mojada

LUNA mojada, el aire quieto
de esta playa de ceniza.
Mi corazón, fruta del mar,
sombra de rosas, tu sonrisa.
Unas rosas borradas por la luna
cuando huele a cerezo, florecida
sobre las aguas de la muerte dulce,
la muerte en las raíces de las islas.

Luna mojada,
tu sonrisa,
sabor amargo de ola verde,
incógnito jardín, tumba de brisas,
el corazón tan transparente
como el cristal del agua de la dicha.

En la ternura de la tarde
una manzana submarina
su sombra sabe a espíritu celeste
y a nieve de la sierra, su mejilla.

Luna, manzana, corazón dormido
en esta luz mojada de tus risas.

Celia Viñas (*Poesía última*, 1979)
Agosto de 1945

María Payeras la introdujo en el libro *El linaje de Eva: escrituras españolas de postguerra: Ángela Figuera, Gloria Fuertes y Gloria Viñas* (Payeras Grau, 2003), donde la autora, María Payeras Grau la incluye en un ensayo de escritoras de posguerra. En el libro trata a una escritora muy conocida como es Gloria Fuertes, a una menos conocida, Ángela Figuera, y finalmente a una mujer bastante olvidada, Celia Viñas.

Además, el gran estudioso de Celia, Francisco Galera Noguera, ha publicado dos libros sobre la autora. El primero, en 2015, *Cartas de Celia Viñas a su familia* (Galera Noguera, 2015), donde hay un recopilatorio de la correspondencia entre Celia Viñas y su familia entre los años 1943 y 1949. Él se encargó de hacer el estudio, la transcripción y las notas del libro. Las cartas de Celia son prácticamente una autobiografía que ella realizó en vida sin saberlo.

«Conocemos la obra literaria de Celia Viñas, considerada por muchos como la persona más influyente, pedagógica y culturalmente, del siglo XX en Almería. Sin embargo, ha permanecido inédito hasta ahora el tesoro de sus cartas, lo mejor salido de su pluma por su sinceridad, belleza y retrato de aquellos años cuarenta. Desde su llegada a Almería, mantiene una asidua correspondencia con sus padres y hermanas de Mallorca. Les habla de sus actividades, excursiones, vivencias culturales (indalianos, Eugenio d'Ors, Gerardo Diego...), proyectos literarios, compañeros, viajes por España, del paisaje de Almería y su gente y, especialmente, de sus alumnos. Constituyen su verdadera autobiografía, la mejor fuente para conocerla. Conocemos la obra literaria de Celia Viñas, considerada por muchos como la persona más influyente, pedagógica y culturalmente, del siglo XX en Almería. Sin embargo, ha permanecido inédito hasta ahora el tesoro de sus cartas, lo mejor salido de su pluma por su sinceridad, belleza y retrato de aquellos años cuarenta. Desde su llegada a Almería, mantiene una asidua correspondencia con sus padres y hermanas de Mallorca. Les habla de sus actividades, excursiones, vivencias culturales (indalianos, Eugenio d'Ors, Gerardo Diego...), proyectos literarios, compañeros, viajes por España, del paisaje de Almería y su gente y, especialmente, de sus alumnos. Constituyen su verdadera autobiografía, la mejor fuente para conocerla.» (Galera, 2015)

Pedro Asensio Romero optó por otro tipo de literatura para recordar a Celia y se atrevió con una novela *Los años de la Señorita Celia* (Asensio Romero, 2014).

«Los años de la Señorita Celia es una novela inspirada en hechos reales que narra con extraordinaria maestría los contrastes de una época difícil, cuando unos intrépidos artistas procuraban sobrevivir en un entorno intelectual enrarecido, más ciertamente apasionante.» (Asensio Romero, 2014)

¿Qué se ha dicho de Celia Viñas?

De Celia Viñas se ha hablado, comentado, descifrado. Estando Celia en vida ya hablaron personajes de renombre sobre su obra o su humanidad, pero cuando falleció, varios críticos escribieron en su homenaje o sobre su obra. Los amantes de la lectura hablaron y comentaron, sobre todo en Almería.

En la prensa

La obra de Celia Viñas tuvo mucha repercusión y por eso, se publicaron cantidad de artículos tanto en revistas literarias como en periódicos.

Según Galera Noguera, Celia Viñas fue la única poeta de la época capaz de apreciar la belleza del paisaje de Almería como hicieron los pintores indalianos en sus cuadros. Manuel Faura publicó mucho antes, en 1946, esa misma idea: *“alguien tenía, desde Villaespesa, que abanderar nuestra tierra almeriense sin razones de amaneramiento localista. Puede que la autora haya encontrado en Almería lo que Antonio Machado en Soria: un sabor elemental, de provincia pequeña. Al fin y al cabo, los dos, por análogos motivos, se trasladan de alegres y espaciosas ciudades a sitios donde el menor indicio les produce por razón del contraste una sorpresa o un vulgar encuentro sentimental...”*⁷⁰

En 1948 fue el mismísimo Gerardo Diego⁷¹ quien, después de conocer el primer poemario en la Asamblea Cervantina de 1947⁷², expuso:

*«Es un libro, como su título promete, cálido y generoso. Gusta Celia de una poesía y supongo que también de una novela, porque sé que cultiva la prosa narrativa, aunque no conozco yo nada suyo en éste género, derramada, directa, espontánea. Los sonetos, por ejemplo, son abiertos, circula por ellos el aire y rezuman jugos que asoman por las grietas... Poesía temblorosa, impresionada más que impresionista, fluctuante y corre ve-y-vuela».*⁷³ (Romero Yebra, Celia Viñas Olivella y su Canción Tonta en el Sur, 2004)

En su segunda publicación, Celia abarca diversos temas como puede ser el paisaje de Almería, emociones, el universo, el entorno escolar... pero siempre el niño ante todo. *“La imagen es su*

⁷⁰ Manuel Faura Soriano, “Un libro de versos de Celia Viñas”, *Hoja del lunes*, Almería 4 de noviembre de 1946. Artículo recuperado en el libro citado.

⁷¹ Gerardo Diego (Santander 1896-1987) fue un poeta y escritor español perteneciente a la Generación del 27. Desde 1920 fue catedrático de Lengua y Literatura en institutos de Soria, Gijón, Santander y Madrid. En Santander dirigió dos de las más importantes revistas del 27, *Lola* y *Carmen*. Desde 1947 fue miembro de la Real Academia Española. Es autor de *El romancero de la novia*, entre otras muchas obras.

⁷² Sesiones que se han ido realizando al largo de la historia a partir de 1947, donde diversos autores se juntaban y seguían un programa anteriormente realizado.

⁷³ Gerardo Diego, “Celia en Almería” (Charla en Radio Nacional para América). *Yugo*, Almería, 21 de marzo de 1948. Artículo no recuperado.

*médula y alma: una infancia viva y espontánea, totalmente ajena a formularios, a tópicos, a interferencias literarias. No será fácil desairarse de bagajes de escuela a una escritora tan rica de conocimientos*⁷⁴, comenta Miguel Dolç.⁷⁵

«El contacto casi diario con los niños ha sumergido a la autora en ese mundo tan infantil, real y fantástico, que tan rico en sugerencias líricas se le aparece siempre al poeta». ⁷⁶ Para José Luís Cano es “libro de airosa poesía infantil, todo él dedicado al mundo cándido y puro de los niños. Poesía risueña y espontánea, fresca y delicada.»⁷⁷

Por el motivo del cincuenta aniversario de la muerte de Celia, Ana María Romero Yebra⁷⁸, escribió un artículo sobre *Canción tonta en el sur*. Según ella, este segundo poemario publicado por Celia, “profesora y escritora que durante la posguerra iluminó el panorama infantil” (Romero Yebra, Celia Viñas Olivella y su Canción Tonta en el Sur, 2004), abrió nuevos caminos para los poetas que siguieron a Celia en la noble tarea de acercar la poesía a los niños.

Explica ésta, que los años 40 y 50 fueron años complicados para la poesía, sobre todo para la infantil. Generaciones anteriores como la del 98 o la del 27 ya tuvieron en cuenta a los más pequeños en su poesía, como Gerardo Diego, Juan Ramón⁷⁹ o Emilio Prados⁸⁰ pero eran excluidos por los encargados de textos para la Escuela Primaria como si fueran poemas menores.

En cuanto a la creación por parte de mujeres de esa poesía infantil, podemos identificar un referente, casi casi a la par en temporalidad de Celia, como fue

Gil Roësset⁸¹. Cuando Capdevila-Argüelles nos dijo que estiráramos un poco de ese hilo encontramos paralelismos en sus poemas infantiles de las *Canciones para niños*⁸² de Gil con la

⁷⁴ Miguel Dolç, “Canción tonta en el sur de Celia Viñas”, *Destino*, Barcelona, 5 de mayo de 1949. Artículo recuperado en *Vida y obra de Celia Viñas* (Galera Noguera, Vida y obra de Celia Viñas, 1991)

⁷⁵ Miguel Dolç, “Canción tonta en el sur de Celia Viñas, 5 de marzo de 1949. Artículo recuperado en *Vida y obra de Celia Viñas*, (Galera Noguera, Vida y obra de Celia Viñas, 1991).

⁷⁶ “Canción tonta en el Sur de Celia Viñas”, *Manantial*, nº5, Melilla, 1949. Artículo citado en *Vida y obra de Celia Viñas*.

⁷⁷ José Luís Cano, “Canción tonta en el Sur de Celia Viñas”, *Insula*, Madrid, nº38, 15 de febrero de 1949, pág.5. Artículo citado en *Vida y obra de Celia Viñas*, pero no recuperado.

⁷⁸ Ana María Romero Yebra (Madrid, 1945), vive en Almería desde 1981. donde ha ejercido como maestra hasta su jubilación. Ha sido Presidenta del Ateneo (1994-1999) y actualmente es Miembro del Instituto de Estudios Almerienses y de la Asociación de Críticos Literarios de Andalucía. Ha publicado ocho poemarios y de ellos, *Mirando escaparates* fue Premio de la Diputación de Guadalajara en 1994.

⁷⁹ Juan Ramón Jiménez (Huelva 1881- Puerto Rico, 1958) fue un poeta español, ganador del Premio Nobel de Literatura en 1956, por el conjunto de su obra, designándose como trabajo destacado de la misma la narración lírica *Platero y yo*.

⁸⁰ Emilio Prados (Málaga 1899-1962 México) fue un poeta español, perteneciente a la Generación del 27 y conocido como “el cazador de nubes” Sobrenombre que le puso Federico García Lorca. Autor, entre otras obras, de *El llanto subterráneo* (1936)

⁸¹ Consuelo Gil Roësset (Las Rozas 1905-1995). Destacó sobre todo por su tarea editorial en la posguerra con revistas como por ejemplo *Chicos* (1938-1955). Aunque también son importantes sus cuentos y poemas infantiles siempre ilustrados por su hermana menor.

Canción tonta en el sur de Viñas. Gil Roësset escribió un libro de poemas en forma de canciones con sus notas musicales y sus pentagramas incluidos, además de las ilustraciones de su hermana Marga⁸³. De la misma manera en el libro citado de Celia aparecen en numerosas ocasiones los poemas-nana que bien podrían ser cantados como las canciones de la madrileña, por ejemplo “Nanitas, ea” o “Santo santito”. Importantísimo vincular a estas dos escritoras, cuyo camino fue ligado a la obra para niños, aunque una acabara como editora y la otra como docente, pero siempre con la literatura infantil en mente.

Más tarde “Versos bobos”, de Clemencia Laborda⁸⁴ en *Jardines bajo la lluvia* (1943) y algunos de menor relevancia pueden considerarse versos para niños. Hasta 1952 no llegó Gloria Fuertes⁸⁵ con *Canciones para niños*. Destaca entonces, Ana María a Celia como un hito en la poesía infantil española. Sin embargo, hoy en día *Canción tonta en el sur* es un libro poco conocido, ni siquiera puede encontrarse.

Casa

Ventanas azules
verdes escaleras,
muros amarillos
con enredaderas,
y en el tajadillo
palomas caseras.

Clemencia Laborda

Del cuarto poemario de Celia Viñas, *Como el ciervo corre herido* (Viñas Olivella, 1955), escribe Trina Sánchez Mercader⁸⁶ estudiando el nuevo camino que toma la autora... «Una, la poesía gozosa de canto jubiloso, sensitiva, epidérmica, en la que la poetisa declara dolerle ser feliz y no tener su drama. Otra, la poesía de todo menor, alegre, inocente, sincera, en la que la naturalidad de Celia hunde sus manos gozosamente en agua tan de su agrado. En la primera

⁸² Canciones de niños, Editorial Signo 1933. Libro de poemas infantiles en forma de canción con partitura incluida e ilustraciones realizadas por su propia hermana. Actualmente es un libro muy buscado y totalmente descatalogado.

⁸³ Marga Gil Roësset (Las Rozas 1908-1932). Escultora e ilustradora que murió a muy pronta edad tras suicidarse en ver truncada su suerte en el arte y su amor por Juan Ramón Jiménez de quien era amiga y aprendiz en su casa.

⁸⁴ Clemencia Laborda (Lleida 1908- Madrid, 1980) fue una persona autodidacta, amante de Lorca y Juan Ramón. Su primer poemario fue *Jardines bajo la lluvia*, con el cual debutó.

⁸⁵ Gloria Fuertes García (Madrid, 1917-1998) fue una poeta española, ligada al movimiento literario de la Primera generación de posguerra que la crítica ha unido a la Generación del 50. Se hizo especialmente conocida en España a partir de los años 1970 por sus colaboraciones en programas infantiles y juveniles de Televisión Española como *Un globo, dos globos, tres globos*, una fama que eclipsó su reconocimiento como poeta de la posguerra española. En su poesía defendió la igualdad entre mujeres y hombres, el pacifismo y la defensa del medio ambiente.

⁸⁶ Trinidad Sánchez Mercader, (Alicante, 1919- Granada, 1984) viaja a Marruecos de vacaciones invitada por unos familiares y allí se queda después del llamado alzamiento nacional. Alicante había quedado en la zona republicana, de modo que el regreso era imposible. Allí completa su formación (básicamente autodidacta) y se inicia su interés por la literatura. Preparará oposiciones para la municipalidad, en la que trabajaba en calidad de oficial administrativo para la Junta Municipal o Ayuntamiento de Larache. En 1958 se produce el traslado definitivo a Granada. Muere en Granada el 18 de abril de 1984 tras una larga enfermedad.

modalidad, cantará ya siempre a un modo limpio y generoso de ser, a una belleza formal indispensable, a una vida primitivamente gastada...»

María de Ifach la comparó con Elena Fortún⁸⁷ (Ifach, 1980-1990) en *El primer botón del mundo y 13 cuentos más*. Pues ambas fueron escritoras de literatura y poesía infantil y juvenil. María comenta alguno de los cuentos incluidos en esa serie como “El rey” o “La princesa que no se casó con un príncipe” dejando a Celia en la posición de una niña mayor dotada de sabiduría de narradora.

En 2006, cincuenta y dos años después de la muerte de Celia, treinta y cuatro autores se inspiraron en ella para publicar un recopilatorio de 203 páginas impregnadas de su piel, *Celia Viñas y Almería*. Tal y como nos explica un artículo en el *Ideal*⁸⁸, (Celia Viñas inspira creaciones literarias a treinta y cuatro autores, 2007), treinta y cuatro socios que aportaron sus poemas o relatos a la publicación. De todo el recopilatorio sólo hay tres poemas con ella como tema de este libro. Está editado por de la Diputación de Almería y se llevó a cabo gracias a la colaboración de la Asociación Cultural Celia Viñas. Según José Añez⁸⁹, Celia fue una mujer que entendió la vida, la literatura y el arte como idea social, es decir, un pensamiento por y para todos. Para Mariluz Segovia López⁹⁰, ese libro forma parte de la inagotable herencia que dejó Celia, una herencia que con el tiempo Almería ha sabido darle cabida.

Confiesa José Añez que fue un honor para él colaborar en este libro, un homenaje a Celia, la cual ve a través de unos ojos humildes y llenos de pasión. Para él una mujer inquieta, que entendía su actitud ante la vida, la literatura y el arte como parte de sus ideales sociales, con el convencimiento de que solamente la cultura engrandece a las personas y las hace libres. Una profesional de metodología basada en la empatía, próxima a sus alumnos y alumnas, consciente, antes del feminismo, del lugar de la mujer en la sociedad, con un permanente amor a la naturaleza y a todos los seres de la creación. Todo ello, admite Añez, convierte a Celia en un ejemplo vivo para todo el mundo. Con ese sentimiento también habló la presidenta de la asociación, Ana María Fagundo, consideraba que Viñas constituía un ejemplo de lucha, pese a las críticas que en el caso de la maestra fueron por envidia o machismo, según apunta el mismo artículo.

⁸⁷ Encarnación Aragoneses de Urquijo (Madrid, 1886-1952), nombre que esconde el pseudónimo de Elena Fortún, fue una escritora española dedicada a la literatura infantil y juvenil. Empezó a escribir para la infancia en 1928, en la revista *Blanco y Negro*. Es autora de títulos tan conocidos como *Celia, lo que dice*, *Celia en el colegio*, *Celia y sus amigos*.

⁸⁸ Pág.49 del periódico *Ideal* el 11/01/2017. Artículo añadido en los Anexos.

⁸⁹ José Añez fue presidente de la Diputación provincial de Almería.

⁹⁰ Presidenta de la Asociación Cultural Celia Viñas en 2006.

“Solamente once años ceñidos, medidos, injustamente no continuados años, pero tan intensos, tan arrebatados, tan pródigos que no es fácil a partir de su época entender Almería sin Celia. Ni tampoco Celia sin Almería”. (Celia Viñas inspira creaciones literarias a treinta y cuatro autores, 2007)

Anunció Masoliver en el periódico *La Vanguardia*⁹¹, en un margen, que Celia fue incluida en una antología de mujeres elaborada por Ana María Fagundo. Una antología rompedora en tiempos de hombres en la cual todas las obras pertenecían a mujeres españolas que habían sido premiadas por un jurado compuesto básicamente por hombres. (Masoliver, 1988)

Mar Verdejo⁹² escribió un artículo mostrando su afecto hacia “El árbol”. (Verdejo, 2017) Un poema en el que Celia, y cito textualmente⁹³ “tejió verso a verso los lazos ancestrales que existen entre los árboles y las mujeres; anhelando convertirse en savia porque sabe que el árbol, en esta tierra exhausta, representa la grandeza de la Naturaleza y el porvenir de sus habitantes.”

Un árbol
sobre mis huesos.
Nada más. No. Nada más.
Silencio...
Si hay un árbol, sabrán todos
Que debajo está mi cuerpo.
Los pájaros y los niños
Y el mar que gime a lo lejos.
Todo lo demás olvido
Hasta el hombre que quiero.
Gracias.
.....
Si me muero –que me muero-
No me llevéis, no,
Al cementerio
Con los muertos.
¿Sabéis? Odio las manos cansadas
De los sepultureros.
Que me entierren cuatro niños
Cantando un romance viejo.

Celia Viñas

Explica también Verdejo en su artículo que Celia Viñas, además de ser una gran escritora, fue una profesora que dejó huella en sus alumnos. Afirma que aquellos que tuvieron la suerte de serlo, ochenta años después, ponen en sus currículums: “Soy Manuel, cirujano jefe y alumno de Celia Viñas”. “Soy María, maestra y alumna de Celia Viñas”, y así todos en cualquier parte

⁹¹ *La Vanguardia*, 28/10/1988.

⁹² Articulista actual del periódico *La voz de Almería*. Página oficial de éste periódico:

<http://www.lavozdealmeria.es/aviso.php>

⁹³ Artículo añadido en los Anexos.

del mundo escriben poemas en forma de ramas, raíces y hojas, recordando sus clases al aire libre a la sombra de los árboles, bajo un retorcido pino o un naranjo en flor, como el árbol que describe en “Un árbol”, Celia Viñas.

Sería una completa barbaridad ponerle punto a este apartado sin nombrar a Francisco Galera Noguera y todos sus trabajos sobre Celia Viñas. En sus artículos, es objetivo aunque deja ver cómo se ha dejado maravillado por la excelente obra de Celia.

«Celia Viñas fue un valor probado, auténtico, que dejó en Almería una forma de ser y trajo una libertad vital, rompiendo moldes pedagógicos y culturales y abriendo caminos de inquietud artística y literaria a nuestra ciudad hacia otros puntos de geografía nacional.» (Noguera, La figura de Celia Viñas y su repercusión pedagógica y cultural, 1998)

Desde la docencia

Celia Viñas dedicó la mayor parte de su vida a la docencia, los niños, la gran mayoría de su obra dedicada a éstos, y todo a lo que la escuela confiere. Por lo tanto, su influencia en los niños como sembradora de ilusiones literarias, fue decisiva en las varias generaciones que tuvo a su cargo en la cátedra. Provocó un despertar cultural en Almería, no solo en clase, sino fuera de ella, y no lo digo yo, lo dicen sus alumnos.

Para empezar, os hablaré de un anónimo que recibió Celia de 7º curso, graciosísimo, según le cuenta a su familia en una carta de sus cartas. De hecho, le hizo tanta gracia que incluyó dos tercetos en una de sus cartas:

Te vas a clase muy por la mañana,
enseñas las lecciones con ternura
-profesora y mujer- y sin desgana.

Eres perfecta, tu gentil figura
tiene la gracia de una sevillana
y es digno marco de tu gran cultura.

Anónimo.

A Celia sin duda le hizo mucha ilusión: “Tiene mucha gracia que yo les haya enseñado a hacer versos y me los hagan a mí. Porque no es el primero, mi “único alumno” me hizo uno malísimo, el primero de su vida.”⁹⁴

De Diana cazadora es tu figura,
Triunfo e imperio la recta de tu frente.
Y decía que de su juvenil locura –de Almería- yo sacaré la
sensatez sabiamente –rima con mente, frente, reciente,
etc.

Alumno de Celia Viñas.

Pero esos niños crecieron, y lo hicieron con Celia Viñas en un rincón de su corazón. Muchos de ellos la tomaron como ejemplo y, los que no, se acordaron de ella también en alguna situación de triunfo. Existe un libro (Galera Fuentes, 2012) que pertenece a un proyecto de investigación de estudio y textos, cuyos algunos fueron alumnos de Celia y se refieren a ella en este proyecto. En este, María Isabel Galera Fuentes⁹⁵ nombra el siguiente soneto publicado en *El Ideal*⁹⁶ por Julio Alfredo Egea por el motivo del alzamiento de la escultura⁹⁷ en recuerdo a Celia Viñas:

⁹⁴ Carta de Celia Viñas a su familia el día 9 de febrero de 1944.

⁹⁵ Ver nota al pie número 14.

⁹⁶ *Poesía completa*, Instituto de Estudios Almerienses (IEA), página 1179.

⁹⁷ La escultura de Celia Viñas es un busto que se encuentra en la Plaza Bendicho de Almería desde 1984.

Monumento a Celia

Tu monumento al cielo de Almería
Era ya, con el mar en sus querellas
Por ser el relicario de tus huellas.
Piedra será, más piedra de alegría.

Navegarte podemos cada día
Madre. Celia que estás en las estrellas,
Ser náufragos felices en las bellas
Plenitudes del mar de tu poesía.

Una barca, una flor, una gaviota...
Tu alma sobre cada ola vive y flota.
Imposible dolor, también olvido.

Mi corazón ser pedestal quisiera
Sentir el peso de una primavera
Que desceliar⁹⁸ el tiempo no ha podido.

Julio Alfredo Egea.

Julio Alfredo deja clara la posición de Celia en Almería. Su alma permanecerá allí mucho tiempo. Ha quedado impregnada en las piedras que ha pisado, allí donde fue, el mar llora porque echa de menos ser inspiración para Celia, le escribía versos preciosos:

...Besa el mar cada aurora y cada cielo
En mi gemir de animalejo absurdo
Que arranca el corazón de las montañas
Y lo ajusta al silencio de mi pecho...

Celia Viñas, "Almería", de Palabras sin voz, 1953.

También guardamos el testimonio de dos de sus alumnos en el libro *Celia Viñas para niños y niñas*. El primero, el abogado José Fernández Revuelta⁹⁹:

«Nos dio, graciosamente, capacidad de síntesis para todo lo que parecía inabarcable. Ella misma era la síntesis de la palabra, el sonido, la entrega, la lágrima, la pasión y la dulzura. Síntesis en un apretón de manos, con sonido de pulseras; o en cuatro o cinco palabras escritas con tiza en una pizarra descolorida (...)
Celia vino, renació en nuestra tierra: habló, cantó, lloró y enseñó. Fue precursora de métodos, amiga y confidente de alumnos, domadora de fríos textos, moldeadora de almas, cantora de árboles y valles y niños pequeños color ocre... Celia Viñas Olivella no

⁹⁸ Verbo inventado por Julio Alfredo, hace referencia al hecho de que el alma de Celia perdurará por mucho tiempo en Almería.

⁹⁹ José Fernández Revuelta (Almería, 1927) fue el primer presidente de la Diputación Provincial de Almería iniciada la última etapa democrática en España. Sus vinculaciones con la política parten de su representación en los Tercios de las Corporaciones como diputado por el Colegio Profesional de Abogados. En 1978 y como candidato de la UCD, accedió a la presidencia de la Diputación Provincial, era entonces concejal del Ayuntamiento de la capital almeriense. De esta época es también el nacimiento del Instituto de Estudios Almerienses que tendría vocación de recoger y promocionar la cultura de la provincia y de sus ciudadanos. En la actualidad, José Fernández está retirado de la política, se dedica a la abogacía y a la literatura.

debe ser exclusivamente un recuerdo. Su espíritu y su voz de mujer exquisita, culta, sensible, universal y mediterránea no pudieron apagarse. Fue precursora y profeta de muchas cosas hermosas... Pasó dejando honda, caliente y profunda huella.»¹⁰⁰ (Romero Yebra, 2006)

El segundo testimonio que aparece en el libro, es el de Gabriel Espinar López:

«Celia era bastante más que un entramado de propósitos y dignificaciones profesionales. Bastante más que un ideario fervorosamente vivido, algo más incluso que un temblor lírico que le hace poetizar; era sencillamente la personificación de la vida en todo aquello que tiene de hermoso; era una fuerza interior hecha para atraer; era un torrente encauzado por ella misma con un vigor tal que explica dejada por sus años almerienses.»¹⁰¹ (Romero Yebra, 2006)

Dionisio Godoy¹⁰² fue alumno de Celia y sobrino de Jesús de Perceval. Al recordar a su queridísima profesora se le cristalizan los ojos. Su primera exposición fue en 1954, donde Celia Viñas escribió y leyó la presentación. En 2015, a sus 82 años hizo una exposición donde mostraba diferentes obras de toda su trayectoria. Para el pintor, las palabras que le escribió su profesora fueron un aliciente para crear:

«Su artículo fue un acicate para que en el futuro me pareciera un poco a lo que ella vaticinaba. No lo he conseguido, lo que me hace seguir trabajando. Ella animaba a los alumnos que tenían aficiones artísticas o literarias. El estímulo de Celia Viñas no acaba nunca». (Murcia, 2009)

Ezequiel Navarrete Garres¹⁰³ fue otro discípulo de Celia Viñas. Explica que todavía tiene muy presentes su figura y su voz recitando poemas de Machado, Hernández, Lorca, etc. Desvela que muchos de sus compañeros y él mismo, han publicado poesía octosilábica, algo que aprendieron de ella, porque les decía: "El español, cuando habla, sin notarlo en sus frases, lo hace en tan conocido metro". Una prueba de sus desvelos y la atención que prestaba a sus alumnos fue acompañarlos a Granada para la prueba del Examen de Estado, célebre por su dureza y fin del bachillerato, era grata la sonrisa que tenía puesta en la cara Celia abrazando a los aprobados. Dice Ezequiel que después, llegaban las excursiones al mar y la montaña, sus

¹⁰⁰ Testimonio de José Fernández Revuelta recogido en el libro citado.

¹⁰¹ Testimonio de Gabriel Espinar López recogido en el libro citado.

¹⁰² Dionisio Godoy, (Almería, 1932) es uno de los acuarelistas más importantes de España. Nació en una familia de artistas, ya que su abuelo fue el pintor Emiliano Godoy (1840-1912), su padre, Rafael Godoy Pérez de Perceval (1888-1964), un miniaturista y su tío, Jesús de Perceval (1915-1985) fue creador del Movimiento Indaliano. Se inició desde muy joven en el arte, celebrando su primera exposición individual de óleos y acuarelas en 1954 en Almería. Participó en exposiciones colectivas de carácter nacional y es a partir de 1970, utilizando la técnica de la acuarela, cuando expone de forma continuada.

¹⁰³ Ezequiel Navarrete Garres (Almería). Aprendió las primeras enseñanzas con su padre, maestro nacional, itinerando diversos pueblos de la provincia y la propia capital. Estudió bachillerato en Almería, siendo alumno de Celia Viñas. Como tantos y tantos almerienses, recibió la impronta literaria de la gran profesora. A pesar de sus actividades diversas, marino, funcionario, industrial y empresario, nunca dejó de cultivar sus aficiones juveniles: artículos, ensayos, conferencias y poesía, trabajos publicados en muy diversos medios.

charlas, las comedias y tragedias representadas en el Teatro Apolo de Almería o las representaciones en la Plaza de la Virgen del Mar, las conferencias, los recitales, los programas de radio, las charlas indalianas y un sinfín de actividades culturales que preparaba y realizaba con sus alumnos.

«El recuerdo imperecedero de Celia Viñas permanecerá impreso en el corazón de sus amigos y alumnos». (Garres, 2015)

Pero Dionisio y Ezequiel no fueron los únicos alumnos que dejaron huella sobre su recuerdo en clase. José Fernández Revuelta¹⁰⁴, decía Celia Viñas Olivella de él que era un alumno sobresaliente. Como en la mayoría, Celia dejó también una imborrable para la discusión, el escribir y el describir. De hecho, ella lo inició en su viaje literario como un torbellino. El alumno y la maestra dialogan, bajo la atenta mirada de los árboles, su amor a la naturaleza y a la tierra. La enseñanza libre de Celia sigue latiendo entre sus alumnos y alumnas. (Verdejo Coto, 2014)

Intercambiando impresiones con Núria Capdevila-Argüelles sobre Celia Viñas en un correo electrónico, me hizo ver cómo habían existido otras docentes inquietas, escritoras, manos a las que no soltar y de las que sus alumnos no podrían olvidar. Un caso en similitud con Viñas sería el de Sara Suárez Solís¹⁰⁵. Suárez, a pesar de las limitaciones que supuso la Guerra Civil para que una mujer estudiara, consiguió licenciarse en Filología Románica, doctorándose más tarde en Filosofía y Letras mediante una tesis sobre la Lengua de Camilo José Cela. Obtuvo su cátedra para ejercer de profesora pasando por distintos institutos asturianos, aunque también ejerció en otros lugares como Vitoria o Tortosa. Junto a su labor docente, desarrolló una intensa actividad investigadora, una importante creación literaria y una defensa muy acérrima de la mujer. Todo ello nos lleva a relacionarla con Celia, a ver un paralelismo en su lucha por la igualdad y la fuerza de la mujer, por su necesidad de transmitir sus conocimientos sin cesar.

¹⁰⁴ José Fernández Revuelta, (Almería, 1927) es abogado. En 1978 y como candidato de la UCD, accedió a la presidencia de la Diputación Provincial, era entonces concejal del Ayuntamiento de la capital almeriense. Su estancia en el sillón provincial duraría un mandato. En la actualidad, José Fernández está retirado de la política, se dedica a la abogacía y a la literatura.

¹⁰⁵ Sara Suárez Solís, (Oviedo 1925 – 2000), docente, novelista, articulista y luchadora feminista. Licenciada en Filología Románica, ejerció como profesora en distintos institutos de España. Extensa obra literaria entre la que destacan obras como *El léxico de Camilo José Cela* o *Retablo de paseantes*.

Conclusiones

Este trabajo no solo ha sido una búsqueda de la vida de alguien, de la lectura de sus obras y la investigación de quién se ha interesado y por qué sobre esta. Sin duda he aprendido muchísimo más. He aprendido cuestiones técnicas como citar un libro, saber referenciar un artículo, sintetizar y valorar qué es lo realmente importante de un párrafo o un texto entero... Todo eso me lo llevo conmigo, para mis cursos superiores, para toda la vida. Pero no solo eso, en este trabajo he viajado a mi interior y me he tenido que preguntar si realmente me gustaba lo que estaba haciendo, si lo sentía mío, incluso si me quería dedicar a eso... Así que podría decir que este trabajo para mí ha significado un proceso de maduración y crecimiento junto a Celia Viñas de mi persona.

He leído a Celia, he leído sobre ella y haciéndolo, he bajado con ella a comprar el pan, y he conocido a los mismos alumnos almerienses que conoció ella en su primer día, hasta he llorado su falso y doloroso, físico y mental, embarazo. Ojalá haber tomado un café con ella, aunque supongo que a través de sus lecturas lo he hecho.

Ahora que ya he acabado el trabajo puedo responderme a todas las preguntas que formulé antes de empaparme de Celia. Pero me he dado cuenta que esas preguntas no son realmente importantes, son datos que se encuentran, que existen, que quien lea mi trabajo va a conocer las respuestas de manera casi indirecta.

Lo que realmente es importante es la esencia de Celia. Podría decir que el objetivo de mi trabajo se ha convertido en objetivo de un rincón de mi vida, ya formará parte de mí siempre. Celia no es recuerdo, no debe serlo. Celia es alma, espíritu libre que está, mientras se lee eres capaz de conocer sus pensamientos. Celia Viñas Olivella es sinónimo de vida, libertad, alegría, movimiento, cultura... nada que ver con el recuerdo.

Como Celia, muchísimas mujeres han sido olvidadas y no debemos pasar por alto las personas que no han permitido que eso suceda. Como Nuria Capdevila Argüelles no deja morir a Elena Fortún¹⁰⁶ o a las mujeres Roësset¹⁰⁷ con su constante estudio, recuperación y recuerdo. O Tània Balló con las Sinsombrero o Elena Medel con sus "Cien de cien"¹⁰⁸. O cómo Francisco Galera se ha volcado tan plenamente en Celia Viñas y la ha revivido prácticamente. Una gran

¹⁰⁶ Fortún, Elena. *Oculto sendero* (Edición de Núria Capdevila-Argüelles) Renacimiento, 2016.

¹⁰⁷ Capdevila-Argüelles, Núria. *Artistas y precursoras: un siglo de autoas Roësset*. Horas y horas La Editorial (2013)

¹⁰⁸ Cien de cien: recopilación y estudio de poetisas silenciadas por parte de Elena Medel que verá la luz en formato libro en breve.

lista de personajes actuales que nos han traído a tantas y tantas mujeres aquí y ahora y que no paren, que nos permitan seguir descubriéndolas y vivirlas plenamente. Que no paren, yo tampoco lo haré ante las que encuentre en el camino, la primera ha sido Celia Viñas y así he querido traérosla.

Agradecimientos

Sin duda alguna mi trabajo no hubiera sido lo que es sin toda la ayuda que me han ofrecido. Para empezar, a mi familia, por ayudarme, tener paciencia y entenderme durante la realización del trabajo.

En lo que al trabajo confiere, a Francisco Galera Noguera, por abrirme puertas de investigación, compartir conmigo sus trabajos y sobre todo, por mantener viva a Celia durante décadas y décadas, dedicarse a ella con tanto cariño y cuidado y darle la importancia que se merece. A Núria Capdevila Argüelles, por darme un hilo del que tirar y darle voz a muchísimas mujeres olvidadas. A Pedro Asensio, por regalarme su novela y permitirme entrar de una manera más real en el mundo de Celia, por regalarme la experiencia de ir con Celia al instituto y ver Almería sin haberla pisado jamás. A Cèlia Riba, por ayudar a mantener vigente el recuerdo de su tía, y no solo el recuerdo, no, porque Celia no es recuerdo, Celia es espíritu y vida. A Isabel Giménez Caro, por darme toda su confianza y abrirme la puerta a Asensio y Galera, contenta e ilusionada de que mi objetivo fuera iluminar de nuevo a Viñas, no ha cesado en su ayuda.

A Anna Sàez, por su artículo *Oblit és nom de dona*, porque probablemente, sin ese escrito, nunca hubiese llegado a Celia Viñas ni hubiese conocido el grandioso mundo interior que tenía y todo lo que nos ha dejado. Así que, por acercarla a Lleida, a su ciudad de origen y ciudad donde todo el mundo ignora la existencia de esta gran mujer, gracias.

A Celia, a mi queridísima Celia. Aunque no lo pueda leer, sé que esté donde esté sabe que no va a ser una olvidada, ya se ha convertido en una de “mis mujeres”, esas mujeres que gracias a ellas hoy nosotras somos libres, aunque a años luz de estar donde deberíamos. Por revolucionar Almería y ser una de esas profesoras que deseas tener. Por su extensísima obra y por hacer felices a tantos niños y niñas que llevan en un rincón de sus corazones a su profesora de literatura y casi, profesora de la vida.

Y finalmente, a mi tutora. Por creer en mí, por creer en Celia y por creer en el trabajo desde el primer momento. Por su paciencia, por enseñarme algo que ningún profesor antes hizo y por enseñarme día a día de la vida. Y por todas las lecciones que me ha regalado y nunca olvidaré.

Bibliografía

- Almería, L. v. (05 de 06 de 2015). Exposición sobre Celia Viñas. Recuperado el 04 de 01 de 2018, de <https://www.youtube.com/watch?v=p1k1GUG5cKY>
- Asensio Romero, P. (2014). *Los años de la señorita Celia*. Madrid: Editorial Verbum.
- Balló, T. (2016). *Las Sinsombrero. Sin ellas, la historia no está completa*. Barcelona: Espasa.
- Celia Viñas inspira creaciones literarias a treinta y cuatro autores. (11 de 01 de 2007). *El Ideal*, pág. 49.
- Diputación de Almería. (16 de 06 de 2015). *Entrevista a Celia Riba Viñas sobrina Celia Viñas*. Recuperado el 03 de 01 de 2018, de Youtube: https://www.youtube.com/watch?v=VdHfKN3K_cY
- Diputación e IEA presentan 'Cartas de Celia Viñas a su familia' con Poesía cantada por Sensi Falán. (16 de 05 de 2015). Recuperado el 04 de 01 de 2018, de Diputación de Almería: <http://blog.dipalme.org/diputacion-e-iea-presentan-cartas-de-celia-vinas-a-su-familia-con-poesia-cantada-por-sensi-falan/>
- Durán Díaz, M. D. (2013). *Un Indaliano entre pinturas y esculturas*. Almería: Instituto de Estudios Almerienses. Obtenido de [http://www.dipalme.org/Servicios/Anexos/anexosiea.nsf/VAnexos/IEA-ALDUIEPYE/\\$File/ItinerarioLopezDiazweb.pdf](http://www.dipalme.org/Servicios/Anexos/anexosiea.nsf/VAnexos/IEA-ALDUIEPYE/$File/ItinerarioLopezDiazweb.pdf)
- Galera Fuentes, M. I. (2012). *Poesía del paisaje almeriense*. Almería: Instituto de Estudios Almerienses.
- Galera Noguera, F. (1991). *Vida y obra de Celia Viñas*. Almería: Instituto de Estudios Almerienses.
- Galera Noguera, F. (2015). *Cartas de Celia Viñas a su familia*. Almería: Instituto de estudios almerienses.
- Galera Noguera, F. (s.f.). *Celia Viñas Olivella*. Obtenido de EDBA: <http://www.dipalme.org/Servicios/IEA/edba.nsf/xlecturabiografias.xsp?ref=537>
- Galera, F. (07 de 06 de 2015). *Cartas de Celia Viñas*. Recuperado el 22 de 07 de 2017, de Diario de Almería: http://www.diariodealmeria.es/opinion/articulos/CARTAS-CELIA-VINAS_0_923607920.html
- García Martín, J. (02 de 04 de 2015). *Homenaje al «otro joven pintor almeriense» que dio a conocer Celia Viñas*. Recuperado el 21 de 10 de 2017, de Ideal: <http://www.ideal.es/almeria/culturas/201504/02/homenaje-otro-joven-pintor-20150402174739.html>
- Garres, E. N. (16 de 03 de 2015). *Adhesión al nuevo homenaje de Celia Viñas*. Recuperado el 21 de 10 de 2017, de Ideal: <http://levante.ideal.es/levante/noticias/201503/16/adhesion-al-nuevo-homenaje-de-celia-vinas.html>
- Historias de Luz. (08 de 03 de 2016). *HDL Dionisio Godoy, una visión del mundo trazada con acuarelas*. Recuperado el 21 de 10 de 2017, de Youtube: https://www.youtube.com/watch?v=9pgCMq2iN_w
- Ifach, M. d. (1980-1990). Los cuentos de Celia Viñas: El primer botón del mundo y trece cuentos más. *La Estafeta Literaria*, 293.

- Letra, I. (26 de 01 de 2016). *Celia Viñas: Las islas del amor mío*. Obtenido de Veloz quietud: <http://velozquietuddelcentro.blogspot.com.es/2016/01/celia-vinas-las-islas-del-amor-mio-en.html>
- M. Rodríguez. (26 de 11 de 2015). *La voz de Almería*. Obtenido de Los poemas de Celia Viñas cierran el año de su centenario: <http://4.bp.blogspot.com/-Kj9bSj2dq9o/VlcqwiZXNzI/AAAAAAAAAJio/tiR9e3yKl58/s1600/CELIA%2BVI%25C3%2591AS%2B2015%2B11.26%2BLA%2BVOZ%2BDE%2BALMER%25C3%258DA.JPG>
- Martínez, D. (16 de 04 de 2015). *Dionisio Godoy: "Pienso que mi pintura no es para explicarla, sino para sentirla"*. Recuperado el 21 de 10 de 2017, de Diario de Almería: http://www.diariodealmeria.es/ocio/Dionisio-Godoy-Pienso-explicarla-sentirla_0_905009962.html
- Masoliver. (28 de 10 de 1988). Al margen. *La Vanguardia*, pág. 47.
- Medel, E. (08 de 09 de 2017). Voy a ser olvidada. *El País*.
- Medina, A., & Viñas, C. (1995). *De esto y aquello*. Almería: Instituto de Estudios Almerienses.
- Munar i Munar, F. (2006). *Cèlia Viñas. Entre el record i l'esperança*. Mallorca: Documenta Balear.
- Murcia, F. (17 de 01 de 2009). *Dionisio Godoy, un pintor influido por el inagotable estímulo de Celia Viñas*. Recuperado el 21 de 10 de 2017, de http://www.diariodealmeria.es/ocio/Dionisio-Godoy-inagotable-Celia-Vinas_0_224078249.html
- Murciano, C. (31 de 12 de 1964). La clara voz de Celia. *La Vanguardia*, pág. 60.
- Noguera, F. G. (1998). La figura de Celia Viñas y su repercusión pedagógica y cultural. *Revista de humanidades y ciencias sociales del IEA*, pág. 135-158.
- Noguera, F. G. (05 de 2015). La figura de Celia Viñas y aquella Almería.
- Payeras Grau, M. (2003). *El linaje de Eva: escrituras españolas de postguerra: Ángela Figuera, Gloria Fuertes y Gloria Viñas*. Almería: Sial Ediciones.
- Payeras, M. (2002). *El linaje de Eva. Tres escritoras españolas de postguerra: Ángela Figuera, Celia Viñas y Gloria Fuertes*. Madrid: Sial Ediciones.
- Perceval. (s.f.). Recuperado el 30 de 12 de 2017, de Ciudad Perceval: <https://www.turismodealmeria.org/personaje/jesus-perez-de-perceval-del-moral/>
- Pino, E. (16 de 02 de 2016). *El busto a Celia Viñas tardó 30 años en llegar*. Recuperado el 04 de 01 de 2018, de La voz de Almería: <http://www.lavozdealmeria.es/tal-como-eramos/2016/02/16/el-busto-a-celia-vinas-tardo-30-anos-en-llegar/>
- Rodríguez, M. (05 de 06 de 2015). *Unidos por Celia Viñas. Muestra inédita sobre la maestra y poeta*. Recuperado el 04 de 01 de 2018, de La voz de Almería: <http://www.lavozdealmeria.es/Noticias/84138/5/Unidos-por-Celia-Vi%C3%B1as.%C2%A0Muestra-in%C3%A9dita-sobre-la-maestra-y-poeta>
- Romero Yebra, A. M. (2004). Celia Viñas Olivella y su Canción Tonta en el Sur. *Estudio*, 20-26.
- Romero Yebra, A. M. (2006). *Celia Viñas para niños y jóvenes*. Madrid: Ediciones de la Torre.
- Sàez, A. (19 de 02 de 2015). Oblit és nom de dona. *Segre*, pág. 1.
- Una tarde con Celia*. (01 de 06 de 2015). Recuperado el 09 de 10 de 2017, de DiariodeAlmería: http://www.diariodealmeria.es/opinion/articulos/tarde-Celia_0_921808410.html

- Verdejo Coto, M. (03 de 02 de 2014). *NECESITAMOS MÁS HUMANISTAS: JOSÉ FERNÁNDEZ REVUELTA*. Recuperado el 21 de 10 de 2017, de Partido EQUO:
<http://almeria.partidoequo.es/necesitamos-mas-humanistas-jose-fernandez-revuelta-por-mar-verdejo-coto/>
- Verdejo, M. (25 de 03 de 2017). *La voz de Almería*. Obtenido de Celia Viñas y el árbol de la vida: <http://www.lavozdealmeria.es/Noticias/125870/9/Celia-Vi%C3%B1as-y-el-%C3%A1rbol-de-la-vida>
- Viñas , C. (1946). *Trigo del corazón*. Almería: Imp. Independencia.
- Viñas Olivella, C. (1948). *Canción tonta en el sur*. Almería: Ed. Gredos.
- Viñas Olivella, C. (1953). *Del foc i la cendra*. Palma de Mallorca.
- Viñas Olivella, C. (1953). *Palabras sin voz*. Alicante: Ed. Ifach.
- Viñas Olivella, C. (1955). *Como el ciervo corre herido*. Almería.
- Viñas Olivella, C. (1964). *Canto*. Madrid: Col. Ágora.
- Viñas Olivella, C. (1976). *El primer botón del mundo y 13 cuentos más*. Everest Lecturas.
- Viñas Olivella, C. (1979). *Poesía última*. Almería.
- Viñas, C. (1976). *Antología Lírica*. Madrid: Rialp.
- Viñas, C. (2009). *Celia Viñas para niños y niñas... y otros seres curiosos*. Madrid: Ediciones la Torre.
- Viñas, C. (26 de 11 de 2015). *Las islas del amor mío*. Recuperado el 26 de 06 de 2017, de Veloz quietud: <http://velozquietuddelcentro.blogspot.com.es/2015/11/celia-vinas-las-islas-del-amor-mio.html>

Anexos

Sobre Celia Viñas

Oblit és nom de dona, Anna Sàez

Al santoral català es passa d'Obdúlia a Oceà. Es veu que Oblit no és nom de dona. En tinc els meus dubtes, però. Dimarts va fer cent anys que va nèixer en una casa del carrer la Palma de Lleida una dona excepcional. Es deia Cèlia Viñas. El més probable és que no els hi soni de res. No ha estat profeta a la seua terra. Només va viure trenta-nou anys, però va deixar un important llegat literari. Poesia en català i en castellà, llibres per a infants, assaig, novel·les, teatre... Però ella pensava que “el més apassionant del món” no era escriure, sinó “una classe ben donada i ben rebuda”. Va mamar pedagogia a casa. Literalment. El seu pare era catedràtic de la Normal i ella mateixa va estudiar a l'Escola Annexa de Magisteri fins als vuit anys, quan el reuma que arrossegaven ella i la seva mare va empènyer la família a buscar un clima més benigne i es van traslladar a Mallorca, on Cèlia i les seues germanes van seguir anant a centres públics. L'esclat de la Guerra Civil la va sorprendre a la universitat. Tot es va capgirar. Va tardar set anys a poder-se treure el títol de Filosofia i Lletres. L'1 de febrer de 1941 es llicenciava amb la incertesa de si podria exercir, perquè el seu pare havia estat *purgat*. Va tirar pel dret i es va presentar a oposicions de catedràtica de llengua i literatura. Va ser la número u de la promoció de 1943. Podia triar plaça i va decidir anar-se'n lluny, on no se sentís marcada. Amb uns quants poemaris inèdits i la il·lusió intacta va arribar a Almeria a l'institut que ara porta el seu nom. Era l'únic centre de secundària i això feia que compartissin aula “nois amb espadenyes i *senyorets* andalusos amb brillants a la corbata”. Se'ls va guanyar. Se sentia orgullosa d'haver aconseguit que ells no s'avergonyissin de la seua sensibilitat i elles no llegissin tantes novel·les rosa. “La meua tasca no es limita a la càtedra. Sóc amiga de tants com puc, confident de molts, bibliotecària de tots”. Potser per això va deixar petjada. A banda de donar nom a un institut, a Almeria té un carrer dedicat i un bust a la plaça Bendicho, molt propera a la catedral. Va ser amiga de Dámaso Alonso, Gerardo Diego, Carmen Conde, Sanchis Guarner, Josep M. Llompart, Bartomeu Rosselló-Pórcel... I, és clar, se la va definir com a “musa”, com passava sempre. Però era més que això. Molt més.

XAPA: Fins al 27 de juny Almeria acull una exposició dedicada a la poeta lleidatana Cèlia Viñas en el seu centenari

Voy a ser Olvidada, Elena Medel

Merece la pena ensanchar el canon fijado a propósito de la generación del 27, e incorporar escrituras periféricas y sumar a las mujeres

"Yo he nacido poeta y artista como el que nace cojo, como el que nace ciego, como el que nace guapo. Dejadme las alas en su sitio, que yo os respondo que volaré bien". Así rogaba Federico García Lorca a sus padres que le mantuvieran la asignación económica para vivir en Madrid. Concha Méndez y Ernestina de Champourcín nacieron poetas, y nacieron mujeres: como tantas otras creadoras de su época, partieron de una situación desigual que les impedía —salvo excepciones, como las de la escritora y periodista Magda Donato— un acceso a la cultura y a la educación similar a la de los hombres.

Ni Champourcín ni Méndez —también impresora; junto a Manuel Altolaguirre impulsaría las revistas *Héroe* o *1616*, y libros como *La realidad y el deseo*, de Luis Cernuda, y *El rayo que no cesa*, de Miguel Hernández— lograron la complicidad de su familia para matricularse en la universidad, aunque su posición social les permitió refugiarse en espacios para mujeres: el Lyceum Club, la Residencia de Señoritas... De estos lugares quedaban excluidas las escritoras de clase obrera, como Luisa Carnés o Lucía Sánchez Saornil: Carnés narró su experiencia como camarera en *Tea Rooms* —leída hoy gracias a Hoja de Lata, junto al volumen *Trece cuentos*—, y el empleo de Sánchez Saornil como telefonista despertó en ella una conciencia política por la que abandonaría la pintura y la poesía, confiando en que el articulismo brindase una difusión más amplia a sus ideas.

Casi un siglo más tarde, merece la pena ensanchar el canon fijado a propósito de la generación del 27, e incorporar escrituras periféricas —por estética, género de escritura, geografía o sexo—, y sumar a las mujeres. Como punto de partida, sirvan el popular documental *Las sinsombrero* —dirigido por Tània Balló, Serrana Torres y Manuel Jiménez— y el libro homónimo de semblanzas —por Balló, en Espasa—, y el trabajo ensayístico de Jairo García Jaramillo en *La mitad ignorada* (Devenir) y *Memoria contra el olvido* (Atrapasueños). Desde las lecturas de hoy —con la antología *Peces en la tierra* (Fundación José Manuel Lara/Vandalia), al cuidado de Pepa Merlo—, incorporaríamos a un recuento de la generación del 27 a Champourcín, Méndez, Carmen Conde o Josefina de la Torre, además de tres autoras atípicas: María Cegarra, Margarita Ferreras y Sánchez Saornil.

Cegarra publica en 1935 el poemario *Cristales míos*, en el que destacan sus 'Poemas de laboratorio', con su encuentro revelador entre la ciencia y la poesía: "La química lo afirma; pero se engaña. No existe la saturación". En cuanto a Ferreras —recuperada por Torreozamas

en una edición a cargo de Fran Garcerá, que también nos ha devuelto la obra de Mercedes Pinto—, cuyo *Pez en la tierra* editaron Méndez y Altolaguirre, impresiona por su uso lúcido del símbolo, heredero de la vanguardia francesa. Sánchez Saornil —que en los años veinte difundió su obra bajo el seudónimo de Luciano de San-Saor— me parece la más valiosa, la más “absolutamente moderna”. En su discurso ultraísta conviven dos fascinaciones: la de la mirada, rara notaria de las transformaciones de su mundo, y la de la escritura, sopesando las posibilidades del lenguaje para reflejarlas. Su obra se uniría a la de autoras en otros géneros, mencionadas siempre como islas: la filósofa María Zambrano, la dramaturga y memorialista María Teresa León y las narradoras Carnés y Rosa Chacel, también poeta. Y más que omito, claro, por descuido o ignorancia.

A las escritoras del 27 las acompaña un murmullo: ninguna de ellas firmó una obra de la altura de *Poeta en Nueva York* o *Sobre los ángeles*. Al margen de la insistencia en presentar el trabajo de un autor como referencia para medir los textos de ellas, en lugar de valorar su escritura por sí misma, ¿escribieron aquellas mujeres desde las mismas circunstancias, con las mismas circunstancias, que ellos? La mayoría habrían volado bien si les hubieran cuidado las alas; sin ellas, las autoras del 27 integran esa retaguardia de la literatura que también forma parte de la historia, y que durante siglos se ha leído en masculino sin polémicas. Ahora conocemos a las mujeres, y accedemos a su obra, y podemos desmentir o afirmar aquella casi profecía de Josefina de la Torre: “Voy a ser olvidada”.

Elena Medel.

El País, 08/09/2017

El Ideal (11/01/2007), pág. 49.

Celia Viñas inspira creaciones literarias a treinta y cuatro autores

El libro, editado por la Diputación, reúne un centenar de poemas y seis relatos

José Añez califica a la profesora y poeta como «La Maestra de Almería»

LIBRO



- **Título:** 'Celia Viñas y Almería'.
- **Edición:** Diputación Provincial con el trabajo de recopilación de la Asociación Cultural Celia Viñas.
- **Contenido:** Sus 203 páginas incluyen poemas e ilustraciones de varios asociados así como una semblanza de la profesora y poeta por Francisco Galera Noguera, de la Universidad de Almería, y por Manuel del Águila, periodista y amigo de Celia Viñas.
- **Coordinación:** Mariluz Segovia López y Ángel Cazorla Olmo, presidenta y vocal de la asociación, respectivamente.
- **Ilustración:** Juan Ramón Jover Sánchez.



IDEAL ALMERÍA

«La Asociación Cultural Celia Viñas realiza con esta publicación un hermoso gesto de amor y de recuerdo hacia la Maestra de Almería, en la que se integran escritos, poemas e ilustraciones de sus asociados y amigos, como una forma de volver a traernos a la memoria el significado de la labor que realizó hacia los almerienses». Con esta palabras abre el presidente de la Diputación Provincial, José Añez, el libro 'Celia Viñas y Almería', que se presentará oficialmente esta tarde (20 horas) en el Salón de Plenos de la

«Fue una mujer que entendió la vida, la literatura y el arte como idea social»

Corporación. El libro es un ejemplo más de la inagotabilidad de la herencia dejada por Celia Viñas en Almería, aunque ha necesitado tiempo para madurar la idea «tan feliz como acertada», según confiesa la presidenta de la asociación, Mariluz Segovia López, debido más a las disponibilidades económicas de ese colectivo que al trabajo creativo que encierra. La entrada en el proyecto de la Diputación Provincial ha dado como resultado la publicación.

«Es un honor, y un deber, colaborar en la edición de esta publicación en homenaje a uno de nuestros más queridos símbolos como es Celia Viñas. Mujer de personalidad inquieta, que entendía su actitud ante la vida, la literatura y el arte como parte de sus ideales sociales; con el convencimiento de que solamente la cultura engrandece a las personas y las hace libres; una profesional de metodología basada en la empatía, próxima a sus alumnos y alumnas; consciente, antes del feminismo, del lugar de la mujer en la sociedad; con un permanente amor a la naturaleza y a todos los seres de la creación; molesta para algunos sectores sociales por su entrega a los más desfavorecidos. Todo ello la convierten en un ejemplo vivo para todos nosotros, hoy como ayer», escribe José Añez en una semblanza, no por condensada, menos concordante con la homenajeada.

Emprendedora

Con ese mismo sentir la presidenta de la asociación considera que Celia Viñas constituye un ejemplo en el que poder mirarse para luchar por la cultura, pese a incomprensiones y críticas, que en el caso de la profesora almeriense fueron por envidia o por no comprender «que una mujer de la posguerra tuviese una mentalidad tan avanzada, progresista, humana y emprendedora como puede tenerla hoy, en el siglo XXI, una mujer de su talante».

Algo más de once de los treinta y nueve años de vida residió en Almería Celia Viñas (Lérida, 1915 - Almería, 1954). Llegó en 1943 al Instituto tras obtener el número

Solamente tres poesías tienen a la homenajeada como tema literario

uno en las posiciones a Cátedra de Lengua y Literatura de Enseñanza Media. «Solamente once años ceñidos, medidos, injustamente no continuados años, pero tan intensos, tan arrebataados, tan pródigos que no es fácil a partir de su época entender Almería sin Celia. Ni tampoco a Celia sin Almería», escribió su marido, Arturo Medina, y recoge Francisco Galera en 'Traectoria vital, literatura y educativa de Celia Viñas', capítulo que abre el libro. Treinta y cuatro son los socios que aportan sus poemas o sus relatos a la publicación desde veteranos como Paquita Piedra hasta casi noveles como Rebeca Gómez y desde el jesuita Antonio Marín Cara a José María Pérez Tudela. Totalizan 102 los primeros y se quedan en seis los segundos. En connivencia con ese trabajar por la cultura almeriense con Celia Viñas como ejemplo, únicamente hay tres poesías con ella como tema en este libro, a pesar de llevar su nombre en el título.

PERSONALIDAD. Una de las imágenes de mayor difusión de Celia Viñas. / IDEAL

Los cuentos de Celia Viñas: El primer botón del mundo y trece cuentos más,¹⁰⁹ María de Gracia Ifach

tiva en los pasajes descriptivos donde se recrea con un hincapié en el lenguaje esa atmósfera constantemente amenazada que brota del paisaje y del casi litúrgico comportamiento de quienes lo habitan.

Por su parte, *Blasón de muerte* es la desembocadura natural y casi estática de ese largo y punzante proceso de corrupción. Ha desaparecido ya todo el movimiento, toda la bravia vitalidad de los antiguos personajes legendarios. Un último señor se ve obligado a saborear lentamente su propio e incurable desamparo. Los antiguos blasones están helados. Todo ha perdido magnificencia y agresividad. El orgullo del personaje alcanza así dimensiones grotescas por su absoluta superficialidad. La historia va no justifica nada. El presente es sólo un lugar inhóspito donde un hombre, incapaz de identificarse, juega consigo mismo la terrible partida del abandono.

Para terminar esta nota, conviene hacer hincapié en lo que se anuncia en la presentación editorial del volumen: la sugestiva unidad de este libro que propone acaso un nuevo y atrayente camino al género, todavía un poco indeciso, de la novela corta

LO MEJOR DE LA CIENCIA FICCIÓN FRANCESA, recopilación de Daniel Phi. Ed. Bruguera. Barcelona. 1977. 254 págs.

El número 513 de la popular colección "Libro amigo" de Editorial Bruguera, es una buena muestra de lo que el libro de bolsillo puede ofrecer al mercado, en lo que a edición completa se refiere, no diferenciándose del volumen de lujo, y vice versa que no sea eso: lujo —un mejor papel y unas pastas duras—.

Nueve narraciones componen esta antología de presentación de la actual ciencia-ficción gala. Nueve piezas debidamente acompañadas de otras tantas notas biográficas de sus respectivos autores, y precedidas de una breve historia del género en Francia. Del recopilador, Daniel Phi, se nos facilitan algunos datos interesantes, nacido en 1945, es actualmente uno de los más autorizados especialistas en ciencia-ficción francesa, estudio que alterna con la enseñanza de psicología y la redacción de cuentos. Es, asimismo, responsable de la organización del IV Congreso nacional de ciencia-ficción francesa, que se ha celebrado este año en Lunenburg.

Para un buen conocedor de las letras francesas, no resultará difícil situar los orígenes del género científico-fantástico en experiencias literarias de Voltaire o de Cyrano de Bergerac, o, sin ir tan lejos de

slustres precursores como Julio Verne o Rosny.

El fenómeno, hoy en día, se ha desarrollado cuantitativamente, para llegar a formar un frente (cuyo origen cualitativo y diseminado en genios aislados jamás pudo constituir) capaz de presentarle batalla al monstruo norteamericano, principal productor en esta vertiente literaria. Componentes de ese frente, con los diez autores antologados, nombres desconocidos en nuestro país: Dermèze, Ruelland, Curval, Jarry, Anderson, Daniel Walther, Philippe Goy, Swaghe y la pareja Christine Renaud y Claude Chennisse.

Habláremos de fenómeno cuantitativo, bien, fijemos ahora sus orígenes. 1951 es un año importante, en esa fecha tomaría impulso el género a través de dos revistas: *Le rayon fantastique*, ya desaparecida, y *Freuve Noir anticipation* (que del número mensual, en septiembre de 1951, ha pasado a los seis números cada treinta días, actualmente).

En el 54 aparecieron *Presence du Futur* (elevando el género al nivel intelectual) y la efímera colección "Serie 2000-Mérid". Luego, hacia 1960 se produce el primer periodo de decadencia de la ciencia-ficción en favor de lo policíaco y de las aventuras de espionaje. El mayo del 68 traerá consigo cierto restablecimiento en el porcentaje de lectores, lo que no se notará hasta dos años después, con la publi-

cación del primer número de la colección "Tan lu" y la puesta en escena cinematográfica por Kibric de 2001, odisea en el espacio. Ya en marzo de 1974 se inaugura el Primer Congreso Nacional de ciencia-ficción francesa, que tiene lugar en Clermont-Ferrand. El movimiento toma forma y las colecciones alcanzan en 1975 el número de 24. En la actualidad unos 245 volúmenes son publicados al año en Francia. Diez de los mejores y más asiduos colaboradores de esta inflación editorial son los antologados aquí por Daniel Phi.

F. TORRES

JOHN UPDIKE: El libro de Bech. Editorial Noguer. Barcelona, 1977. 12 X 18. 212 páginas.

El libro de Bech, de Updike, es quizá una autobiografía. Se ha dicho, y creo que con razón, que el Bech visto por Updike, bien podría ser Updike observado por el mismo Updike a través de un personaje imaginario. Es tan real su personaje y tan encuadrado de verdaderas vivencias, que la bibliografía de su obra, que se adjunta al final del libro, nos hace dudar que ciertamente Henry Bech, no sea un personaje de carne y hueso.

El libro de Bech, consta de varias historias de este genial literato, en su marcha profesional por el mundo. Su

EDUARDO MENDICUTTI

LOS CUENTOS DE CELIA VIÑAS: El primer botón del mundo y trece cuentos más. (1).

No hace mucho comenté la *Antología Lírica* de Celia Viñas (Adonais, 333-34, 1976) (2), vellosísimo manjón de poemas seleccionados de todos sus libros: *Trigo del corazón*, *Canción tonta del Sur*, *Palabras sin voz*, *Del foc y de la cendra*, *Como el ciervo corre herido* y *Canto*. Pero Celia Viñas no escribía sólo poemas, sino teatro —*La Plaza de la Virgen del Mar*—, ensayos y narraciones. Una serie de éstas conforman el libro que acabo de leer, acésit del Premio Nacional de Literatura, 1951, inédito hasta ahora por causas ajenas a su desinteresado promotor, Arturo Medina.

La gran calidad del lenguaje evidencian su excelente condición de poeta, así como su fabulosa imaginación para crear argumentos, situaciones y personajes reales o fingidos, la instan en el mejor plano de la narrativa fantástica. Dica así en *El Conejo Cantarín*: "No había cantado el pájaro despertador de las cinco de la mañana, pero lucía una luz blanca tan quieta y hermosa, que el Conejo Cantarín se despertó de golpe. ¿Qué pasaba? Se había metido en la madriguera la Luna del bosque."

El lector menos avisado ha de darse cuenta en seguida de que por su vocación docente ofrece enseñanzas, dentro del contexto, que van directas a la mente del niño: "La Luna se hizo como un gatazo blanco y claro, siempre pillaba al Conejo Cantarín porque era un gato blanco de luz y la luz es más rápida que el sonido." ¿Quién podría asegurar que el pequeño que lea este relato no observará alguna vez a la Luna por sí ve en ellas las orejas del Conejo? Porque Celia lo dice tan convencida que puede creerse. Solo hace falta mirar a la Luna con atención.

Con su nombre de protagonista de cuento —hay que acordarse siempre de la magistral serie de Elena Fortún—, también la poetisa los dejó escritos asombrosamente buenos, dotados de sabiduría, de ingenuidad, de gracia y conmovedora ternura. Un astupendo ejemplo

(1) Ed. Everest, León, 1976.
(2) *Informaciones*, "Suplemento de Letras", 2 de junio 1977.



es *El Rey que no podía dormir*, en donde describe diez ocurentes remedios puestos en práctica para que el soberano pudiese conciliar el sueño. Nada ni nadie lo conseguía: ni dejar de cenar, ni comer hasta hartarse, ni hacer ejercicio hasta la fatiga, ni aguantar a los filósofos y poetas de la Corte, ni el hipnotizador de serpientes, ni el llanto de todos los mellizos recién nacidos en el reino, por cuyo martirio "el Rey quiso ser aquella noche el rey Herodes y no durmió, desesperado." Al fin acabo durmiéndose con la décima prueba: oyendo el canto de pajarillos ciegos, que le embriagó de paz. Al despertar los pajarillos habían muerto de pena, y otros tantos fueron desojados para evitar el insomnio del monarca y "cantaron dulcemente, tristemente, su negra noche sin amores, sin orillas."

Deliciosos por su sencillez y lirismo son *La gallina que no ponía nunca un huevo*, *La barca vieja*, *El arbolito seco*, *El niño chico y la rana grande* y el de *La princesa que no se casó con un príncipe* contrariamente a lo que sucede en los relatos de princesas. La de Celia Viñas se pasmaba de temor ante la sola idea de casarse, porque su padre lo deseaba. A ella le gustaba jugar, pasear bajo la lluvia, subir a los palomares, salir al campo con sus meninas y su bufón. Pero casarse... Las páginas descri-

biendo las flores que cada pretendiente presentaba al Rey ante la promesa de casar a su hija con el que ofreciese la más hermosa, son de asombrosa fantasía: flores de Oriente, del Japón, de Alemania, elaboradas con ricas materias y piedras preciosas. Desechados los galanes y sus flores, triunfó quien menos podía esperarse, el joven jardinero de palacio que entregó un tiesto con rojos y vivísimos geranios.

Precioso es el cuento de *La paverita*, con sus alusiones a la Luna cada noche que la niña regresa al cortijo con sus 12 pavitos, después de pasar el día en el monte, donde es requerida de amores por un vaquerito, por un leñador, por un pastor... Como un ritornello se va sabiendo que: "A la Luna se le hacía una cara chica, chica..." "La Luna en el cielo adelgazaba de mal de amores..." "Una luna como un cuchillo de luz en el cielo..." "En el cielo no había Luna..." Por último, un rey se enamora de la paverita siendo también despreciado. Enfermo por la negativa sufrió "un calenturón tremendo, le pusieron el termómetro real y el mercurio subió hasta la corona de lo más alto".

Los diminutivos en *ico, ica y en illo, illa*, y las repeticiones: "Y la rana se relá y venga a reirse y venga a más reirse..." "El pajarito verde, verde, verde", determinan mucho mejor porque la rana es más total y el pájaro más verde. La imaginación del niño que escucha o que lee, va hermanada a la de Celia, nutrida por la suya, niña mayor dotada de sabiduría de gran narradora de cuyo talento tanto se podía esperar. Sus cuentos, más que escritos, parecen magistralmente contados por ella, con sus peculiares gestos y ademanes y sus convincentes exclamaciones, haciéndonos recordar su atractiva figura y, especialmente, su persuasiva voz, dulce y pastosa.

Arturo Medina, fiel memorizador de los valores de Celia Viñas, ha prologado bellamente *El primer botón del mundo*..., analizando técnicamente su contenido pero, sobre todo, el tesoro humano que encierra.

Muy buenas las ilustraciones, sin que se diga su autor.

MARIA DE GRACIA IFACH

VIERNES, 28 OCTUBRE 1998

LIBROS

LAVANGUARDIA 47

Al margen

CATEDRÁTICA DE LITERATURA española del siglo XX en la Universidad de California (Riverside), desde una veintena de años y con el patrocinio de ésta la poeta norteamericana Ana María Figueras...

UNA reflexión sobre nuestra narrativa de posguerra ayudaría a valorar en su justa medida la originalidad de la escritura de Mariano Antón Rato...

La doctora distribuye el material de diez en diez años (contados por el del nacimiento de cada escritor)...

MASOLIVER

Una generación hechizada de quimeras

"Mar desterrado", la mejor novela de uno de nuestros narradores más originales y exigentes, es el primer testimonio desolador de una generación que rompe con la inerte tradición dominante

Mariano Antón Rato "Mar desterrado" Editorial Anagrama Barcelona, 1998

UNA reflexión sobre nuestra narrativa de posguerra ayudaría a valorar en su justa medida la originalidad de la escritura de Mariano Antón Rato...

UNA reflexión sobre nuestra narrativa de posguerra ayudaría a valorar en su justa medida la originalidad de la escritura de Mariano Antón Rato...

Antón Rato, sumergido con todas sus consecuencias en la creciente mar de las dicciones y construcciones expresivas de la cultura norteamericana...

Esta preocupación, que acaba por llevarle a la creación de un universo cerrado, hermético y resaca, no le abandonará por completo hasta su novela más reciente, "Mar desterrado", donde

Antón Rato decide establecer un puente entre la realidad cultural (cine y música "pop" por un lado; pintura, música clásica y literatura por el otro)...

En la pantalla de la mente

Esta aventura de la imaginación es una visión, fundamentalmente, a través de dos personajes centrales: Marco Leyden, quien al pasar a la acción se convierte en Ismael...

Antón Rato, sumergido con todas sus consecuencias en la creciente mar de las dicciones y construcciones expresivas de la cultura norteamericana...

También Ismael ve cinematográficamente. Al encontrarse frente a Félix que es realmente Irma María del Carmen...



Mariano Antón Rato

La narrativa de Antón muestra un universo rabiosamente actual

"La pradera sin ley", también Laura Lara parece afectada por la misma manía cinematográfica que Dora...

Al final de esta novela de paródica e imaginadas aventuras, de dramáticos fracasos, Dora, "que encarna histórico una cita de película tras otra..."

En "Mar desterrado" hay un presente condicional, como lo ha definido con acierto Rafael Conte...

tiempo circular. Un presente absoluto o simulacro de presente como el que nos ofrecen los marcos de una película...

El tiempo circular, que nos permite "observar" pasado, presente y futuro como algo ya ocurrido, sólo aparentemente móvil...

Una disolución que encuentra su punto más alto, y dramáticamente el más eficaz...

Y ello se debe a que, como la pintura de Marco Leyden, lo que la novela busca es la extrema concentración con la que se llega a ver el resultado antes de alcanzarlo...

Los presentes vulnerables

Y ello se debe a que, como la pintura de Marco Leyden, lo que la novela busca es la extrema concentración con la que se llega a ver el resultado antes de alcanzarlo...

JUAN ANTONIO MASOLIVER RODENAS

La Amazona, con arteza

Pública "ABC" un anticipo sin embargo del libro de testimonios acerca del impagable Truman Capote...



Truman Capote

de casa. Era la galería definitiva y completa de todas las bellas familias desde 1880 a 1935 o cosa así...

Enemigos de todo elitismo, sin embargo, autor y editor dispusieron de la lectura pública de la obra el domingo, día 2, en los Riverside Studios londinenses...

Sólo para oído

Sobrio escritor en inglés y en francés indistintamente, y premio Nobel de 1969, el irlandés Samuel Beckett que antes salió a libro...

85 años les quedan a los Windsor

O así lo discurren la tan hermosa como imaginativa Mary Shelley, la joven viuda del gran poeta y más famosa por aquel "Frankenstein o el Prometeo moderno"...

amistad así amorosa con un embargo, autor y editor dispusieron de la lectura pública de la obra el domingo, día 2, en los Riverside Studios londinenses...

Y Freud, en transparencia

La Manchester University Press encargó en 1985 a Simon Shepherd y Mick Wallis conducir un estudio sociológico sobre la homosexualidad que bajo el título "Positively Gay" fue aprobado en su momento por tres de los asesores académicos...

TEMAS DE PREUNIVERSITARIO LENGUAS CLASICAS

Información bibliográfica

La elección de "Enéida" virgiliana para el curso próximo en materia "Latín" del curso Preuniversitario es mucho más lógica que haber escogido para el griego la "Iliada". No porque, naturalmente, es el poema homérico inferior al romano, sino porque la "Iliada" presenta una serie de problemas enormes, siendo el menor el relativo a la lengua. Los estudiosos españoles, durante estos años —y los profesores, naturalmente— tendrán que estar en contacto directo con "El paraíso de Occidente", como lo bautizara el conde de Orléans.

El genio romano en la literatura, la religión y el arte" (Barcelona, Cervantes, 1927), es útil. En los Brevarios del Fondo de cultura económica se hallará, asimismo, algún que otro volumen dedicado a Roma, aunque no es mucho. ¿Cómo vivían los romanos? El conocimiento de la vida de los pueblos es imprescindible para entender este mundo su historia. Lea a este respecto el interesante libro como "La sociedad romana", de Friedländer (Fondo de cultura económica), o la "Vida cotidiana en Roma", de Carcopino, o la estupenda "Urbis", de Pauli (Barcelona, Iberia, 1949), donde se nos evocan todos los secretos que hemos podido arañar de los textos, o de las piedras, sobre la vida de los romanos, los ricos y los pobres. Ya simplemente para el profesor, o para el interesado en cuestiones más concretas, citaría yo el estupendo libro del profesor Rostovtzeff, "Historia social y económica del Imperio romano", que acaba de reeditar Espasa-Calpe. Libro de alta investigación, puede leerse como una obra apasionante si uno tiene la precaución de saltarse las infinitas y detalladas notas. Pero, ¿qué duda cabe de que debe captar la atención del lector el estudio del comercio, las crisis de la banca romana, las rebeliones de esclavos, los problemas de latitudin y minifundio, los desastres de natalidad, etcétera? Como no cabe ninguna duda que se leerá asimismo con fruto el libro de Bolster, "La opoliación bajo los Césares", del que me ocupé un día en LA VANGUARDIA, o el interesante estudio de Luis Gil, "Censura en el mundo antiguo", del que asimismo hablé en un artículo mío. No se puede negar que, si hay tiempo y ganas de estudiar, existe trabajo y medios para hacerlo. Y la historia de Roma es apasionante. A estudiarla.

José ALSINA

Premio de novela "Alfaguara"

La Editorial Alfaguara ha convocado un premio de novela, dotado con doscientos mil pesetas, con arreglo a las siguientes bases: a) Estas escritas en lengua castellana. b) Ser inéditas, en cualquier lengua. c) Tener una extensión no inferior a 200 folios a máquina. d) No haber sido presentadas, con el mismo título o con cualquier otro, a ningún concurso literario. Las novelas serán firmadas con el verdadero nombre de su autor. Los autores presentarán dos copias mecanografiadas completas, no encuadernadas y en perfectas condiciones de legibilidad, que serán juzgadas por el jurado que se designe en el domicilio social de Ediciones Alfaguara, S. L., Crense, 35, Madrid, hasta el día 31 de agosto de 1965, inclusive. El premio se fallará en Madrid, el día 28 de diciembre de 1965, aniversario del nacimiento de Pío Baroja.

DIEZ AÑOS DESPUÉS LA CLARA VOZ DE CELIA

Mediado el año 1954, justo en ese día —21 de junio— en que se extinguía la primavera, dejó de existir Celia Viñas. Ahora diez años después, Arturo Medina, esposo de la maestra poeta, ha dado a la luz —en edición de Aguara— uno de sus libros inéditos, «Cien poemas», cuarenta poemas, que Medina ha agrupado, en un intento de afinados temáticos, en cinco apartados, y en los que la clara voz de Celia se afirma y profunde. Celia Viñas había nacido en Lérida, en 1915. Bachiller en Palma y licenciada en Filosofía y Letras por la Universidad de Barcelona, obtuvo en 1943, con el número uno, la cátedra de Lengua y Literatura españolas, que pasó a desempeñar en el Instituto de Almería, Cataluña y Andalucía. Iba a conducir desde entonces sus versos, hondos y emotivos, decididos y alegres. Sus poemas van naciendo indistintamente en castellano y catalán, y sus amigos acaban llamándola, por esa creación bilingüe, «Gil Vicente». Celia, zenit, eresia, viajó, estuvo a sus versos, insistió con éxito la prosa, «Escampas de la vida de Cervantes» —biografía—, «Terra del Sur» —novela—, «El primer botón del mundo» —cuento—, se enamora, tardía pero con ella. En 1948 aparece su primera obra poética, «Trigo del corazón», dos años después, «Nación tonta en el Sur», donde Celia afirma sus versos, acerca su genio y pone a prueba —en frase de Disraeli, su tesis poliglota— toda la inteligencia alérris vital, toda la sinceridad vehemente, toda la voluntad de «sacacías que posee». «¿Tú has tenido una maestra como yo, di con su falda de cerezas?» No, ese niño a quien Celia se dirige no ha tenido de seguro, una maestra así, ni le genera ya nubes. En 1952 es el año de su primera —y única— salida en catalán, «Del foc i la ceniza». Un año más tarde ve la luz «Palabras», sin voz, libro que la sitúa en un primer plano de la poesía femenina española. En septiembre de ese mismo año contrae matrimonio y, nueve meses después, malogrado el hijo que espera, su corazón deja de latir. Arturo Medina, que en 1955 reedita los poemas religiosos de Celia en «Como el cielo corre heridos», es también el autor de este «Cien poemas», que viene a dar testimonio de una voz que ya no vive, mas a la que podemos oír con los ojos. «¿Me sueñan los muertos», escribió profética, en 1945. Se dolea entonces, aún lejano el amor, de su soledad. «Sola. Y vivo en el sueño roto del olvidado. No me como nada, ni un árbol, ni una estrella, ni una cara.» Resuena ya en estos versos la voz elástica de Federico, el poeta de Puentesveros a quien ella tanto admiraba. Otras veces será el eco alado y travieso del primer Alberti, el son profundo de Antonio Machado, el palabra techa de Miguel de Grubiera. Pero, al cabo, uno y otros conformaran su propia voz, cálida y conocida. Y tan natural como esa lluvia que se trezona al caer o como el vuelo pasado de las aves marinas. «Escritura de Dios, la llama el Sr. Gracia Iturriz, «Escritura respaldante, tradiciones eternas, generosas», Carmen Conde. Montero Galtrache la voz cruzar la ciudad angelicalmente. Y d'Ors la voz «obtura y precisa y aún la vida» pintada por un Miguel Angel en el techo de una futura Sixtina almerense. Desde la distancia, desde la mitad de un día de marzo, limpio el aire de Palma, llega hoy a nuestros oídos la gracia de sus versos: «Sobre mis sienes se han dormido las horas de las diaras y verdades.» La gracia colorista de sus versos, una vez más, protección y estruendos.

Carlos MURCIANO

BIBLIA Y AÑO LITURGICO

por Luis Maldonado, Prof. O. Casel, Taurus, M. 8.º - 516 pp. Este es, vigilante a la vuelta del Señor. A lo largo del año litúrgico la historia de nuestra salvación mediante la lectura de la Biblia y la escucha de la Palabra transmitida por los cristianos dotados de carisma, por el reencarnamiento de ese mensaje mediante el canto o recitación comunitaria de un salmo y finalmente por la oración. Con este espíritu el autor ensambra un mosaico de textos bíblicos y patristicos, más los de grandes maestros modernos, para cada ocasión del año además de las meditaciones y explicaciones que pone de portico a cada capítulo que sirven como de hilo conductor de un cabo a otro del libro. Los textos concluidos sobre la traducción de la Biblia de Jerusalén, pero teniendo en cuenta las mejores versiones españolas, se formulan en un castellano fluido y actual para su perfecta comprensión por el lector medio. Obra de investigador y erudito, en sus resultados resulta en cambio altamente pedagógica y de muy provechosa lectura y meditación. Que plenamente consigue el doble objetivo de acercarnos a la lectura bíblica y que nuestra vida de oración vuelva a decirse por los cauces de la verdadera vida de la Iglesia.



la institución más ilustre y antigua...



HISTORIA DE LOS PAPAS

Todos tenemos derecho a conocer, sin apasionamiento ni concesiones, la historia turbulenta, los momentos de gloria y de benéfico influjo y los de decadencia y escándalo, que la nave de Pedro ha atravesado a lo largo de dos milenios.

LA OBRA DE SABA-CASTIGLIONI ES UNA GUÍA SEGURA Y UN RELATO IMPRESIONANTE. LA ÉPOCA DE SAN PEDRO, LA VICTORIA DE CONSTANTINO, LAS GRANDES HÉREJAS, LA LUCHA CONTRA EL IMPERIO, LOS CISMAS, LA REFORMA Y LA CONTRAREFORMA, DEL PACTO DE LETRAN AL CONCILIO ECUMÉNICO JUAN XXIII, PAULO VI.

Dois volúmenes encuadernados en tela, de 18x27 cms, con 1666 páginas, 937 ilustraciones en negro y 2 frontispicios en color.

LIBROS LABOR EL MEJOR TESORO DE UNA BIBLIOTECA

ADQUIÉRALO EN CONDICIONES EXCEPCIONALES ADAPTADAS A SU PRESUPUESTO

Envíe este cupón a LABOR, S.A. Ronda Universidad, 23 - Barcelona (7) y recibirá folleto explicativo y detallada información

Form with fields for NOMBRE, EDAD, PROFESION, DIRECCION, POBLACION, and a request for a free brochure.

coleccion EL PUENTE



ULTIMAS novedades

Gaztel PORTUGAL LEJANO Ptas. Retrato de un... CMBRE DE PIE Ptas. 11

El segundo escritor e historiador hace gala como nunca de su habilidad especial para el manejo imaginario de un tema el que su pluma sabe conferir lo más incontestable verosimilitud.

DE VENTA EN TODAS LAS LIBRERIAS

EDHUSA

A. INFANTA CARLOTA, 122 BARCELONA-15

REGALO DE REYES

Fundis para coches. Precios especiales. Últimas novedades en tejidos con FOAM

PREVISOR

Villarroel, 108 (Entre París y Londres)

Celia Viñas y el árbol de la vida, Mar Verdejo

La Voz de Almería, (25/03/2017)

“Las palabras y las acciones cobran otra dimensión y traspasan hasta las cenizas en el tiempo”

Hay personas que pasan por la vida de puntillas, sin dejar huellas en el camino, sin mojarse la ropa en el río, o las botas con el barro, quizás vivan con miedo a vivir. Otras que caminan en libertad y dejan una huella imborrable en las personas con las que habitan. Las palabras y las acciones cobran otra dimensión y traspasan hasta las cenizas en el tiempo. Hay un poema escrito por Celia Viñas en diciembre de 1944 y publicado en 1946, en su primer libro de poemas “Trigo del corazón”, mostrándonos su gran calidad poética, su sentido profético, su amor a esta tierra y su profundo conocimiento del paisaje almeriense desde el primer momento de su llegada a nuestra ciudad. “Un árbol, sobre mis huesos. Nada más. No. Nada más. Silencio...Si hay un árbol, sabrán todos que debajo está mi cuerpo. Los pájaros y los niños y el mar que gime a lo lejos. Todo lo demás es olvido hasta el hombre que quiero. Gracias. Enterradme en aquel cerro, en aquel cerro, en aquel cerro desnudo, desnudo y seco, como yo orfandad de unos hijos que no espero. Ay, mi corazón, abuelo de tus bosques, ciudad mía. Si me muero –que me muero- no me llevéis al cementerio con los muertos, ¿Sabéis? Odio las manos cansadas de los sepultureros. Que me entierren cuatro niños cantando un romance viejo. Sí, en aquel cerro, ¿lo veis tras mi ventana? Todos mis sueños, pájaros en vuelo sobre los pinos futuros y ciertos de tus bosque del mañana, mi Almería. Si mi muerte te da un árbol, muero ¿qué dulce la muerte mía sobre tus desnudos cerros!” En él, Celia va tejiendo, verso a verso, los lazos ancestrales que existen entre los árboles y las mujeres; anhelando convertirse en savia porque sabe que el árbol, en esta tierra exhausta, representa la grandeza de la Naturaleza y el porvenir de sus habitantes. El árbol es la vida que de ella se nutre y que en ella crece. Es el santuario que late vida, en el cual quiere habitar en la muerte y formar parte de su memoria fotosintética, y del mañana de esta ciudad yerma a la que ama. Ella, que es sabia, sabe que un futuro con árboles es un futuro más feliz para todos los seres que moran en la ciudad.

Y Celia Viñas dejó en su alumnado una huella, con su educación, en forma de árbol y poesía. En sus currículums dicen, ochenta años después: “Soy Manuel, cirujano jefe y alumno de Celia Viñas”. “Soy María, maestra y alumna de Celia Viñas”, y así todos en

cualquier parte del mundo escriben poemas en forma de ramas, raíces y hojas, recordando sus clases al aire libre a la sombra de los árboles, bajo un retorcido pino o un naranjo en flor. Celia, la poeta, la maestra, la “madre”, la tierra, el amor, la paciencia, la ternura,... la mujer. Enraíza en los que la escuchan, en los que caminan junto a ella hasta la sombra de un árbol para aprender de ella, para dejar que germine en ellos la razón del ser y de la vida. Celia es como el árbol, el árbol de la vida.

La figura de Celia Viñas y aquella Almería, Francisco Galera

Celia Viñas fue un valor probado, auténtico, que dejó en Almería una forma de ser y trajo un aire de libertad vital, rompiendo moldes pedagógicos y culturales y abriendo caminos de inquietud artística y literaria a nuestra ciudad hacia otros puntos de la geografía nacional. Ella, a pesar de no haber visto por primera vez la luz en esta ciudad, vivió en ella y, en palabras de Ricardo Molina, “estuvo, sufrió, luchó y amó intensamente a esta tierra andaluza”.

En este mes de junio de 2015, tan significativo en la vida de Celia (cien años de su nacimiento), conviene dar unas pinceladas sobre su figura (para su mejor conocimiento, remito al lector a mis libros *Vida y obra de Celia Viñas* y *Cartas de Celia Viñas a su familia*, IEA, Diputación Provincial de Almería) para que su recuerdo siga vivo en las jóvenes generaciones que no tuvieron la suerte de conocerla.

Una curiosidad para quien no la conozca y que muestra claramente la popularidad de Celia en Almería. El periódico *Ideal*, edición de Almería, realizó una encuesta en 1999 para que sus lectores eligieran a los cien almerienses del siglo. Y fue Celia Viñas quien obtuvo el primer lugar.

No tuve la dicha de conocer a Celia, pero hasta mí ha llegado el rumor de su voz, especialmente a través de sus cartas, la mejor fuente para profundizar en su personalidad y en su obra. Constituyen su auténtica autobiografía. Celia Viñas refleja en ellas su personalidad y su pensamiento. Se vuelca, se sincera, destapa su corazón, se detiene en descripciones y en mil detalles. Pregunta por todos y se interesa por sus. Habla de sus proyectos literarios, de sus clases, de sus excursiones, viajes... Poseen una belleza, una gracia y una fuerza poco comunes. Los destinatarios son su familia, compañeros, críticos literarios, personalidades de la cultura almeriense y, sobre todo, alumnos que, durante las vacaciones o al marcharse del Instituto, mantienen contacto con ella a través de las cartas. Cada grupo de ellas posee sus peculiaridades, su intimidad y su especial interés. Leer una carta de Celia es un auténtico goce literario y humano. En ellas nos abre las puertas de su alma de par en par y nos entrega sus pensamientos, sus deseos, sus proyectos, su estado de ánimo y, al mismo tiempo, la minuciosa descripción de sus agudas observaciones. Y siempre con sinceridad. Su figura seduce, atrae. Celia es de esas personas que aparecen muy de tarde en tarde. Son el hilo conductor para comprender a esta profesora que en los años cuarenta tenía unas ideas avanzadas y procedía en su docencia como si viviese en nuestros días.

Celia nació en Lérida el 16 de junio de 1915 –no en Palamós, donde vio por primera vez el mar a los cuatro años- y asistió desde muy pequeña a las clases de párvulos de la Escuela

Aneja de la Normal de Magisterio, donde su padre era profesor de Pedagogía. Con el paso del tiempo lo recordará como: “El hombre más inteligente que he conocido y que se casó a los 25 años, cerrándole la puerta al posible hombre público que hubiera podido llegar a ser. Pensé en las luchas de mi casa –no se podían pedir unos zapatos a final de mes- y pensé en la felicidad de mi casa, el hogar de un modesto catedrático de Escuela Normal”.

Cursó el Bachillerato, ya en Palma de Mallorca (se trasladaron en 1923), donde recibió la influencia decisiva de su profesor, el catedrático Gabriel Alomar. Se licenció en Filosofía y Letras en la Autónoma de Barcelona en 1941. Allí completó su formación con la asistencia a todas aquellas actividades que destacaron en el panorama cultural catalán. Tras obtener el número uno en las oposiciones a cátedra de Lengua y Literatura de Enseñanza Media, llega a Almería el ocho de marzo de 1943. Enseguida toma cariño a la ciudad, al Instituto, a sus alumnos... Afirma en una carta a su familia (Almería, 8 de abril de 1943): “Estoy casi decidida, si no es para reunirme con vosotros, no me muevo de aquí. Además, y no es pisto, desde que yo llegué el Instituto se animó: excursiones, certámenes, conversaciones de arte con los alumnos, incremento del préstamo de libros... Tengo medio embrujadas a las niñas, desconcertados a los niños, embobados a los profesores viejos y algo despistados a los jóvenes que no saben aún realmente cómo han de tomarme”.

Fue una profesora entregada a su trabajo, con espíritu moderno y adelantada a su tiempo. Dice a Marta Mata (Almería, 21 de junio de 1945): “Yo trabajo en Almería como un misionero... encontré unas almitas niñas desiertas, secas como esta tierra trágica que me preocupa estéticamente, casi místicamente, tierra paria, tierra cruz... y procuro descubrir los rinconcitos donde el alma se esconde y canta su eterna canción verde... Hoy se lee y se escribe en Almería. Los muchachos jóvenes no se avergüenzan de su sensibilidad y las niñas leen menos novelas rosa. ¿Cómo lo consigo? Mi labor no se limita a la cátedra, soy amiga de tantos como puedo, confidente de muchos, bibliotecaria de todos... y yo ya no soy yo cuando llego a Almería”. Y a M^a Lola Ibáñez (Palma, 12 de septiembre, 1947): “Creo en la libertad de los humanos y que el amor es la gran verdad de la vida. El amor y el trabajo. Tú lo sabes bien. Olvida todo lo que quieras de mí y de mis clases. No olvides esto...”.

En Celia se unen la vocación educadora y creadora. Para ella la clase misma es una creación literaria. Confiesa a su hermana Encarna (Almería, 17 de marzo, 1948): “¿Te gusta dar clase? Yo creo que es lo más apasionante del mundo. Más apasionante que escribir una novela o representar una comedia. Yo disfruto más en una clase bien dada, y bien recibida, que no en la creación artística, si es que se puede llamar creación artística a lo que yo hago”.

La influencia de Celia, como pedagoga y sembradora de ilusiones literarias, fue decisiva en las once promociones que pasaron por su cátedra. Como una profesora de nuestros días, les explicó y enseñó a amar a Lorca, Machado, Miguel Hernández... Se alejó de los modelos educacionales vigentes en la posguerra.

Celia, junto a nombres como los de Jesús de Perceval, Juan Cuadrado, Hipólito Escolar... tuvo una importancia tan significativa en aquellos años de posguerra que rebasó los límites de Almería. Ella, con su vitalismo y frenética actividad, provocó un despertar cultural en una ciudad, seca y árida en inquietud intelectual, no solo en clase, sino fuera de ella. El impulso y protagonismo por parte de Celia fue decisivo, especialmente en 1947. Dos centros: el Instituto y la Biblioteca Villaespesa y un movimiento -el Indaliano- son los tres grandes focos de la cultura almeriense en ese momento.

Nuestra principal biblioteca y Celia constituyen un binomio inseparable. Estuvo en la inauguración del edificio del Paseo con su presencia y con la publicación de un precioso artículo. Hagamos un poco de historia. La Biblioteca Francisco Villaespesa, fundada por iniciativa y bajo el patrocinio del gobernador civil Manuel Urbina Carrera e inaugurada el 18 de mayo de 1947, tuvo como primer director a Hipólito Escolar -después lo fue de la Biblioteca Nacional durante muchos años-, persona muy culta, de talante liberal, técnicamente bien preparado y abierto a todo tipo de iniciativas. Hipólito Escolar supo rodearse de un grupo de colaboradores en los diversos campos de la cultura y del arte. Entre esos nombres, destaca el de Celia Viñas. Ella escribió, con motivo de tal acto, en un artículo aparecido en el diario *Yugo* el mismo día de la inauguración y titulado "Biblioteca Francisco Villaespesa", lo siguiente: "El libro en Almería era difícil... Hoy, 18 de mayo, el estudiante, el obrero, la mujer, el niño, el hombre adánico, en fin, cuando suban el Paseo, el nombre de su poeta familiar los llamará... y la hora del juego, del descanso, del "paseo" podrá remansar en el silencio del libro...".

Destacaron, entre sus múltiples actividades, las conferencias: Dámaso Alonso, Gerardo Diego, García Hoz, Manuel Alvar... Entre las que Celia pronunció, citemos "Arte nuevo y la superación de los ismos", el 28 de junio de 1952. Igualmente, las exposiciones de pintores locales y nacionales fueron frecuentes: Vázquez Díaz, los indalianos... Celia Viñas escribió algunos catálogos de estas exposiciones: "El agua es pintura en Suárez Egea", "Arte nuevo de Mallorca", etc. Numerosos conciertos. También hubo lecturas poéticas, homenajes, etc. La propia Celia recibió un homenaje de la Biblioteca con motivo del accésit obtenido en el Concurso Nacional de Literatura de 1951, el 15 de febrero de 1952. Fruto de la estrecha colaboración entre la Biblioteca y la Universidad de Granada son los Cursos de Extensión

Cultural en Almería, ciclos de conferencias impartidos por el profesorado de la universidad granadina.

El éxito de la Biblioteca se debió a un grupo de personas con grandes inquietudes culturales, integrado por profesores de los centros docentes de la ciudad (Escuela de Comercio, Escuela de Bellas Artes, Escuela Normal y, especialmente, el Instituto), artistas e intelectuales de la ciudad. En torno a ella nace la asociación “Los Amigos de la Biblioteca Villaespesa”, con más de cuatrocientos miembros -Celia Viñas, carnet número 172- que pagan su cuota, asisten a los actos e intervienen activamente en la selección de libros y en la programación de actividades.

Ella, junto al genial artista Jesús de Perceval, es el alma intelectual del Movimiento Indaliano. El 28 de junio de 1947 tuvo lugar en el Museo nacional de Arte Moderno de Madrid la exposición de los pintores indalianos. En el acto de apertura hicieron uso de la palabra José García Nieto y Eugenio d’Ors. La presentación corrió a cargo de Celia Viñas que, con su verbo cálido y fácil, entusiasmó a los asistentes, especialmente a Eugenio d’Ors quien, a raíz de este acto, escribió una glosa (“Novísimo Glosario: Celia”) de la que entresaco lo siguiente: “La voz sabe a pan, a polvo de carretera, a higo sediento, a uva de piel gorda, caliente de resoles. ¿Y la palabra? Eruptiva y donosa, restellante como un látigo y espiraleante como una caracola, la palabra de Celia salta entre borbotones sin tránsito, como en el desangrarse de una herida...”. La propia Celia comenta a su amiga Pepita Aguiló: “Mi charla sencilla, casi humilde, ha producido emoción verdadera. Se me ha presentado un señor y me ha dado la mano: “Soy Gerardo Diego”. Y detrás, tantos y tantos... Eugenio d’Ors me ha llamado colega y ha dicho que mi tipo de oratoria es completamente nuevo, mío, que soy la novedad. ¡Qué gracia!”.

Quiero subrayar el amor de Celia por Almería con unos fragmentos, llenos de emoción y lirismo, entresacados, ¡cómo no!, de sus cartas, en este caso a alumnas:

Al poco de estar aquí, le escribe a M^a del Mar de la Cámara: “Yo moriría por dar un árbol a mi Almería, lo sabes tú porque lo puse, lo metí en una poesía, lo que no sabes es que estoy realmente muriendo, felizmente muriendo para que en ti, en vosotros, florezcan los pinitos jóvenes”. (Almería, 25 de febrero de 1945).

Unos años después, a M^a del Mar Cruz: “Serás tú uno de estos seres magníficos que justifiquen mi vivir de un curso y otro, en mi soledad de Almería, rodeada de libros... ¿Sabes por qué no me voy de Almería? Porque cada año alguien vale la pena. Si algún día me encuentro con el vacío, ¡adiós fandanguillo de Almería, Plaza de la Virgen del Mar! ¡Con las

ganas que yo tengo de saber cosicas de Almería cuando me voy!”. (Palma de Mallorca, 24 de agosto de 1947).

Ya en los años cincuenta, le expresa a Encarna Romera: “Me gustaría enviarte la hermosura del viento la otra tarde, en la barranca, por los cerros de Almería, o ayer en la Cañada, con el perfume mojado del maíz y la alfalfa... Cuando me dicen que Almería no es hermosa, siempre me indigna. ¡Qué saben! Se piensan que la belleza es la Concha de San Sebastián o los prados para vacas de Santander... Nuevos ricos al fin y al cabo...”. (Almería, 29 de junio de 1953).

Y a M^a Carmen Fernández, dos años antes de su muerte le confiesa (para entender esta cita, debemos recordar que Celia en 1951 consiguió el accésit al Concurso Nacional de Literatura por su obra *El primer botón del mundo y trece cuentos más*): “La señorita Celia se hace antigua en Almería. Son ya nueve años, niña, hija, son nueve años y son nueve años hermosos que por nada del mundo viviría de otra manera... Ahora que las sirenas han vuelto a cantar a propósito de la reacción de toda España con la noticia de mi pequeño triunfo, una y otra vez aseguro que hice bien en dejar Madrid y venirme a esta tierra seca, buena y tranquila... Si me cupiera otra vez elegir... volvía”. (Almería, 1 de marzo de 1952).

Como escritora, cultivó todos los géneros literarios, destacando su faceta lírica, especialmente su poesía infantil. En poesía vieron la luz en vida: *Trigo del corazón* (1946), *Canción tonta en el Sur* (1948), *Palabras sin voz* (1953) y *Del foc i la cendra* (1953). Y póstumas: *Como el ciervo corre herido* (1955), *Canto* (1964), *Poesía última* (1979). Además, la *Antología de Adonais* (1976) y *Oleaje*, publicada por la *Voz de Almería*, en 2004, con motivo del cincuenta aniversario de su muerte. En prosa, el libro de ensayo, *Estampas de la vida de Cervantes*, publicado en 1949 por la Biblioteca Villaespesa como homenaje. Obras póstumas en prosa: *Plaza de la Virgen del Mar* (teatro, coautora Tadea Fuentes, 1974), *El primer botón del mundo y trece cuentos más* (1980), *Viento levante* y fragmentos de *Tierra del Sur* (novelas, IEA, 1991), *De esto y aquello* (artículos, IEA; 1995) y *Cartas de Celia Viñas a su familia (1943-1949)* (IEA, 2015).

¿Qué permanece aún inédito? Algunos poemas sueltos, un cuaderno poético titulado *Carmina*, una novela, *La peregrinita* y, especialmente, la mayor parte de sus cartas ya que, ahora en su centenario, solo acaban de salir a la luz las que escribió a su familia desde 1943 a 1949.

Celia fue un regalo, semilla de tantos frutos, para nuestra tierra. Fue un grano de trigo sembrado, demasiado prematuramente (murió el 21 de junio de 1954 y en el cementerio de

Almería está enterrada) en el desnudo paisaje almeriense. Acababa de cumplir 39 años. En septiembre de 1953 se había casado con Arturo Medina Padilla, catedrático de Escuela Normal de Magisterio, quien después organizó su archivo y publicó la mayor parte de su obra que había dejado inédita.

Que el recuerdo de Celia siga vivo entre nosotros y que la publicación de este original y bellissimo libro, que con tanta ilusión han preparado los poetas Juan José Ceba y Pepe Criado, mantenga encendida la luz de su palabra a través de las décimas seleccionadas.

De Celia Viñas

Almería y los Indalianos.

Presentación de la Exposición Indaliana

Madrid, 1947

En esta entrañable Almería y cierta de largo viento de vidrio, delicada geometría de azotea entregada, blanca, cuajarón azucarado, la abeja dentro también, de uva, amarilla sed de callejones sin sombra-luz y luz plana, en esta Almería de prehistoria, lunar y lunática, con vocación de ruina geológica y subconsciente de venas argentíferas, un garabato, un “mono”, un muñeco-compás simple de piernas y audacia de brazos oferentes- levanta desde su raíz arcaica y su declinación infantil, un arco estilizado de flores prehelénicas, y este muñeco es lo más bufo y lo más serio de Almería, hoy junio del 47. Sobre las azoteas y el viento, la sed y la naranja de exportación, un arco de flores que se ve en adivina adivinanza, en la mano del muñeco. Es “Indalo” y puede aparecer en la pared frontera blanca de sal –no es una errata, no, no de cal- con trazo fuerte de carbón infantil, o en oro, delicada orfebrería morisca, en la solapa del último de los mecenas de factura clásica. Es Indalo. Toda escuela artística, lo razonaron críticos germánicos, necesita un jefe. Indalo es el jefe de la escuela indaliana. ¿Escuela? No, ni academia ni grupo de declamación siquiera. Escuela sin escolástica y gesto sin más postura que la de un arco de flores o... un huevo de Colón. Un indaliano va a ver las nubes de cerca, solo, descalzo, monte arriba, bajo una granizada bíblica, o pinta paisajes y pescadores de caña en las sábanas inmaculadas de su felicidad conyugal. Un indaliano crea unas manzanas en un bodegón -¿por qué no?- y prefiere antes de terminar el cuadro morder la manzana. Es un hombre de cuerpo en zig-zag porque respeta las sombras y el rubor de las sombras. Tiene siempre un paisaje sin estrenar para enseñar a una mujer. Regala caracolillos de la playa ó escribe un poema con sabor de constructivismo central. Tiene sus teorías personales sobre la electricidad y las afinidades electivas. No pertenece a ninguna generación porque él está siempre solo frente al espejo de los auto retratos. No se suicida como Larra y no le tiene miedo a la belleza de unos celindos ó unas flores de almendro. Generalmente no tienen maestro ni dinero. Se defiende por falta de definición y por negación y crítica. Suya y de los demás. Zarpazo bueno, valentón. Un ser o no ser indaliano en Almería hoy es un hacer o no hacer algo, por lo menos de cara al público. Púdicos poetas y dibujantes con ojeras rescatarán sus pájaros y margaritas para el noviazgo ó el centenario de Antonio Machado ó Pedro de Valencia. Los indalianos se dan. En actividad cada día crecida. Quizá nos obligue la palabra inquietud y la climatología, viento levante. Arrastrados por un viento cálido, exposiciones, recitales, veladas

necrológicas, conferencias, vistas hacia una cañada ó un muro viejo, charlas de café –muchas veces sin mas café que el del vecino- ¿bohemia? ¿tertulia literaria? ¿nueva escuela antequeranogranadina? No, ni uno ni lo otro. Genio ó geniecillo y también conciencia artesana.

Jugando a las cuatro esquinas con el demonio de Sócrates y el diablillo de Descartes y el ángel marchoso de Federico –ángel o duende- está ahora Indalo en una plaza almeriense de farolillos y fuente central Indalo que esconde las llaves de Almería y arranca los botones a los burgueses, los deliciosos paseantes de nuestra ciudad... Y es una cosa seria que nos causa respeto cuando Indalo es joven y teoriza sobre el hambre y cuando en su madurez no desdeña el noviciado. Un noviciado de arcos de flores que son y no son flores en el cielo de abanico de la ciudad del Sur. Con la noche, la luna recupera sus fotografías de jovencita cuando su presentación en sociedad inventó la palabra romanticismo. No puede olvidar quien enseña letras en un Instituto que el romanticismo comenzó en provincias y el italianismo renacentista y... Los puntos suspensivos son indalianos. El arco roto y las flores una a una sobre la arena seca de una ciudad del Sur habitada por príncipes arruinados y futuros académicos presidía por una inquietud que hoy llamamos indaliana porque no encontramos otro nombre.

Un nuevo instituto, una nueva Almería, un hombre nuevo.

Almería, 1945. ¿Sin publicar?

“Dadme un nuevo Instituto de Enseñanza Media y os doy una nueva Almería.”

(Una voz en el claustro de profesores)

Instrucción o educación. Saber o no saber. Sí, he ahí el problema, otra vez, siempre el problema. Vital e inteligente del esquema racional cartesiano –ingenuo o higiénico pensar y existir salvada ya toda una filosofía de los valores –la mayúscula ilusionada y el perfil platónico– nos encontramos frente a nuestro auténtico problema, nuestro único problema; Ser o no Ser– Ser o Saber. En la vida no se es más o menos, no se es porque se piense, ni porque se sepa, se es porque se siente, porque se actúa, porque se vive, porque se es. Vivir es sencillamente vivir la vida, sin música de tango ni rebeldías decimonónicas. Vivir la vida seriamente y a pleno pulmón, con toda el alma, diríamos de una manera sencilla. Ser o no Ser. Vivir. Y en el Instituto se empieza a vivir. Nuestro joven Hamlet de Almería-arena ardiente del sur, príncipe árabe en el destierro-meditativo y dubitativo por inteligente, abúlico por elegancia y dinastía, necesita algo más que un libro y un banco. Y tuvo hasta ahora, príncipe en el destierro, esto tan sólo, un libro y un banco. La generación de los padres del viejo catedrático fue sustituyendo la labor callada, pasiva, fría del libro. Muy pronto el alumno descubrió una pizarra allá en el fondo de la clase. Se la mostró el profesor de Matemáticas, infatigable estatua de yeso. Un libro, un banco una pizarra. Otro profesor nuevo, joven, distinto, discutido y discutible calla algunas veces y deja que la misma voz adolescente descubra perspectivas, ordene instintivas adivinaciones, busque y muestre. Mostrar más que demostrar. ¿Qué es una pirámide? ¿Qué es un soneto? ¿Qué es una fanerógama? He ahí *eso* ¿Lo veis? Ahora podéis consultar el libro. El joven profesor parece un maestro de escuela. Afortunadamente. Siente a responsabilidad social, misional de su trabajo.

Un libro, un banco, una pizarra, la voz del maestro, la voz del alumno. Este ha sido hasta ahora nuestro Instituto Nacional de Enseñanza Media. La generación de los abuelos quiso hombres de conocimientos, de profundos, de amplios conocimientos. Se sabía mucho. Y la confesión de la ignorancia no tuvo en las iniciaciones filosóficas humildes franciscanas ni recuerdos socráticos, sí petulancias académicas y tópicos de introito oratorio. En la oratoria de la época el plural no era expresión de una auténtica pluralidad, era un orgullo mayestático de emperador. ¿Lo recordáis? Eran los Hombres del Sinaí. Tenían un Instituto Museo. Lo encajaron violentamente como quien cierra una maleta de estudiante siempre llena, en la gracia monástica de un claustro dominicano. Los albañiles anduvieron siempre blancos y

espectrales por sus arquerías y removieron el agua –silenciosa de surtidores románticos- con sus cubos trabajadores. Se quebraba la curva azul de las palmeras en el ondeo lechoso de cal. Tuvieron que recortar, podar, forzar. Vinieron los arquitectos. Y nos ahogábamos. La voz de los nuevos catedráticos en un mágico sésamo forzó aquellas misteriosas puertecillas cerradas. Como un pequeño Fausto el alumno se encontró en el Laboratorio de Física. Se familiarizó con el Museo de Historia Natural. La voz de discípulo encarnaba los símbolos eucarísticos del auto sacramental a través de un micrófono. Una pelota fue una lección. Las cosas no se hacen a solas ni se improvisan. Para ganar un partido hay que entretenerse y pensar en los compañeros, en los otros hombres. No se improvisan las matrículas de Honor. Nuestros dos mejores jugadores de este curso son Matrículas. El aula invadió el patio y se levantó la lección viva sobre el tabladillo modesto e improvisado, una voz adolescente nos hablaba de las flores de champaca y de los pueblos de la India, al pie de los montes Panchmura, junto al Río Samli. No cabíamos. No era ya la matrícula numerosa era el espíritu. Y hoy el sueño cuaja tembloroso aun pero ya macizo, -flor y mármol a la vez-, en la noticia. Almería va a tener un nuevo Instituto. Nos ayudaron. Una mano señorial y amiga –el motor ocultó un corazón de caballero andaluz- quitó los últimos obstáculos. Biblioteca, salas de lecturas salón de actor capaz, capilla espaciosa, laboratorios nuevos. Forja de hombres, pequeña ciudad donde se aprenda a vivir para una Almería nueva también, soñada en el ensanche de la vega y en lo profundo del pecho. Nuevo Instituto, nueva Almería, un hombre nuevo.

De 9 a 19

No es una nueva revista. Es "De 9 a 19". 1946.

La maravilla negra de la noche de Reyes, la primera inquietud científica ante el azul del cielo, la caricia emocionada del labio sobre la fruta verde y un insomnio de contemplador, de poeta porque la estrella es la estrella y la rosa se llama así, simplemente, rosa... En la solapa el esmalte coloreado de aquella insignia –el equipo favorito- y saber gritar aun contra el "Hombre malo" y las faltas de ortografía, los cigarrillos, la bicicleta, la primilla rubia, la golondrina y la regata... De 9 a 19 niños, adolescentes... Juventud!

Os hablan aquí los jóvenes. Ser joven es algo tan maravilloso e indefinible como ser poeta. Espuma y vuelo. Parecerlo más, mucho más. ¿Y merecerlo? Ah! Merecerlo lo constituye ya una plenitud de ser pocas muy pocas veces lograda, conseguida, jamás superada. Ser joven es cómo ser ruta coma camino en el mar o en el cielo inasequibles al desaliento, insobornables, petulantes, seguros "entre esto y aquello" y por Esto y Aquello. Estos muchachos que os hablan ahora son jóvenes y merecen serlo. No, no son perfectos pero son jóvenes. Sienten ya la quemadura de la belleza como una raíz de dolor que les corta el aliento cuando una mariposa atraviesa el campo de baloncesto y comentarán gallardos la última información sobre el proceso de Núremberg ante el asombro mudo de la vieja que les ha vendido "una perilla de pipas" frente a un Instituto Nacional de Enseñanza Media de una ciudad de provincias triste y marinera. Cuando anochezca sobre el mar de mapa y el cielo se serene como la frente de un querubín glosador de conceptos divinos esta juventud buscará el regazo de la abuela para la última leyenda, leer a una rima de Bécquer o tocar a la harmónica. Ah! Quizá proyecte una revista "De 9 a 19".

Su revista quiere llenar un vacío que siempre hemos sentido -en el cielo muchas veces falta una estrella y el astrónomo buceador de años luz la pesca con su anzuelo de lentes y espejos- de 9 a 18 ¿qué vais a leer? Desde la gracia alada y frágil del dibujo animado hasta la información aeronáutica, el poema o la Verdad.